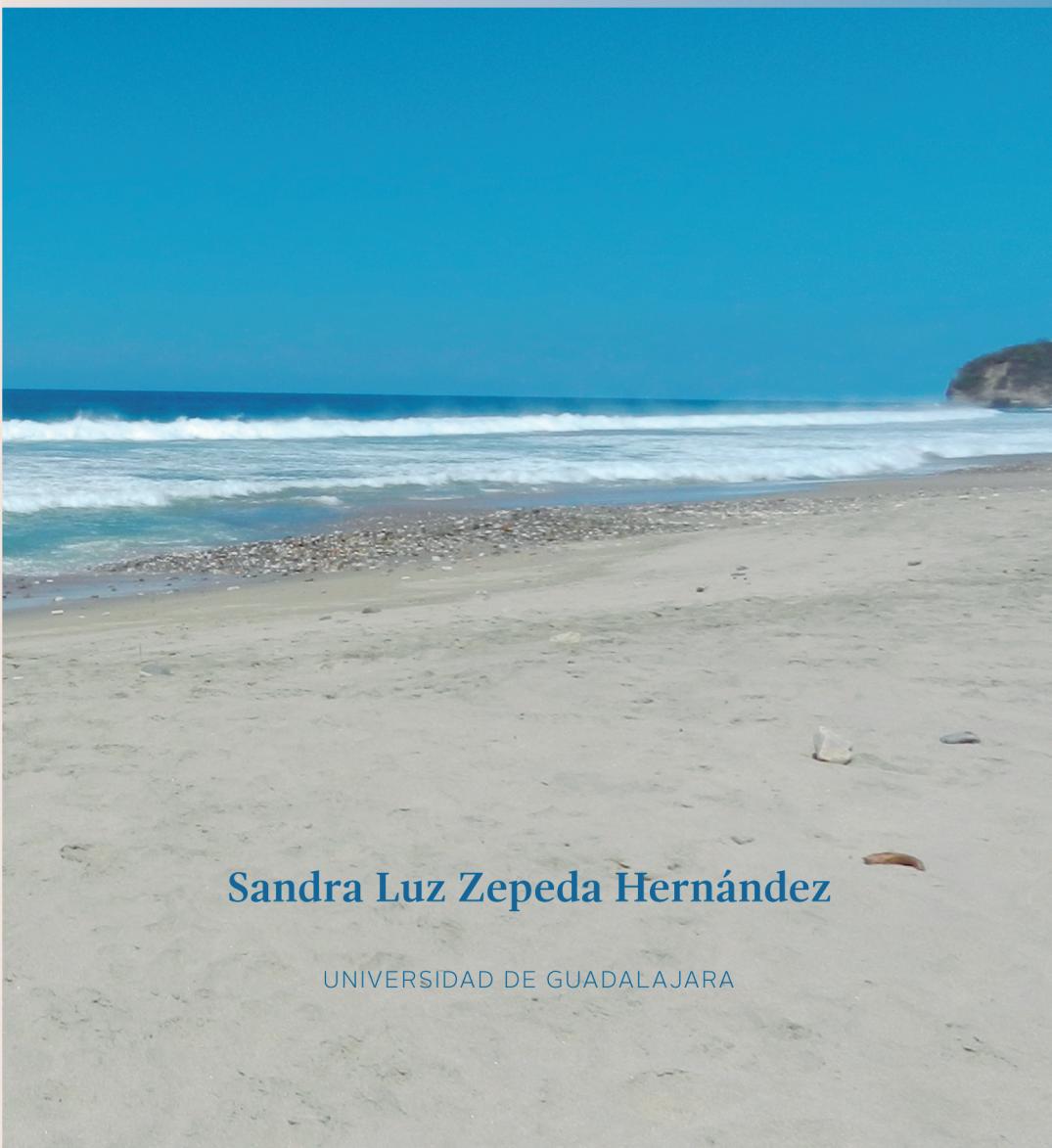


DESARROLLO Y TURISMO EN BAHÍA DE BANDERAS

La transformación de un territorio 1990-2020



Sandra Luz Zepeda Hernández

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Desarrollo y turismo en Bahía de Banderas

**La transformación de un territorio
1990-2020**

Desarrollo y turismo en Bahía de Banderas

**La transformación de un territorio
1990-2020**

SANDRA LUZ ZEPEDA HERNÁNDEZ



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

Para garantizar la calidad, pertinencia académica y científica de esta obra, el manuscrito fue sometido a un riguroso arbitraje por medio de dictaminado a doble ciego, emitido por académicos especialistas en la materia, avalados por el Comité Editorial del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara, México.

La publicación de este libro se financió con recursos del Programa a la mejora en las condiciones de producción SNI (PROSNI 2021).

Primera edición, 2021

D.R. © 2021, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad #203, delegación Ixtapa
CP. 48280, Puerto Vallarta
Jalisco, México



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consultese <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

ISBN: 978-607-571-336-6

Hecho en México
Made in Mexico

*A mi padre
y su enorme amor por la vida.*

*A mi madre,
por su apoyo y amor incondicional.*

*Este libro no sería una realidad sin el apoyo
invaluable del Dr. Alfredo César Dachary,
mi director de tesis doctoral, así como
el de la Universidad de Guadalajara, mi alma mater.*

Mi más sincero agradecimiento hoy y siempre.

CONTENIDO

Presentación	13
Introducción.....	17
1. El estudio de la realidad social en el turismo como modelo de desarrollo	19
1. Introducción	19
2. La teoría del cambio social	20
3. De los estudios disciplinarios a la visión de la totalidad	22
3.1. <i>De la totalidad de Lefebvre a la interdisciplina de Wallerstein</i>	24
3.2. <i>El turismo como modelo de desarrollo dentro del sistema hegemónico</i>	30
4. Perspectivas teóricas.....	32
4.1. <i>La contradicción en el estudio de la realidad social</i>	33
4.2. <i>Desarrollo y turismo</i>	33
4.3. <i>Turismo y desarrollo sustentable</i>	37
4.4. <i>Globalización y turismo</i>	38
4.5. <i>Territorio, espacio y paisaje</i>	40
4.6. <i>El turismo y la dicotomía urbano-rural</i>	45
4.7. <i>Clase social y bienestar</i>	46
4.8. <i>Turismo y modernización</i>	48
4.9. <i>Cultura e identidad</i>	49
Conclusiones	52
2. Bahía de Banderas: 30 años de historia.....	53
1. Introducción	53
2. Marco geográfico	54
3. Población y poblamiento	56
3.1. <i>Dinámica poblacional 1989-2020</i>	59
4. El ocaso del sector agrícola: cierre de Tabacos Mexicanos S. A. de C. V.....	66
5. Ejidos de Bahía de Banderas. De las dotaciones al Procede	69

6.	Población y actividades productivas 1990-2010	76
6.1.	<i>Producción agropecuaria</i>	79
6.2.	<i>Las transnacionales y la producción agrícola</i>	85
7.	Conclusiones	88
3.	Del campo al turismo.....	91
1.	Introducción	91
2.	El surgimiento del turismo	92
2.1.	<i>Antecedentes: 1970-1980</i>	93
2.1.1.	<i>Guayabitos</i>	93
2.1.2.	<i>Bucerías y el proyecto “Playas de Huanacaxtle”</i>	94
2.2.	<i>La construcción de Nuevo Vallarta y el auge de los noventa</i>	96
2.3.	<i>La consolidación: Riviera Nayarit y el cíP Nayarit</i>	97
3.	La expansión del modelo sobre el territorio	100
3.1.	<i>Infraestructura y capacidad de alojamiento</i>	101
3.1.1.	<i>Infraestructura carretera</i>	101
3.1.2.	<i>Capacidad de alojamiento</i>	106
3.2.	<i>Servicios de esparcimiento y educación</i>	113
3.3.	<i>Industria del viaje y transporte</i>	114
3.4.	<i>Abastecimiento, industria de apoyo y la construcción</i>	117
3.5.	<i>El modelo del desarrollo inmobiliario del turismo y la especulación de la tierra</i>	119
3.5.1.	<i>Vidanta, un caso emblemático</i>	125
3.6.	<i>Ingresos y finanzas públicas</i>	127
4.	Conclusiones	128
4.	Territorio y sociedad.....	131
1.	Introducción	131
2.	La interacción: terciario-secundario	132
2.1.	<i>Secundario-primario</i>	134
3.	Aspectos demográficos y de bienestar social	137
3.1.	<i>Densidad poblacional y migración</i>	137
3.2.	<i>Alfabetización</i>	140
3.3.	<i>Pobreza, rezago social y marginación</i>	142
4.	Infraestructura del entorno urbano	148
5.	Personal sanitario y salud pública	150
6.	Sociedad, cultura e identidad	152
6.1.	<i>Los cambios sociales y culturales</i>	152
6.2.	<i>Grupos étnicos</i>	155

6.3. <i>Resistencia social y generación soporte</i>	157
6.4. <i>La "americanización" de la sociedad</i>	158
7. La naturaleza como recurso importante del turismo	159
7.1. <i>Indicadores ambientales</i>	159
7.2. <i>La conservación del patrimonio natural</i>	162
8. Conclusiones	164
5. La pandemia y los retos del siglo xxi	167
1. Introducción	167
2. La pandemia por Covid-19 y su impacto en el turismo	168
3. La deuda social	170
4. Otros retos del siglo xxi	172
4.1. <i>De la conurbación a la metropolización con Puerto Vallarta</i>	172
4.2. <i>La metropolización: otras consideraciones sociales y económicas.</i>	178
4.3. <i>Diversificación de la oferta turística en tiempos de pandemia</i>	180
4.3.1. <i>Segmento LGBT</i>	182
4.3.2. <i>Segmento cruceros</i>	182
4.3.3. <i>Las nuevas tecnologías y los destinos inteligentes</i>	183
4.3.4. <i>Las economías colaborativas y aplicaciones digitales</i>	184
4. Conclusiones	185
Referencias bibliográficas	187

PRESENTACIÓN

El desarrollo del turismo ha representado para México un verdadero motor de crecimiento económico para zonas enteras de nuestro país, su importancia se refleja en los indicadores económicos registrados por generación de empleo, inversión extranjera directa y su aportación al producto interno bruto.

De ahí que en la discusión pública regularmente se limite a explicar el fenómeno turístico con base en aspectos económicos, ajeno de las transformaciones sobre el territorio y la transición social que esto implica para la población receptora.

Surge entonces la iniciativa de abordar el turismo en esta zona del Pacífico mexicano de la Bahía de Banderas y, específicamente, el municipio homónimo, por las cualidades que la naturaleza le ha conferido y, más aún, por las características sociohistóricas y político-administrativas que guarda y que lo hace particularmente un laboratorio social en medio del torbellino nacional de la última década, en un esfuerzo por contribuir a la discusión académica en torno a los efectos del turismo sobre el territorio y la sociedad de acogida.

La importancia económica del turismo en México puede resumirse a partir de algunos indicadores que permiten identificar el impacto de esta actividad en

algunas ciudades y regiones del país. En el año 2019 México se colocó en la séptima posición a nivel mundial por internación de turistas; con la llegada de 45.0 millones generó un ingreso de 24.6 miles de millones de dólares al país (OMT, 2020). De acuerdo con el INEGI (2020), la participación del PIB turístico en la economía mexicana fue de 8.7% en 2019. Específicamente, se han generado alrededor de 2.3 millones de ocupaciones remuneradas en las actividades relacionadas con el turismo, que representan el 5.8% del total de la ocupación remunerada del país.

En los últimos años el panorama turístico en México parece ampliarse con la entrada del Gobierno federal 2018-2024 y anunciar la descentralización de las oficinas del Fondo Nacional de Turismo (Fonatur) e incluyendo la continuidad del desarrollo turístico de las costas de Nayarit y Jalisco.¹ Sin embargo, en el escenario actual difícilmente se podrían concretar diversas acciones anunciadas debido a la pandemia por el virus SARS-Cov-2, decretada por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020. El escenario económico, social y político mundial está pasando por un cambio drástico, con afecciones relacionadas con el bajo crecimiento, aumento de la pobreza y crecientes tensiones sociales (UN-CEPAL, 2020) en los diversos países del orbe, con especial énfasis en los países en desarrollo.

Debido a la vulnerabilidad de diversos grupos poblacionales, como empleados del sector informal, las mujeres y los jóvenes se verán más afectados, grupos con presencia importante en el sector turístico.

La situación que enfrenta la actividad turística derivada de la crisis sanitaria se mantiene en incertidumbre. La movilidad nacional e internacional se ha visto interrumpida drásticamente y comienzan a vislumbrarse profundos cambios sociales, entre ellos la forma de interactuar en entornos sociodigitales.

Este abordaje sociohistórico, desde un enfoque integral e interdisciplinario y partiendo de la base del turismo como un modelo de desarrollo del sistema económico, representa un esfuerzo continuo y sistemático para recabar la información necesaria e ir más allá del turismo como acti-

¹ Declaración del presidente electo Andrés Manuel López Obrador, recuperada de la revista *Proceso* versión en línea en su edición del 02 de noviembre de 2017.

vidad económica, limitada y aislada. Se pretende así retomar las distintas implicaciones sociales, culturales y ambientales a través del conocimiento profundo y desvelando la multiplicidad de relaciones de la realidad objeto de estudio.

De esta forma se pretende contribuir a través de la presente aportación académica a identificar elementos de apoyo para una planificación más equilibrada frente a los grandes retos del siglo XXI.

INTRODUCCIÓN

Los organismos nacionales e internacionales coinciden en la importancia del turismo en la economía mundial, derivada de los indicadores positivos en materia de generación de empleo y derrama económica. Para México representa la tercera fuente de ingresos y es evidente el decidido impulso de la actividad turística como motor de desarrollo de diversas zonas del país por las instituciones federales y estatales.

Diversos estudios sobre el desarrollo del turismo en México consignan que éste representó una salida hacia el desarrollo regional en zonas deprimidas y aisladas del país, y el caso de Bahía de Banderas no es la excepción. Los indicadores demográficos y económicos han situado a Bahía de Banderas como el municipio de mayor captación de inversión en el año 2009, así como el de mayor crecimiento demográfico de Nayarit en las últimas décadas, lo que permite inferir la relación de la actividad turística y las grandes transformaciones que pudiese traer consigo.

En la presente obra se parte de una aproximación teórica como propuesta de estudio de la realidad social desde un enfoque integral e interdisciplinario y

tomando como referente al turismo como modelo de desarrollo para la comprensión de este fenómeno social y económico.

En el afán de contextualizar la zona geográfica objeto de estudio, se realiza un abordaje sociohistórico de los últimos 30 años, esto es, desde que Bahía de Banderas se erigió como municipio libre en diciembre de 1989, hasta el segundo decenio del siglo xxi. En esos 30 años de historia se aborda el proceso de poblamiento y de inicio de transformación del territorio, así como del aparente ocaso de la agricultura y los cambios en las actividades productivas.

El surgimiento del turismo en Bahía de Banderas es mayormente reconocido a partir de la construcción del complejo turístico-náutico Nuevo Vallarta; empero, se busca contextualizarlo en el marco de un proyecto nacional mucho más amplio que incluye al que se podría considerar como el primer CIP de México, el proyecto Guayabitos en las costas nayaritas y, más cercanamente, Bucerías; ambos proyectos en la década de los setenta, antecedentes directos del acontecer actual en Bahía de Banderas.

En este gran marco de referencia, se abordan las transformaciones en el territorio y sociedad del municipio de Bahía de Banderas, en un esfuerzo por mostrar diversos aspectos económicos, demográficos y de bienestar social principalmente, que permitan una reflexión sobre la realidad social del territorio que circunscribe este municipio turístico.

Ante el drástico e inevitable paro de actividades en el turismo a nivel munidal a causa de la crisis sanitaria a partir de marzo de 2020, las implicaciones a nivel local se esbozan en el capítulo “La pandemia y los retos del siglo xxi”, en el que además se suman otros importantes desafíos identificados previo a la situación de emergencia.

Éstos son algunos de los temas planteados en el libro, esperando que este esfuerzo académico sea de utilidad para todo aquel que busque conocer y adentrarse en el estudio social de la región de Bahía de Banderas.

CAPÍTULO 1.

EL ESTUDIO DE LA REALIDAD SOCIAL EN EL TURISMO COMO MODELO DE DESARROLLO

1. Introducción

La construcción del conocimiento científico requiere el planteamiento de un problema u objeto desde una ideología social dominante que abre el paso hacia el paradigma científico (Kuhn, 1972). El método científico como proceso de investigación y forma de producir el conocimiento, permite en el caso de la presente investigación abordar la erección y transformación de un municipio a partir del turismo como modelo de desarrollo.

Una investigación que tiene como eje al turismo como modelo de desarrollo a partir de una economía agropecuaria poco desarrollada, implica el abordaje desde un enfoque interdisciplinario que es transversal a los diferentes factores y sectores del desarrollo regional.

Se parte de las teorías sobre el cambio social desarrolladas en el pensamiento de Occidente y del concepto de totalidad, que deriva del modelo de cambio social elegido. Posteriormente se aborda el turismo en consonancia con esta perspectiva teórica, así como las categorías que se operativizarán, y permitirá concluir en un análisis integral de la región y sus perspectivas en el marco general del desarrollo macro regional.

2. La teoría del cambio social

La expresión *cambio social* es ambigua en su extensión, puesto que por un lado hay una conceptualización en sentido restringido, con referencias a modificaciones de la estructura social, como el equilibrio de distintas clases sociales; y por otro, una en sentido más amplio que incluye la organización económica, política y cultural vinculada a una visión totalizadora.

De allí que los modelos o teorías del cambio social se pueden ordenar por tipos principales como los factores internos del cambio y describen estos cambios en la sociedad con base en metáforas orgánicas como crecimiento, evolución y decadencia.

En principio, hay dos modelos principales de cambio social: el del conflicto de Marx y el de la evolución de Spencer, así como una serie de nuevas propuestas para un tercer modelo alternativo como sería el de Michel Foucault, que toma de ambos y plantea un nuevo modelo.

El modelo de Spencer sobre el cambio social es gradual y acumulativo y la evolución está determinada desde adentro, con el paso de lo simple a lo complejo, de la homogeneidad incoherente a la heterogeneidad coherente (Burke, 2007).

Estos modelos fueron utilizados por Durkheim y Weber: el paso de la solidaridad mecánica simple a la solidaridad orgánica compleja, por la división del trabajo en la sociedad. Weber prefería evitar el término evolución, porque veía la historia del mundo como una tendencia gradual e irreversible hacia formas de organización más complejas e impersonales, como la burocracia y el capitalismo.

El modelo de la modernización en el siglo XX, como continuidad a la idea evolucionista, considera el proceso de cambio en el mundo externo como un desarrollo endógeno, en el cual el mundo externo sólo participa para dar un estímulo a la adaptación.

Los historiadores tienen dudas acerca de la explicación del cambio social incorporada al modelo de modernización, principalmente en lo concerniente a que el cambio social es esencialmente interno al sistema social. En el caso de la conquista y colonización, el impacto violento de las fuerzas externas a la sociedad hace inapropiado analizarlas como si

se tratase de estímulos a la adaptación, única función que este modelo atribuye a los factores externos (Foster, 1960).

La obra más importante del pensamiento spenceriano es el estudio de Norbert Elias (1939, 2015) *El proceso de la civilización*, que durante décadas fue olvidado y recuperado en los años setenta. En ésta, Elias plantea una teoría matrilineal y distingue dos direcciones en los cambios estructurales de la sociedad, los que tienden a una diferenciación e integración creciente y a una diferenciación e integración decreciente. Norbert Elias no se interesa por la mecánica del cambio y el porqué de éstos. En la actualidad hay una crítica fuerte, misma que sostiene que si la civilización se define simplemente desde el punto de vista de la existencia de vergüenza o el autocontrol, sería difícil encontrar una sociedad que no fuera civilizada.

El otro modelo es el de Karl Marx, al cual contribuyeron también Engels, Lenin, Lukács y Gramsci. Éste es más amplio en sus dimensiones puesto que teoriza sobre las secuencias de sociedades (formaciones sociales), que dependen de sistemas económicos (modos de producción) y albergan conflictos internos (contradicciones), conducentes a la crisis, revolución o cambio discontinuo.

Esta teoría sostiene que la estructura social está determinada por el modo de producción y por la superestructura social como las leyes, cultura, religión, que están determinadas por el modo de producción, que a su vez define la estructura económica.

Karl Marx propone más que un modelo, presupone secuencias de formas anteriores de sociedad y posteriores —una perspectiva de totalidad— y plantea el cambio en términos fundamentalmente endógenos. Marx hace hincapié en la dinámica interna del modo de producción y enfrenta con éxito sus críticas, que en muchos casos son similares a las de Spencer y, en otros, muy específicas. Por ejemplo, da cabida a regresiones como la refeudalización de Italia y España, mientras hay grandes avances en Inglaterra, algo que más adelante se definirá como el desarrollo del subdesarrollo (Gunder, 1967; Wallerstein, 1974). A su vez admite explicaciones exógenas del cambio social, la polémica de Paul Sweezy sobre la transición del feudalismo al capitalismo y propone una explicación más

global que resalta las conexiones de cambio de sociedad y cambio de era (Burke, 2007).

Marx se interesa más que Spencer en la dinámica del cambio social, principalmente en la explicación del cambio del feudalismo al capitalismo y se coloca el acento en los conflictos y las consecuencias que son planteadas. A pesar de las tensiones, el modelo de Marx enfrenta mejores alternativas que el de Spencer hasta la actualidad.

Sin embargo, hay otros autores que en el cambio social disienten de Marx, porque los cambios son cílicos y no lineales, como en *La decadencia de Occidente 1918-1922* de Oswald Spengler y el *Estudio de la Historia* (1935-1961) de Arnold Toynbee.

La última pregunta que se hace Burke es si es posible una tercera vía, o modelo alternativo a los dos del cambio social, y considera que el aporte más importante para una tercera vía lo plantea Michel Focault en su trabajo clásico *Vigilar y castigar*, centrado en la Europa occidental 1650-1800. En esta obra se cuenta la historia del gran cambio en las teorías del castigo, de la punición a la disuasión y de la práctica del espectáculo a la vigilancia, rechazando las ideas sobre la abolición de ejecuciones como tema humanista, lo mismo que la creación de “manicomios”.

En este trabajo se destaca la aparición de la “sociedad disciplinaria” (cuarteles, fábricas, escuelas, hospitales) y toma como modelo una edificación del siglo XIX: la construcción de un panóptico, la prisión ideal donde un solo carcelero puede ver todo sin ser visto por nadie. El reto de Focault es el poner cabeza abajo la modernización, al invertir los valores, la disciplina en vez de la libertad (Focault, 2003).

3. De los estudios disciplinarios a la visión de la totalidad

En la primera mitad del siglo XX el turismo fue expresado en términos económicos al considerársele un producto y limitado sólo a la relación comercial que éste representa. El enfoque disciplinar para estudiar el tema se centró en la economía, con las limitaciones que esto conlleva en contraparte con la amplia óptica de las ciencias sociales que permite

estudios más profundos en cuanto a implicaciones territoriales que el turismo genera al asentarse como actividad económica en las localidades de acogida.¹

El turismo como modelo de desarrollo dentro del sistema capitalista, al formar parte del sistema capitalista global, se adecua a un modelo de ciencia global, pues las especificidades son inteligibles dentro de un campo de interpretación global donde las diferentes realidades se imbrican e interrelacionan entre sí, conformando una nueva y diferente, en este caso tomando como eje al turismo como modelo de desarrollo.

El “centro geométrico de todas las perspectivas” no es otra cosa que el campo en el que los puntos de vista antagonistas se enfrentan según unos procedimientos regulados y se integran progresivamente, gracias a la confrontación racional. Es un progreso que el sociólogo concreto, por grande que pueda ser la contribución que aporte a la estructuración y al funcionamiento del campo, debe procurar no olvidar (Bourdieu, 2003: 198).

De ahí que los esfuerzos por el entendimiento de una parte del todo, aunque éstos sean valiosos, pueden ser limitados. Así pues, una noción totalizante permite comprender a los diferentes actores y sus movimientos en la sociedad, al ser ésta dinámica y cambiante. Esta comprensión de los hechos asume la lógica de la contradicción como parte de sí misma, reconoce las interacciones de éstos y explica su relación como parte de un todo. Si los humanos estamos limitados por nuestros sentidos, tenemos que ir más allá de lo aparente; así, el papel del conocimiento desde esta perspectiva es traspasar lo inmediato para alcanzar lo que no está visible, porque lo inmediatamente dado generalmente opera de manera distorsionada (Osorio, 2016).

La complejidad de la realidad social supone entender que hay una imbricación entre lo profundo y la superficie que provoca movimientos y procesos que van en una y en otra dirección (*ibid.*, p. 43).

El aporte de otros autores señala que la idea de totalidad es fundamental puesto que al vivir en sociedad, los problemas que de elloemanan,

¹ Sirvan de ejemplo las obras de Francisco Jurdao en el modelo español (*España en venta*, 1979); Turner y Ash (*The Golden Hordes: International Tourism and the Pleasure Periphery*, 1975); Dean MacCannell (*The Tourist*, 1976) y De Kadt (*Tourism, Passport to Development?*, 1979).

así como los avances tecnológicos y transformaciones se comprenden a partir de ésta como una realidad globalizada y no por casos individuales; por lo tanto, es necesario poder entender los grandes imaginarios que dominan las relaciones sociales y que han sido impuestos por los medios en todas sus dimensiones, como una nueva visión de la vida (César, Arnaiz y César, 2017: 24).

Por lo tanto, un estudio que pretenda abordar un sistema social deja de ser disciplinar por ser limitado y debe ser abordado desde las ciencias sociales como una unidad, acompañado de las ciencias políticas, la historia, la filosofía, la geografía y la ecología, y además con el apoyo de las ciencias humanas, de la literatura y las artes (*ibid.*, p. 29).

Esta perspectiva, explicada por Henri Lefebvre en 1955² en su obra *La noción de la totalidad en las ciencias sociales*, plantea a la totalidad como una noción filosófica que se ha impuesto poco a poco en los científicos sociales al no limitarse a la pura y simple descripción de hechos aislados.

3.1. De la totalidad de Lefebvre a la interdisciplina de Wallerstein

El fenómeno que se pretende describir es extremadamente complejo puesto que las implicaciones han ido más allá de un enfoque disciplinar, como lo puede ser la economía o la geografía, siendo los primeros los más abundantes por los dividendos derivados de las relaciones comerciales propias de la actividad. No obstante, se han incorporado otras disciplinas, enriqueciendo el estudio de los impactos del desarrollo turístico en la sociedad.

En este sentido, al ser el turismo una actividad eminentemente social, una forma de abordarla es desde la complejidad de las ciencias sociales en su amplitud, desvelando las distintas realidades para volver a conformarlas en una sola, distinta de la inicial. Este reto intelectual es el referente primario que se considera como esquema teórico de la presente investigación. De esta forma, se pretende examinar desde ángulos muy

² Texto de Lefebvre originalmente publicado en *Cahiers Internationaux de Sociologie* en 1955 y cuya versión en castellano publicada en 2011 es la utilizada como la referencia a lo largo del texto.

diversos y bajo el concepto de totalidad (Lefebvre, 2011), la interacción de las estructuras, tales que pueden ser tomadas como totalidades cerradas que se interrelacionan entre sí en una totalidad abierta. Las estructuras sociales, políticas, económicas y ambientales convergen así dentro de un contexto a la vez transversal y sincrónico.

Sólo mediante una teoría general o totalizadora puede descubrirse y comprenderse el vínculo entre el objeto y su contexto, de la parte con el todo, lo que permitirá acceder al conocimiento concreto del objeto, que une lo diverso y sintetice orgánicamente las múltiples determinaciones de su ser en la realidad.

Henri Lefebvre (2011) señala una distinción fundamental en la comprensión de la totalidad: la noción de totalidad cerrada y estática, y la totalidad abierta y cambiante. Esta primera advertencia deviene la aplicación de cada una de ellas pues difieren, de acuerdo con el autor, a partir de la interpretación de cada concepto en su aplicación a las realidades objeto de estudio. En este mismo sentido menciona que los teóricos de las ciencias sociales han reencontrado por su propia cuenta la noción de totalidad, en la medida donde no se limitan a la pura y simple descripción de hechos aislados, lo que conlleva estudiar la realidad en dos sentidos: como totalidad abierta o totalidad cerrada; a saber:

[...] la totalidad abarca la naturaleza y su devenir, el hombre y su historia, su conciencia y sus conocimientos, sus ideas e ideología. Ella se determina como esfera de esferas, totalidad infinita de totalidades cambiantes, parciales, implicándose recíprocamente en profundidad, en y por los conflictos mismos (Lefebvre, 2011: 121).

Asimismo, para Lefebvre la objetividad y totalidad no pueden separarse, el desarrollo de la sociedad y su formación puede estudiarse científicamente como proceso objetivo, complejo, contradictorio, sometido a leyes dialécticas. Por oposición al estudio de la realidad fragmentada, desde la amplia óptica de las ciencias sociales y la noción de totalidad, la comprensión de la realidad implica apartar lo aparente para asir la profundidad del todo, la complejidad que se oculta, pues “*aquel que pretende solamente constatar, introduce algunas suposiciones, o incluso empobrece el contenido infinitamente rico que hace lo concreto y también la dificultad del conocimiento*” (*ibid.*, p. III).

La Comisión Gulbenkian, coordinada por Immanuel Wallerstein en décadas recientes, coincide con esta premisa y enuncia que orientar las ciencias sociales hacia la inclusividad es tender a aumentar la posibilidad de un conocimiento más objetivo; el estudio de las realidades implica el reconocimiento de que los principales problemas que enfrenta el cambio social no se pueden resolver partiéndolos en pequeñas partes que sean fáciles de manejar analíticamente, sino abordando estos problemas en toda su complejidad y en sus interrelaciones (Wallerstein, 2013).

En ese sentido, Wallerstein y la Comisión Gulbenkian (2013) señalan que las ciencias sociales más nomotéticas destacaron el modelo de eliminar el peligro de la subjetividad maximizando “la dureza” de los datos, es decir, su mensurabilidad y comparabilidad, lo que les llevó hacia la recolección de datos sobre el momento presente, cuando el investigador tiene más probabilidades de poder controlar la calidad de los datos, lo que puede poner en riesgo por la limitación a cosas y hechos, de forma parcial y finita y, en consecuencia, superficial.

Por oposición, el conocimiento teórico, sustentado en datos empíricos pero no limitado a ellos, tiende a ser generalizador y totalizador, a lo universal e infinito. Así, los historiadores idiográficos (hermenéutica) analizaron el problema de otro modo y se pronunciaron en favor de las fuentes primarias, no tocadas (no distorsionadas) por personas intermediarias (estudiosos anteriores) y en favor de los datos con los cuales el investigador no se involucre personalmente. Eso los llevó hacia los datos creados en el pasado y por lo tanto acerca del pasado y, en consecuencia, hacia los datos cualitativos, en los que la riqueza del contexto podía llevar al investigador a comprender la plenitud de las motivaciones implicadas, en contraste con una situación en la que el investigador simplemente extrapolaba su propio modelo, considerado como su propio prejuicio, proyectándolo sobre los datos. Se sostiene así que la cuestión de la objetividad siempre ha sido central en los debates metodológicos de las ciencias sociales desde su iniciación.

La ciencia social fue, en el mundo moderno, el intento de desarrollar conocimiento sistemático y secular acerca de la realidad, con algún tipo de validación empírica, y el término *objetividad* ha sido utilizado para representar intentos adecuados destinados a alcanzar ese objetivo, mismo

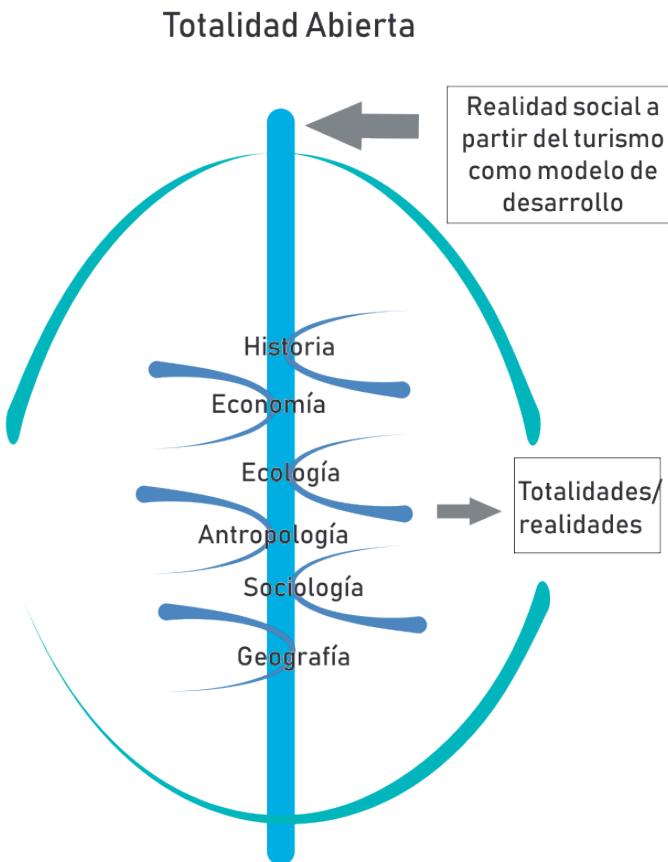
que ha estado muy vinculado a la intuición de que el conocimiento no es *a priori*, de que la investigación puede enseñar cosas que se desconocen y presentar elementos en términos de expectativas previas. En este mismo sentido, el estudio de la realidad desde una perspectiva compleja e interdisciplinaria es para Wallerstein una forma de abordar a las ciencias sociales, para él hay una diferencia sustancial en el campo de las ciencias sociales respecto del mundo natural definido, que no sólo es un dominio donde el objeto de estudio incluye a los propios investigadores sino que es un dominio en el que las personas estudiadas pueden dialogar o discutir en varias formas con esos investigadores (Wallerstein, 1998).

Por lo tanto, el método dialéctico objetivo, contrariamente a la sociología de inspiración positivista, que niega la noción de totalidad al estudiar de manera aislada los fenómenos o instituciones (religiosas, jurídicas, morales, económicas, etc.), evitando el carácter complejo y total de los fenómenos sociales, como un medio para reconstruir el todo (Mauss, 1923, citado en Lefebvre, 2011: 117) implica para la presente investigación el análisis de la relación de *causalidad*, lo que permitirá penetrar profundamente en la noción de totalidad, incluyendo incursionar en la historia al ser ésta “*una totalidad donde ningún factor puede ser abstractamente aislado*” (Friedmann, 1936, citado en Lefebvre, 2011: 118) en congruencia con Wallerstein (2013), quien afirma que es necesario adoptar la historicidad de los fenómenos sociales puesto que esto tiende a reducir la propensión a hacer abstracciones prematuras de la realidad y en definitiva ingenuas, puesto que el hecho de que el conocimiento sea una construcción social también significa que es socialmente posible tener un conocimiento más válido, por oposición a la visión mutilante y unidimensional.

En este sentido, se reconoce que la complejidad de la realidad social supone entender que hay una imbricación entre lo profundo y la superficie que provoca movimientos y procesos que van en una y en otra dirección (Osorio, 2015). Así, la noción de la totalidad en el presente trabajo pretende reconstruir la realidad a través de la reconstrucción histórica y a partir del turismo como modelo de desarrollo.

La construcción del objeto a partir de fragmentarlo, entender su propia construcción en sí misma desde un enfoque interdisciplinario y volver a unirlo es un sentido total, se representa en la siguiente gráfica.

Ilustración 1
Modelo teórico



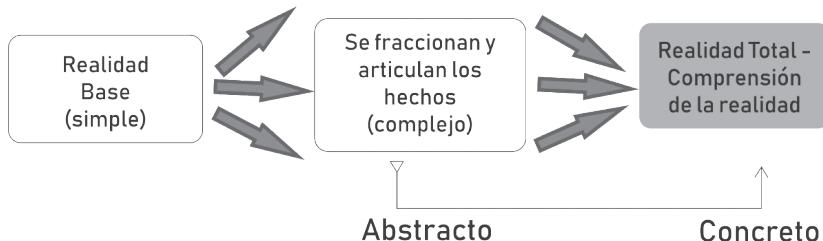
Fuente: elaboración propia con base en Lefebvre, 2011.

Por consiguiente, el estudio de la realidad social no es un conocimiento lineal sino una serie imbricada de hechos que implica a otras disciplinas para la reconstrucción de esa realidad. En consecuencia, “*el verdadero método parte de esta complejidad, para no perderla más de vista a través de los*

recodos de la investigación [...] tales, parece, la primera significación de la teoría hegeliana de la totalidad”³ (Lefebvre, 2011: III).

El caso que ocupa la presente investigación desde el enfoque de la totalidad, implica la comprensión de fases que se acomodan o imbrican al tomar las esencias ocultas desde perspectivas disciplinares distintas, considerando como premisa que el proceso de transición no puede entenderse desde una sola perspectiva ya que es un proceso complejo. A partir de la noción de la totalidad se pretende dividir los hechos para armar nuevamente los fragmentos individuales que conduzcan a una nueva realidad, es decir, se crea una realidad distinta a la totalidad original. Para Marx el marco teórico debe ser el vehículo para el ascenso de lo simple a lo complejo y de lo abstracto a lo concreto.

Ilustración 2
Esquematización de la propuesta teórica



Fuente: elaboración propia.

Por lo tanto, es preciso considerar el abordaje teórico de la presente investigación a partir de la teoría de la totalidad, tomando como universo de estudio la transición social y la transformación del territorio del municipio de Bahía de Banderas a partir del turismo como modelo de desarrollo y sus implicaciones en una dimensión amplia y con realidades que comprenden a su vez una sola unidad compleja y contradictoria.

³ Para Lefebvre, en su obra *La noción de totalidad en las ciencias sociales* (1955) menciona que Hegel ha conferido la más alta dignidad filosófica a la noción de “totalidad”, pues en relación con las ciencias Hegel muestra también que desde el principio histórico del conocimiento, los científicos propiamente dichos han pecado por estrechez (p. 107).

3.2. El turismo como modelo de desarrollo dentro del sistema hegemónico

El turismo ha sido abordado desde diversos enfoques, que van de los más restringidos, que limitan a esta actividad al alojamiento, ocio y restauración, hasta los amplios, que hablan de regiones turísticas donde se articulan las actividades.

De acuerdo con César y Arnaiz (2012a), el turismo como modelo de desarrollo dentro del capitalismo, reproduce y al mismo tiempo aloja una doble contradicción: la más oculta es hacia adentro de sí mismo como “producto” porque se presenta como una copia “maquillada” que se vende como realidad, haciendo de lo transformado una nueva verdad cuya principal función es responder a los imaginarios que tiene el hombre, en la búsqueda incessante de nuevos objetos de consumo, en este caso de ocio y placer. La segunda contradicción es complementaria a la primera, ya que al turismo, como modelo, se lo ubica siempre como una actividad desvinculada del sistema donde se genera y por ello se presenta como un hecho “emergente” que hace realidad los sueños del turista, la respuesta del genio al deseo del viajero (César y Arnaiz, 2012a: 7).

Así, el turismo como modelo es inexplicable si no está referenciado a la totalidad, un sistema en permanente transformación como consecuencia de los grandes cambios tecnológicos, económicos, sociales y culturales, que readecuan al modelo y las consecuencias sociopolíticas y culturales, que son lo que transforma a la sociedad y sus imaginarios (César *et al.*, 2017: 23).

Esto coincide con la evidencia empírica que permite cuestionar los efectos beneficiosos del comercio y de la apertura de fronteras para el crecimiento económico, con evidencia de la evolución de las disparidades y desigualdades sociales y regionales (Pike *et al.*, 2006). Esto ha sido asumido por la mayoría de los países, desde los más desarrollados a los de menos desarrollo; para muchos de ellos es una alternativa a la fracasada o imposible industrialización, frente a los resultados para los países centrales que tienen como una opción de modernización y aprovechamiento máximo de sus recursos (César *et al.*, 2017: 405).

El turismo como modelo del sistema capitalista pudiese esbozarse en el caso de América Latina durante la segunda mitad del siglo xx, durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando este mismo país emerge con una clase media con capacidad de gasto y dispuesta al consumo, aprovechando los avances de la época. El capitalismo como forma de organización económica y social se impone y llegan las grandes transformaciones globales. Cuando emerge el turismo moderno en la posguerra, éste comparte con el desarrollo un nuevo escenario de esperanzas y oportunidades más equitativas, de allí la economía como ciencia tomó el liderazgo en la formulación de un modelo que De Kadt en su obra *Turismo: Pasaporte al desarrollo?* mostró los altos costos de las experiencias del desarrollo del turismo en los países emergentes (De Kadt, 1987).

Así, el turismo ha representado para los países emergentes cambios sustanciales por los movimientos migratorios del campo a la ciudad, “*pero en lugar de ir a las manufacturas van a la industria de la construcción, que es el verdadero motor interno del desarrollo del turismo*” (César y Arnaiz, 2006b: 7).

En este mismo sentido, en el caso latinoamericano se afirma que “[...] hay que dejarse de rodeos y de construcciones teóricas aparenteales, pues el turismo no es más que una fase adicional de reproducción del capital” (Cordero Ulate, 2006: II). En consecuencia, el modelo de desarrollo turístico dentro del sistema tiene como principal motor a la industria de la construcción y es el gran transformador de los espacios inhabitados o poco habitados, y altera los patrones de asentamientos humanos (César y Arnaiz, 2006b). Estas transformaciones modifican las estructuras sociales, económicas y ambientales.

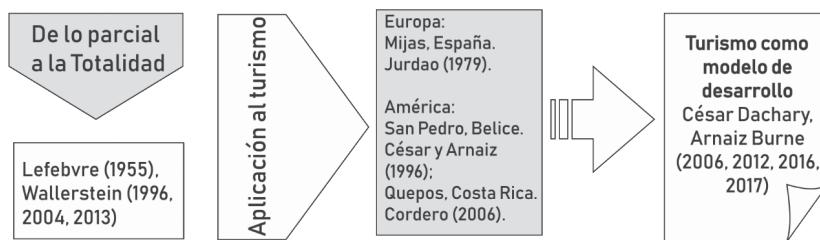
Hay un modelo de turismo dentro del sistema capitalista global que, a su vez, está integrado por modelos regionales que se adecuan a las variables generales y a las características de cada región o estado, donde la correlación entre población y territorio determina el proceso de especulación de la tierra, la cual ejerce un papel primordial (César y Arnaiz, 2012a).

En la sociedad postindustrial, a la que Bauman (2003) llama sociedad líquida o fluida, todo tiene una vida o una temporalidad que cambia de acuerdo con las tendencias del mercado, una perspectiva que es congruente con la noción de turismo como “producto”, que se consume en la medida de las posibilidades del consumidor. De allí que la producción

de turismo implica algo más que los elementos tangibles que le conforman; por tanto, “*el turismo es más que hoteles y aviones; es un proceso dentro de un sistema, un proceso que hoy ha asumido un papel fundamental ya que el modelo de sociedad actual ha privilegiado el ocio junto al trabajo*” (César y Arnaiz, 2012a: 15).

Por lo tanto, al ser el turismo una de las actividades más dinámicas del mundo moderno, generador de empleo y actividad de vanguardia en el nuevo orden globalizado, es una actividad que tiene las características de un modelo de desarrollo propio para muchos países, como Belice en Centroamérica, o un estado turístico como Quintana Roo en México (César y Arnaiz 2002, 2006b).

Ilustración 3
Esquematización del concepto central



Fuente: elaboración propia.

4. Perspectivas teóricas

Previamente se ha desarrollado el marco teórico desde un enfoque interdisciplinario; en congruencia, en el presente apartado se definen categorías desde distintas disciplinas que permitan la comprensión y posterior explicación de la realidad objeto de estudio.

Se abordan las categorías operacionales y el método particular propuesto para abordar el complejo camino hacia la tematización y reconstrucción posterior de la realidad social asumida como universo de análisis.

4.1. La contradicción en el estudio de la realidad social

Autores contemporáneos han señalado que la realidad es contradictoria en sí misma; tal es el caso de David Harvey, quien señala que el concepto *contradicción* se utiliza en dos significados básicos diferentes; en el primero, la contradicción deriva de la lógica de Aristóteles, cuando dos proposiciones son tan opuestas que no pueden ser ambas ciertas a la vez. La segunda, refiere a dos fuerzas aparentemente opuestas a la vez o de forma simultánea presentes en una situación, entidad, proceso o acontecimiento (Harvey, 2014: 17).

En el presente estudio se toma la concepción dialéctica de la contradicción, más que la lógica aristotélica, al ser la concepción dialéctica rica en posibilidades y se puede atender a la que es quizás para Harvey la contradicción más importante, la que se da entre la realidad y apariencia, en consonancia con Marx en su aseveración “*si todo fuera tal como parece superficialmente, no habría ninguna necesidad de ciencia*” (citado en Harvey, 2014: 20).

Por su parte, la dialéctica puede ser entendida de acuerdo con Lefebvre como el arte de la discusión y actividad enteramente subjetiva del pensamiento que permite comparar las tesis contradictorias (Lefebvre, 2011).

Para ejemplificar esto, en el caso de América Latina el desarrollo del turismo pone en evidencia una fuerte contradicción entre lo que Allen Cordero denomina como “marcada territorialidad”, signada por la belleza natural y una débil ciudadanía social y civil caracterizada por la pobreza y una ausencia de cumplimiento de los derechos básicos, pues si bien algunas comunidades encuentran beneficios económicos a partir del turismo, tales como generación de empleo o el establecimiento de negocios informales, en general es escaso comparado con la proporción de divisas que el turismo genera, lo que acentúa la contradicción entre territorialidad turística y ciudadanía local (Cordero, 2006: 82).

4.2. Desarrollo y turismo

De lo anterior se deriva otra categoría importante, *desarrollo*, misma que surge a partir de teorías económicas aceptadas por la comunidad cien-

tífica bajo un paradigma epistémico dominante dentro de las ciencias sociales. De ahí que la noción *desarrollo* se encuentre ligada fuertemente a *desarrollo económico*. Sin embargo, la evidencia empírica de las enormes desigualdades sociales que la aplicación del modelo económico keynesiano y el capitalismo como forma de organización social dejan a su paso, dan lugar a procesos marcados por la interacción sujeto-objeto influenciado por el contexto social, es decir, paradigma social.

Para ello, un primer antecedente es la noción de *libertad* durante el siglo XIV, cuya consecución ha generado los grandes cambios políticos, sociales y económicos al finalizar la Edad Media y dando inicio al Renacimiento. La noción de libertad evolucionó a su vez hacia un concepto que ha contribuido a introducir diversos cambios en la vida de cada uno de los individuos que integran a la sociedad en su conjunto, cuyas reglas y códigos de conducta establecen asimismo un propio concepto de libertad hasta evolucionar al siglo XX, al enunciar implícitamente que se es libre dentro del marco de sus propios roles, reglas y valores. El concepto de libertad, si bien tuvo su auge durante los siglos XVIII y XIX, cuando el liberalismo trastoca los aspectos políticos y económicos, también la sociedad se transforma en aras de esta “libertad”. En este liberalismo surge el capitalismo como forma de organización social y económica. Sin embargo, en los inicios de la era moderna los cánones religiosos y sociales siguieron estableciendo las reglas sobre las cuales cada individuo debería desempeñar su propio rol. Por lo tanto, la “emancipación” del individuo está ligada directamente a la evolución del propio capitalismo.

Más recientemente, Arthur Lewis propuso a mitad del siglo XX que muchas economías menos desarrolladas o subdesarrolladas tienen una estructura dual, originándose el paradigma de la “economía dual”, en el que se encuentran divididos un sector moderno y otro tradicional, posicionándose en el primero la vida urbana y la industria moderna, y asociando a la segunda estructura al sector tradicional como el sector rural “atrasado”, orientando esta corriente hacia la mano de obra, proponiendo una ineficiencia en la utilización de la mano de obra en el sector rural, de tal forma que al reducirla y reasignarla a la zona urbana, la producción no decaería (Acemoglu y Robinson, 2015). Hoy en día este paradigma está vigente y se pueden observar ejemplos por todas partes, al existir

dos realidades en un mismo espacio, una próspera o “desarrollada”, y otra “atrasada” y tradicional, incorporando así la noción de “desarrollo” al pensamiento económico.

Asimismo, más recientemente la comunidad científica debate sobre la noción de “desarrollo local y regional” y “desarrollo sustentable”, se refutan afirmaciones sobre lo “que es” o “debiera ser”, algunas inspiradas en un enfoque heterodoxo.

El desarrollo regional en la actualidad se referencia en el desarrollo local y sus posibilidades, que presentan un mundo rural en proceso de descampesinización por las migraciones al exterior o interior, según sea el caso que lleva al sector agropecuario a una crisis económica, afectando determinadas partes de un país; es por consecuencia un proceso que afecta a determinadas zonas del mismo, las cuales reciben el nombre de regiones y por tanto el desarrollo regional forma parte del modelo de desarrollo general de un país. Asimismo, tiene ciertas características como el nivel socioeconómico y los grupos interdependientes de producción y comercialización, cuyas acciones deben ser realizadas por los propios individuos de la localidad que le permitirá tener un control sobre el circuito económico, además del nivel cultural que identifica a la comunidad en cuestión, la cual se constituye en gran medida sobre el territorio transformado a su vez por los hacedores de la historia; por lo tanto, el nuevo desarrollo local en la globalización es posible si se generan ciertas condiciones, tales como la autonomía de las instituciones frente al centralismo, la capacidad de retención del excedente para invertirlo en la región, inclusión social, la sustentabilidad ambiental y la autoidentificación socioterritorial de las comunidades, una escala local se convierte por añadidura en una dimensión privilegiada para afianzar los procesos participativos (César y Arnaiz, 2004).

Asimismo, estos autores sostienen que el paradigma del desarrollo fue generado y conducido por los países hegemónicos occidentales que pretendían profundizar su dominio en las emergentes naciones que comenzaban a descolonizarse, y los países que iniciaban su reconstrucción (*ibíd.*, p. 9).

En este orden de ideas, Morán (2008), en un sentido mayoritariamente social menciona que

[...] el desarrollo regional nace en el sentir y pensar de los ciudadanos que residen en un área territorial en donde han surgido lazos de integración comunitaria por su cultura, por la identidad histórica, por su sentido de pertenencia, por el arraigo de la población, por su dinámica económica, por su capacidad de cohesión derivada de sus vínculos familiares y sociales. Es por sí y para sí una unidad social, económica y política, con dinámica propia, capaz de transformar el nivel de vida de sus habitantes a partir de sus recursos y potenciando su capacidad productiva y comercial [...] la regionalidad es un concepto sociológico, existe en ella un sentimiento afín y una pertenencia que proyecta al individuo en su entorno (Morán, 2008: 112).

Por lo tanto, lo regional es un concepto que involucra los escenarios de la vida cotidiana de las personas, no se refiere solamente a una acepción geográfica, sino que parte de ella para identificar los aspectos culturales, económicos, sociales, políticos (Morán, 2008: 20).

Asimismo, desde una perspectiva social existe suficiente evidencia del incremento de la desigualdad social que conduce a la exclusión de grupos y/o lugares concretos de la prosperidad y bienestar dominantes; desde una perspectiva territorial, sólo un número limitado de localidades y regiones están obteniendo beneficios. La introducción de nuevas plantas de producción o de nuevos métodos agrícolas de producción genera mayor productividad y eficiencia, pero con frecuencia a expensas del empleo, se excluye a los trabajadores poco cualificados y contribuye a la expansión de la economía informal, tanto en el mundo “desarrollado” como en el mundo “en vías de desarrollo”.

Por su parte, Pike *et al.* (2006) afirman que el desarrollo local y regional se ha convertido desde las décadas de 1960 y 1970 en una actividad cada vez más importante por los gobiernos locales y regionales. Existen diversas concepciones dominantes del “desarrollo local y regional” pero parecen demasiado “economicistas” cuando se miden con los criterios del desarrollo sostenible, mientras que las medidas tradicionales de *crecimiento* proporcionan, en el mejor de los casos, sólo un indicador parcial o intermedio del *desarrollo*.

Los adjetivos al concepto de desarrollo han contribuido a nuevas corrientes del pensamiento, como lo es la definición de desarrollo sostenible: “satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capaci-

dad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades” (World Commission on Environment and Development 1987: 8, en Pike *et al.*, 2006).

De esta forma, el concepto de desarrollo se ha ido incorporando a las preocupaciones continuas acerca del crecimiento y la competitividad económica, que implica colocar mayor énfasis en las dimensiones económica, social, ecológica, política y cultural. Lo que permite incluir la idea de reducción de las desigualdades sociales, la promoción de la sostenibilidad ambiental y el fomento de gobiernos y gobernanzas inclusivas, así como el reconocimiento de la diversidad cultural, coadyuvando a la noción de sustentabilidad.

Mención aparte merece la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1976), misma que consigna que el desarrollo regional afecta a determinadas partes de un país y forma parte del desarrollo general de todo el territorio nacional. Los participantes en un proceso de desarrollo regional se influyen mutuamente al realizar múltiples actividades económicas, sociales y culturales; la experiencia ha demostrado que si se toma en cuenta sólo un aspecto y se omite el resto, los resultados son muy inferiores a lo esperado. Estas actividades tienen lugar en el territorio de una región pero sufren mucho la influencia de las características y recursos naturales, a la vez que influyen extraordinariamente en ellos; por lo tanto, el desarrollo regional también abarca la interacción del ser humano con la zona geográfica circunscrita, la cual se refleja en la estructura del uso de la tierra y en determinadas consecuencias para el medio. Galilea (1988, citado en César y Arnaiz, 2004: 15) afirma que la escala local es una dimensión privilegiada para afianzar los procesos participativos.

4.3. Turismo y desarrollo sustentable

La noción de “desarrollo sustentable” pone en entredicho los paradigmas que justifican el crecimiento económico a costa de los recursos naturales, pero su oferta no ha pasado de ser una sucesión de propuestas, planteamientos e incluso políticas que no llegan al centro del problema: la irracionalidad del sistema capitalista mundial, base de la mayor asimetría económica y social y, por ende, fuente fundamental en la destrucción de

los grandes ecosistemas. Una de las características fundamentales de lo que hoy se define como paradigma, el desarrollo sustentable, es el hecho de que se trata del primer modelo mundial que no proviene de un partido político, de una universidad determinada, de un alzamiento popular u otras formas de emergencias. Es un modelo que se construyó en la globalización, en la superestructura del poder mundial, desde el Banco Mundial al FMI y de ahí a los grandes grupos de poder (César y Arnaiz, 2014: 190).

Para el año 2000 el concepto de “desarrollo” incorporó a la sustentabilidad como acercamiento a las preocupaciones económicas, sociales y medioambientales. En 2001 el Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) incluyó el índice de desarrollo humano (IDH), midiendo las variables relacionadas con la expectativa de vida al nacer, alfabetización, nivel de escolarización y paridad en el PIB *per cápita*; puesto que, si bien existe una fuerte correlación positiva entre el grado de apertura de un país y su crecimiento económico (Sachs y Warner, 1995, 1997; Coe *et al.*, 1997; Fisher, 2003; en Pike *et al.*, 2006), la evidencia empírica permite cuestionar los efectos beneficiosos del comercio y de la apertura de fronteras para el crecimiento económico, con evidencia de la evolución de las disparidades y desigualdades sociales y regionales (Rodrik, 2000; Stiglitz, 2002; y Wade, 2004; en Pike *et al.*, 2006).

Si bien no existe un acuerdo único, ni una comprensión homogénea de desarrollo de o para las localidades y regiones, las nociones particulares de “desarrollo” son socialmente determinadas por grupos sociales particulares y/o por los intereses en lugares y períodos de tiempo específicos, lo que podría denominarse como un paradigma social.

4.4. Globalización y turismo

En el tema que atañe al presente documento no puede omitirse a la globalización como un fenómeno que expone a los espacios más remotos a la competencia y fuerza a las empresas, localidades y regiones a reaccionar y ajustarse a las nuevas condiciones económicas. Lo que conlleva a la apertura de las economías nacionales y también revela estructuras económicas locales y regionales con escasa o nula capacidad para competir en un entorno globalizado.

La noción de globalización puede plantearse como una idea planetaria o de universalización inicialmente, la cual fue constitutiva en el discurso moderno y abarcó conceptos como civilización y desarrollo, que le daban una perspectiva de esperanza; por otro lado, para Bauman expresa un caos, un nuevo desorden mundial que genera incertidumbre de muchos y esperanzas en pocos, las cuales son generadas por fuerzas oscuras o no identificables humanamente, como es el mercado (César, 2006: 18).

También hay quienes consideran que la globalización puede definirse como un proceso de integración económica internacional creciente que reduce las barreras naturales y creadas por los humanos al comercio y otros intercambios, y aumenta los flujos internacionales de capital y trabajo (Wolf, 2006: 15, citado en Aramberri, 2011).

Si bien la internacionalización del comercio se sitúa antes del siglo xv, para Harvey el inicio de la globalización puede marcarse a partir de 1492 con la intervención y colonización de las nuevas tierras descubiertas en occidente. La globalización entonces se puede contemplar como un proceso, una condición o un tipo específico de proyecto político, al mismo tiempo que, desde lo territorial, la globalización se presenta como un proceso que no abarca países completos sino espacios subnacionales, regiones, ciudades y áreas suburbanas (Harvey, 2007).

En consecuencia, la globalización crea incertidumbre por romper con la estabilidad laboral, por un lado, pero contradictoriamente, la máxima certidumbre en ganancias en los grandes grupos empresariales y, si a ello se le suma un Estado débil, sin capacidad de negociación frente a las grandes corporaciones, no es de extrañar que las mayorías a nivel mundial vivan penurias. Para César Dachary:

[...] mientras algunos países se plantean reducir cada vez más las horas de trabajo, en otros, que son la gran mayoría, el trabajo no tiene límites, porque la economía informal donde trabajan para sobrevivir no se los impone, así el hombre es el explotador de sí mismo por la necesidad de supervivencia (César, 2006: 18).

La revolución tecnológica ha permitido la interconexión mundial, lo que facilita el intercambio en bienes y servicios de forma remota y, por ende, la

expansión del comercio y el turismo, aunque hay dos vertientes, el turismo en países desarrollados y en los que no lo son, como el caso de México.

En los países de bajo nivel de desarrollo el turismo se transforma en el modelo de desarrollo alternativo, única opción para poder salir de la que se encuentran en el marco de la globalización. Contrariamente, en países desarrollados posibilita la apertura de nuevas zonas económicas, el turismo se integra a una estructura económica en expansión, con servicios muy consolidados, sin carencias o deudas a grupos sociales (César y Arnaiz, 2004: 309).

El turismo es, por ende, un portador y a la vez agente globalizador, cuyo imaginario es un modelo de modernización y progreso. Pero tras ese velo de esperanza hay una realidad cargada de elementos que hacen contrapeso, principalmente en los países con poca o nula industrialización. Así, la habilidad de la globalización para resolver los problemas actuales es cada vez más cuestionada, se puede argumentar que no existen soluciones globales a muchos de los problemas de hoy (Santos, 2000).

El turismo aporta a la globalización elementos fundamentales: el primero, un idioma franco unificado, el inglés; el segundo, un aumento geométrico de los sistemas de conectividad, y en tercer lugar una homogenización del concepto de ocio global aplicable como modelo en todas las empresas turísticas, desde alojamientos a parques temáticos.

4.5. Territorio, espacio y paisaje

Respecto a la noción de territorio, desde una perspectiva de la geografía, Harvey (1998) menciona que el territorio es una construcción social resultado del ejercicio de relaciones de poder, las cuales a su vez están “siempre implicadas en prácticas espaciales y temporales”, mismas que pueden ser tanto materiales como simbólicas. Para Hiernaux (1993) el territorio es también el escenario económico, donde cada unidad tiene un peso específico independiente de las demás.

Para otros autores, la noción de territorio implica relaciones verticales y horizontales; en el caso de las primeras tiene que ver con acciones y formas-contenido, por medio de la interacción entre escalas, niveles y tiempos; las relaciones horizontales son de carácter funcional, de inter-

dependencia, de selección y de reproducción, de sustitución o de cambio, que son específicas para cada lugar (Arreola y Saldívar, 2017: 226).

El territorio se puede definir a su vez en un sentido jurídico, al referirse a un espacio de intervención, es el espacio hecho propio por las identidades colectivas y coincide con las divisiones administrativas cuando se trata de definición de geografía política, ya que en ella es posible fijar los mecanismos de gestión (César y Arnaiz, 2004: 5), coincidiendo con Anderson (1993) al afirmar que el territorio puede entenderse como una unidad espacial con jurisdicción de una autoridad política y/o administrativa. Para Haesbaert (2007):

El territorio envuelve siempre, al mismo tiempo [...], una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de “control simbólico” sobre el espacio donde viven (siendo también por tanto una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político disciplinar: una apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinamiento de los individuos (Haesbaert, 2007: 93 y 94).

Se puede decir entonces que el territorio es sinónimo de apropiación y a su vez un conjunto de representaciones concomitantes que incluye comportamientos en tiempos y espacios sociales, culturales, estéticos y cognitivos.

Por oposición, la noción de *desterritorialización* se puede abordar como una característica de la globalización, cuyos efectos sobre la “localización” son motivos de críticas desde distintas áreas del conocimiento. La desterritorialización puede decirse que es la destrucción del territorio, destrucción de las construcciones sociales identitarias a partir de un espacio que lo conforma.

La relación entre el grado de arraigo que un habitante siente respecto al territorio que habita tiene que ver con la desterritorialización y reterritorialización. De acuerdo con Hiernaux y Lindón (2004), el primero implica la carencia de construcción de un vínculo fuerte entre el sujeto y el espacio que habita. El habitante desterritorializado casi nunca es originario de ese lugar, no hay un pasado que lo une al lugar pero tampoco piensa en un futuro allí, es visto como un lapso obligado, o bien un medio para llegar a un fin. No se atreve a imaginar un futuro allí, es un ocupante

que “está” en el presente y se ve a sí mismo atravesando una situación no deseada y transitoria; expresiones como “no soy de este lugar”, “sólo estoy aquí por ahora” o “aquí no me voy a quedar” muestran la desterritorialización de individuos que habitan una casa y una colonia homogenizada⁴ al no tener un referente que le genere límites, derivado de la falta de arraigo e historia que lo vincule o le origine apego al lugar.

En contraparte, más allá del pesimismo respecto de la desterritorialización, en un tenor laudatorio, Buatu y Margalli (2007: 207) sostienen que:

[...] la desterritorialización puede ser portadora de un futuro con esperanzas innumerables porque su capacidad de desplazamiento y de reubicación puede generar una nueva solidaridad que supere las particularidades locales y que se fundamente en la humanidad.

Aparentemente, lo anterior sugiere una orientación a la *reterritorialización*, la cual Hiernaux y Lindón (2004: 84) definen como un anclaje sin vínculos profundos entre el sujeto y el espacio, ya que comienza a vivir su lugar en términos relativos, es decir, el habitante reconoce en ese lugar ventajas locacionales tales como las facilidades para la propiedad de una casa e incluso una posible especulación posterior del inmueble que le genere cierta ventaja monetaria. En cualquier caso, los sujetos sostienen una negación identitaria que genera una especie de “en ninguna parte”, espacio inapropiable o no-territorio. Además, con posibilidades de atribuir neologismos que no corresponden a los elementos lingüísticos de las zonas de acogida construidos a lo largo de la fase anterior al capitalismo. Por lo tanto, se genera un mimetismo respecto de costumbres, patrones y estilos de vida de las ciudades de referencia, perdiendo cada vez más las características propias del lugar, aquéllas portadoras de identidad. En este sentido, un segmento importante de la llamada “Burguesía *foot-loose*” (Hiernaux y Lindón, 2004) favorece el ajuste a la homogenización creciente de espacios desprovistos de historia, es decir, los espacios en que éstos se mueven tienden a construir “no lugares”.

4 En este caso los autores toman el término “homogéneo” no en el sentido usual de esta expresión, sino como un plano homogéneo, sin historia ni significados, como un simple sustrato o soporte de la casa.

El otro segmento importante mencionado por Hiernaux y Lindón es la denominada “Burguesía glocal”, cuyas características incluyen el favorecimiento de la fuerte carga histórica y de identidad que llevan consigo muchos espacios, aprovechándolos como “distintivos culturales”, ya que “[...] incluso intentan recrear las ciudades con escaso patrimonio a través de inversiones en sitios de ocio y cultura urbana reconstruida” (Bidou, 2003; Hiernaux, 2003; citados en Hiernaux y Lindón, 2004). Se construye así una nueva identidad social a partir del retorno al lugar, de su valorización como elemento de distinción, susceptible de ser aprovechado como una ventaja local en la competencia global. Respecto a ello, se puede observar alrededor del mundo un creciente interés de algunas corporaciones en la preservación de la cultura material y la revalorización de los espacios distintivos con calidad patrimonial.

De acuerdo con lo anterior, el territorio alberga el *paisaje*, mismo que es definido por Santos (1996) como el conjunto de cosas que perciben directamente nuestros sentidos. Por su parte, Bertrand (1978) lo define como un mediato entre naturaleza y sociedad.

De tal forma que la configuración territorial es el conjunto total, integral de todas las cosas que forman la naturaleza en su aspecto superficial y visible, y el espacio es el resultado entre la configuración territorial, el paisaje y la sociedad; además puede entenderse como una mezcla de dinamismo y unidad que reúne materialidad y acciones humanas (Santos, 1996, citado en César y Arnaiz, 2004).

Desde la geografía, este autor plantea una conceptualización del espacio que separa este concepto en tres dimensiones. La primera, en un sentido absoluto, el espacio puede tener una existencia específica a partir de una medición en unidades; en un sentido relativo, el espacio se da a partir de que se ponen de relieve las relaciones de objetos que lo hacen existir y a su vez éstos se relacionan entre sí. La última dimensión es en un sentido relacional y profundizando la segunda definición, donde el espacio es percibido como contenido y representa en el interior de sí mismo, otros tipos de relaciones que existen entre los objetos (*ídem*). En palabras de Manuel Castells (1983: 311): “el espacio no es un reflejo de la sociedad, es la Sociedad”. Cualquier definición de desarrollo local y regional requiere

de una apreciación de los conceptos geográficos fundamentales de espacio, territorio, lugar y escala (Pike *et al.*, 2006).

Así pues, César y Arnaiz (2004: 4) mencionan que el espacio debe considerarse como un conjunto indisociable en el que participan los objetos geográficos, naturales y sociales, tanto como la vida y la sociedad (César y Arnaiz 2004: 4).

Se encuentra también el *espacio geoconómico*, descrito como “aquel que describe la relación y la distribución de las actividades económicas en un espacio geográfico, localizable a través de coordenadas geográficas” (César y Arnaiz, 2004: 5).

César y Arnaiz dividen el espacio en dos grandes tipologías de acuerdo con el tipo de actividad humana que se realiza y que afirman se encuentra actualmente en redefinición: el espacio urbano y el espacio rural. El espacio urbano entendido como el que abarca las áreas transformadas en ciudades y son eje de las actividades económicas. El espacio rural es el antecedente del espacio urbano y aloja a las actividades del sector primario (*ibid.*, p. 6).

Asimismo, el turismo desde un enfoque territorial tiene dos objetos básicos de estudio, el primero referente al flujo de los turistas desde su lugar de origen y, el segundo, el desenvolvimiento espacial del turista en su destino temporal de vacaciones (Vera *et al.*, 2013). Por lo tanto, la geografía cumple un papel muy relevante en razón de explicar la dinámica de los espacios relacionados con el ocio, la recreación y el turismo, contribuyendo asimismo a la planificación y ordenación del territorio. Como la antigua Revolución Industrial, el turismo redibuja la geografía del mundo cuando se repueblan las zonas de baja densidad poblacional, por la apertura de espacios sin ocupación humana por largos períodos y la integración del campo con la ciudad (César y Arnaiz, 2006).

En este sentido, Harvey (2007) señala que la burguesía crea y destruye las bases geográficas ecológicas, espaciales y culturales, construyendo un mundo a su propia imagen. El capitalismo construye y reconstruye una geografía a su propia imagen, construye un paisaje geográfico específico, de tal forma que la acumulación de capital es un tema profundamente geográfico, al ser el territorio un perpetuo recurso para la reorganización espacial y el desarrollo geográfico desigual y, por lo tanto, el capitalismo

habría dejado de funcionar como sistema político y económico, coincidiendo con Pike *et al.* (2006), quienes afirman que “[...] el desarrollo es un fenómeno profundamente geográfico, en términos abstractos, lo social se ve como necesariamente espacial [...] los procesos sociales son inseparables de sus geografías (Pike *et al.*, 2006: 62).

4.6. El turismo y la dicotomía urbano-rural

Si bien México es un país con una larga tradición agraria, el mundo rural se identifica con conflictos interétnicos, sociales, políticos y ambientales, lo que se refleja en el gran número de nuevos pobladores urbanos. Empero, subsiste un patrimonio inmobiliario importante a pesar de la descampesinación, tal es el caso de los ranchos. La palabra *rancho* significa una propiedad, una unidad de explotación y generalmente se la asocia a la propiedad privada, pero que dejan de ser una propiedad sin uso específico, por el aislamiento, la falta de caminos y mercado para potenciales productos tradicionales, para pasar a ser económicamente viables en la explotación turística (César, Arnaiz y Thomas, 2003).

La urbanización concentra espacialmente las fuerzas productivas, así como la fuerza de trabajo, transformando las poblaciones dispersas y los sistemas de derechos sobre la propiedad descentralizados en masivas concentraciones de poder político y económico que finalmente se consolidan en el aparato jurídico y militar del Estado-nación. La urbanización se ha acelerado para crear una gran revolución ecológica, política, económica y social en la organización espacial de la población mundial.

Consecuentemente, las dicotomías y procesos sociales pueden implicar una *transición*; en estos procesos de las sociedades en transición hay elementos negativos a considerar; a saber, la pérdida del control del recurso, puesto que los procesos de modernización que generan otro tipo de actividades, como en este caso es el turismo, derivan en la pérdida de control de la tierra. Los pescadores o campesinos empiezan a ver el negocio inmobiliario por encima del turismo y terminan como empleados de esta actividad (César, Arnaiz y Thomas, 2003).

4.7. Clase social y bienestar

Es fácil pensar en clase social y asociarla con el poder y el dinero, que en términos generales a la vez se asocia con el nivel de bienestar de las personas. Si bien es un enfoque sumamente estudiado desde Marx y los teóricos clásicos, en los últimos años se han añadido otros elementos que contribuyen a enriquecer el tema, adecuándose a la sociedad actual.

De acuerdo con los estudios del economista francés Piketti, enmarcados en un importante bagaje histórico, la posición liberal de derecha dice que sólo las fuerzas de mercado, la iniciativa individual y el crecimiento de la productividad permiten mejorar en el largo plazo los ingresos y las condiciones de vida, especialmente en el caso de los menos favorecidos y, por tanto, la acción pública de redistribución, además de ser moderada debe limitarse a herramientas que interfieran lo menos posible con ese mecanismo virtuoso (Piketti, 2015: 9).

Esta idea es aceptada en la mayoría de las sociedades occidentales en el hegemónico sistema capitalista. La clase media estadounidense ha adoptado esta idea principalmente a partir del evidente crecimiento económico que el país experimentó después de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, tanto Piketti⁵ como el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz⁶ han documentado el escandaloso aumento de la desigualdad en las últimas décadas, caracterizado por una minoría que acapara el mayor porcentaje de la generación de riqueza, y una enorme mayoría que en los últimos años tiende a ver disminuidos sus ingresos y, consecuentemente, su nivel de bienestar.

Para Marx, en cuanto a las clases sociales como objeto de análisis, hay tres grandes agrupamientos sociales: los terratenientes (apropiación de la renta), los burgueses (la plusvalía) y los obreros (el salario). Siguiendo

5 El economista francés Thomas Piketti ha postulado a través de su obra un aumento en la desigualdad y la insostenibilidad de la continuidad del sistema económico actual, así como la polémica propuesta de un impuesto mundial sobre el capital.

6 Joseph Stiglitz fue Premio Nobel de Economía en 2001 y en cuya obra pone énfasis en la gran brecha existente entre el 1% de la población que concentra la riqueza y el 99% restante.

esta línea, para Lenin⁷ y remitiendo al capitalismo, las clases sociales son grandes agrupamientos humanos que se diferencian entre sí conforme a los siguientes criterios (Osorio, 2015: 101):

- a. Por el papel que desempeñan en un sistema de reproducción social: dominadores o dominados, explotadores o explotados, a partir del tipo de organización.
- b. Por las relaciones de propiedad o no propiedad.
- c. Por el papel que desempeñan en la división social del trabajo: trabajo intelectual, manual; control o no control de procesos productivos.
- d. Por el modo en que se apropián de la riqueza social: plusvalía, renta de la tierra, salario, apropiación mercantil simple: mercancía-dinero-mercancía (M-D-M).

De aquí que se constituyen cinco clases sociales: burgueses, terratenientes, pequeña burguesía, campesinado y proletariado.

En estudios recientes se ha considerado que en países con una historia en común como el caso de América Latina, la desigualdad tiene que ver con los orígenes del mundo colonial español y las figuras institucionalizadas como la encomienda, mitas, repartimiento y el trajín, diseñadas y utilizadas para obligar a los pueblos indígenas a tener un nivel de vida de subsistencia y extraer así toda la renta restante para los españoles, derivando en una enorme riqueza para la Corona española y los conquistadores y sus descendientes, pero convirtiendo a América Latina en uno de los continentes más desiguales del mundo al socavar gran parte de su potencial económico (Acemoglu y Robinson, 2015: 33).

Así, en esta raigambre de elementos y construcciones sociales, la realidad y aspectos concretos de una realidad para un municipio como Bahía de Banderas se vuelve aún más compleja al considerar que en las últimas décadas se han colocado otros elementos adicionales a la distribución de la riqueza para determinar el bienestar social, tal es el caso del acceso a la educación y espaciamiento.

7 En V. I. Lenin, 1961, Una gran iniciativa, en *Obras escogidas*, tomo III, Moscú 1961; citado en Osorio, 2015.

En su obra *El gran escape*, Angus Deaton realiza una metáfora del escape carcelario al escape de la pobreza en el mundo actual, donde el extracto social del que proviene el individuo cumple un papel significativo. Así, fija con claridad que *bienestar* son todas las cosas buenas para una persona que hacen que la vida sea buena: bienestar material, reflejado en ingreso y riqueza; bienestar físico y psicológico, en relación con la salud y la felicidad; y la educación y capacidad de participar en la sociedad civil a través de la democracia y el imperio de la ley (Deaton, 2015: 41).

Desde una perspectiva del turismo, el ocio refleja la estructura social (MacCannell, 2007), y en el caso de América Latina, Cordero Ulate (2006) manifiesta que el grado de bienestar de una sociedad también está dado por el acceso al ocio y la recreación, es decir, el tipo de recreación turística que consume.

De forma institucionalizada, el modelo de indicadores en México que miden la pobreza, utilizado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) tiene como base los ingresos y la privación social, donde se incluye el rezago educativo de la población, el acceso a servicios de salud y seguridad social, la calidad y servicios básicos de la vivienda, así como el acceso a la alimentación.

4.8. Turismo y modernización

La sociedad de consumo ejerce un papel importante, misma que Bauman (1999) señala como el triunfo del individualismo, al encontrarse el individuo más que nunca preparado para llenarse de objetos desechables y conduce a la reflexión de considerar que la sociedad ha ido de su emancipación al individualismo.

Dean MacCannell introdujo *El turista* por primera vez en 1976, convirtiéndose en piedra angular de estudios sobre la sociología del ocio e interioriza en el análisis estructural de la sociedad, centra su tesis en la expansión empírica e ideológica de la sociedad moderna y su vínculo con las diversas formas del placer de masas moderno, especialmente el turismo internacional y explica la pérdida de valor ante lo nuevo u “original” como una práctica en la economía de consumo, adaptado a una nueva realidad acorde con el momento histórico y social, moldeado, creando una nueva

realidad maquillada y superficial. MacCannell, siguiendo el pensamiento marxista, aduce sobre la economía de mercado y el valor del producto, al no estar dado por el valor del trabajo para su producción individual, sino por el valor común que tiene en relación con la producción de todos los artículos de consumo, acentuado en el capitalismo, la forma de producción que convierte el artículo de consumo en su más importante símbolo; es decir, los productos de consumo se etiquetan, tienen un precio y pueden ser, por tanto, objetos simbólicos que se representan en la sociedad moderna (MacCannell, 2017).

Desde esta perspectiva, al ser el turismo un producto de consumo capitalista, se consume no por su valor de producción sino por lo que representa, un símbolo, que contribuye a su vez a acentuar la noción de clase, puesto que el tipo de ocio que se consume refleja la estructura social. El turismo permite a su vez convertir los horrores de la historia y la miseria humana como atractivos al compararlos con su propia realidad, de tal forma que la visión de la estructura de la modernidad es una idea totalizante (MacCannell, 2017).

Como producto de consumo masivo, Turner y Ash (1991) orientan su obra *La horda dorada* hacia el turismo como una nueva forma de colonialismo de los países hegemónicos a los periféricos, haciendo referencia importante a los impactos sociales generados en zonas empobrecidas del planeta receptoras del turismo masivo, a la vez que un nuevo modelo de recolonización en la periferia del placer.

4.9. Cultura e identidad

Por *cultura* se puede entender el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial en una época o grupo social;⁸ sin embargo MacCannell (2007: 31), desde una perspectiva socioantropológica y siguiendo a Marx, menciona que la cultura es el sistema original de la significación y la reflexión original de la condición humana.

8 Definición de la Real Academia Española.

En los últimos años se ha ahondado en la comprensión del tema a partir de la colonización de los pueblos. César *et al.* (2017: 25) mencionan que el turismo, como proceso integral del sistema tiene varias dimensiones, siendo el aspecto territorial la primera de ellas, es decir, la función del turismo es heredada del colonialismo, integrar a pueblos y culturas, reciclar lugares en crisis, revalorizar zonas con potencial de negocio y crear nuevos territorios para ampliar la geografía del turismo.

Fue durante la colonización que se discutió si los pobladores originares de América eran seres humanos o si habían sido creados por Dios durante el primer siglo de la conquista para posteriormente pasar a un discurso nuevo, que ubicaba “al otro” (César *et al.*, 2017: 30). Este sentido de otredad tiene antecedentes más antiguos, pues el concepto evolucionó y así se llegó a ver al “otro” primero como “bárbaro” en la Antigüedad, luego como “pagano” durante el auge del cristianismo, durante la Conquista como “salvaje”, con el evolucionismo del siglo XIX como primitivo y en el siglo XX como “subdesarrollado” (Wilde, 2007, citado en César *et al.*, 2017: 30).

Vista así, la cultura actual forma parte de los vestigios de colonialidad. En los pueblos de América Latina el fin del colonialismo no significó, por citar un ejemplo, la erradicación del castellano o del portugués como lengua oficial, o bien el fin de las instituciones que sobrevivieron tras la independencia (Quijano, 2000).

La lengua es un elemento central en la reproducción y ampliación de la cultura, por ello en la recolonización con el turismo, los idomas locales o dialectos son reemplazados por el idioma oficial y luego el comercial del turismo, el inglés.

Asimismo, la idea de raza se encargó de otorgar legitimidad al tipo colonial de relaciones de dominación en la medida en que “naturalizaba las experiencias, las identidades y las relaciones históricas de la colonialidad” (Quijano, 2000: 243).

Para Josef Estermann (2014), gran parte de las repúblicas del continente logran la independencia política o formal de la Colonia gracias a una constitución racista por parte de una minoría criolla, reemplazando el colonialismo “clásico” por un colonialismo republicano interno, y destaca que la filosofía intercultural crítica rechaza cualquier esencialismo

o purismo cultural y sostiene que todas las culturas de este planeta son el resultado de un proceso complejo y largo de “inter-trans-culturación”.⁹

México alberga dos de las grandes civilizaciones milenarias del continente y la evidencia empírica muestra que los pueblos originarios forman parte de un discurso político de “inclusión” que implícitamente acepta que hay “otros”, los excluidos, derivado de una deuda histórica hacia los pueblos oprimidos.¹⁰

Por otra parte, en términos globales se acepta abiertamente la premisa de la pérdida cultural de los pueblos (de acogida, en el caso del turismo) al establecerse el aspecto social como un eje de la sustentabilidad.¹¹

Como se ha mencionado, la dimensión territorial del turismo abarca los aspectos culturales de un territorio al integrar a los pueblos, sumado a la dimensión ideológica, misma que responde a una función central del sistema, la del consumo permanente, complementada con la función de comparación y revalorización en los pueblos recientemente integrados y que forma parte de la anestesia social en el proceso de transición (César *et al.*, 2017: 26).

Marx previó el surgimiento de la importancia de los artículos de consumo bajo el capitalismo industrial y descubrió el aspecto simbólico o fetichista del artículo de consumo (MacCannell, 2007: 27-29).

Siguiendo esta línea, MacCannell (2007) sostiene que el turismo es un fértil terreno de cultivo para la generación de nuevas formas culturales sobre una base global, pues el turismo no es sólo un componente adicional de las actividades meramente comerciales, sino que también es un marco ideológico de la historia, la naturaleza y la tradición, un marco que tiene la capacidad de readaptar la cultura y la naturaleza a sus propias necesidades.

9 El autor hace referencia a la dialéctica espacial y temporal entre “culturas”: una cultura actual concreta resulta de múltiples procesos de enriquecimiento mutuo entre tradiciones distintas (inter) y de transformaciones históricas (trans) en el seno de una misma cultura.

10 Recientemente se ha señalado en diversos medios de comunicación esta deuda con los pueblos originarios, principalmente en el marco de la transición política del nuevo sexenio 2018-2024 (Gómez, 2018. *La Jornada* en línea).

11 ONU, *Informe Brundtland*, 1987.

El desarrollo del turismo en países del tercer mundo ha sido documentado refiriendo la venta de la cultura y la identidad a través de la etniciidad construida. En este sentido, MacCannell argumenta que el turismo promueve la restauración, conservación y recreación ficticia de atributos étnicos, principalmente dentro de la llamada cultura blanca, donde la libertad y la autenticidad están completamente mitificadas (MacCannell, 2007: 165-177).

En un sentido similar, el término *étnico* fue en su origen una palabra que designaba a todos los grupos que no eran judíos y durante la época de Colón se utilizaba para designar a los grupos que no eran judíos ni cristianos, es decir, la etniciidad sugería una posición estructural entre ellos/nosotros y se relacionaba a su vez en la idea de raza y la cultura; así pues, se puede decir que un grupo étnico es un subsistema de un orden social más amplio compuesto por dos o más subsistemas étnicos que interactúan entre sí (*ibid.*, pp. 166-170).

Este concepto fue funcional en el colonialismo y luego en el capitalismo y ha servido de referente para mostrar en el turismo lo exótico, las culturas antiguas de gran atractivo para los turistas.

Conclusiones

La ciencia social es la más compleja de todas por la enorme dificultad que entraña explicar la complejidad de asir los procesos de la sociedad en sus dimensiones, derivado de su variabilidad y poca factibilidad de experimentación por una parte y, por otra, el orden social de los valores es importante y no sólo los hechos.

En este entramado de dificultades el turismo emerge como un modelo de desarrollo a estudiar, concepto central en la presente investigación. Así, se pretende restituir su totalidad y brindar una interpretación de los hechos, una explicación que permita comprender la verdad de su conocimiento a partir de una reconstrucción histórica del territorio que hoy ocupa el municipio turístico de Bahía de Banderas, cuyo objetivo final es el aportar elementos y planteamientos para que esta transición genere menores problemas que los que tradicionalmente se producen.

CAPÍTULO 2

BAHÍA DE BANDERAS: 30 AÑOS DE HISTORIA

1. Introducción

Para comprender la historia reciente del municipio de Bahía de Banderas, valga una breve contextualización histórica de Nayarit a mediados del siglo XIX, cuando éste era aún el séptimo cantón de Jalisco y las constantes insurrecciones emanadas del sentimiento localista en Tepic permitieron su separación de Jalisco en 1859, convirtiéndose por primera vez en distrito militar bajo el mando directo del Gobierno central.

En 1865 el imperio mexicano, al dividirse en 50 departamentos se creó el departamento de Nayarit, siendo la primera vez que se utilizara esta denominación para la región. Ante la insuficiencia de recursos propios y al no contar con población suficiente, el Gobierno federal optó por el reconocimiento de esa zona como distrito militar por segunda ocasión en 1867 y posteriormente se erigió en territorio federal, aprobado por el H. Congreso de la Unión en 1884. A pesar de los esfuerzos de Jalisco por recobrar el territorio en diversas ocasiones, la agitación social independentista fue recompensada y Nayarit logró convertirse en entidad federativa en 1917 (Meyer, 1997).

El 01 de mayo de 1917 se creó el estado libre y soberano de Nayarit y casi un año después, el 05 de febrero

de 1918 se firmó la Constitución Política de la entidad. Nayarit inicialmente contaba con 17 municipios, incorporándose gradualmente El Nayar, Ruiz. El último municipio en erigirse fue Bahía de Banderas, creándose a partir de superficie y localidades segregadas de Compostela, uno de los municipios de mayor antigüedad del estado, mediante el decreto 7,262 el 13 de diciembre de 1989 (Inafed, 2017).

Así, en el devenir histórico, 72 años después Bahía de Banderas se erigió como el último de los municipios de la entidad en 1989, lo que explica la escasa información sobre el territorio circunscrito, puesto que la mayor literatura disponible surgió principalmente a partir del año 2000. En este orden de ideas, se aborda en el presente capítulo la contextualización geográfica y territorial del universo de estudio, así como aspectos demográficos y actividades económicas originarias antes de la conversión al turismo que permitan la interacción ulterior de los elementos expuestos y, consecuentemente, la reconstrucción de hechos que constituyen la realidad actual del municipio de Bahía de Banderas.

2. Marco geográfico

Bahía de Banderas colinda al norte con el municipio de Compostela, al este con el estado de Jalisco, al sur con el Océano Pacífico y el estado de Jalisco, y al oeste con el Océano Pacífico. Poco más del 70% de su territorio es terreno cerril tipo semimontañoso que da origen a la Sierra Madre del Sur, el resto es llanura costera, lomera y pequeños valles en el altiplano. Las elevaciones principales son: la Sierra de Vallejo, con una altitud de 1,420 msnm, y los cerros Las Canoas (740 msnm), El Cora (720 msnm), La Bandera (600 msnm), Carboneras (150 msnm) y El Caloso (500 msnm), y cuenta con un litoral de 68 kilómetros (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [Inafed], 2017).

El clima es cálido subhúmedo, con lluvias en verano de junio a septiembre, y la precipitación media anual es de 1,159.2 mm. La temperatura media anual oscila entre los 23.1° C y 27.8° C. El 90% de los días del año son soleados. La flora predominante en la zona costera está compuesta de palmeras, amates y manglares; en la selva mediana y alta, de árboles de

huanacaxtle, capomales, primavera, cedro y amapa; y en las partes altas de roble, palo blanco, encino y pino. Cuenta con una superficie continental de 767.54 km², ocupa el 2.77% de la superficie del estado y por sus condiciones orográficas y edafológicas se subdivide en tres zonas: sierra, valle y costa.

La cabecera municipal es la localidad de Valle de Banderas, que tiene una altura sobre el nivel del mar de 60 metros. El municipio cuenta con los ríos La Cucaracha, La Palapa, Galván, Las Truchas, Las Mesas, El Indio, La Peñita, Hustitán, La Quebrada, Charco Hondo, Calabazas, Las Ánimas, Carricitos, Bucerías y Ameca, el cual destaca por sus 1,250 millones de metros cúbicos de escurrimiento. Cuenta también con la laguna El Quelele (Inafed, 2017).

El municipio de Bahía de Banderas cuenta con una vasta extensión de suelo fértil *phaeozem*,¹ cubriendo una superficie de 49.77% del total municipal,² cuyas propiedades lo hacen idóneo para el desarrollo de actividades agropecuarias por su elevado contenido de nutrientes y materia orgánica, esto le confiere un potencial para la producción de granos y hortalizas.

Ilustración 4

Localización geográfica del municipio de Bahía de Banderas



Fuente: Gobierno federal, 2012, *Atlas de riesgo Bahía de Banderas*.

¹ Clasificación de uso de suelo de acuerdo con sus características edafológicas.

² INEGI, 2009, *Prontuario de información geográfica municipal*.

3. Población y poblamiento

El proceso de asentamiento humano en la región se remonta a tiempos prehispánicos. La estructura político-social prehispánica estuvo sustentada en la tenencia de la tierra, un pasaje histórico que terminó con la conquista y posterior colonización de las tierras ocupadas, lo que permitió la concentración de grandes extensiones de tierra y posteriores latifundios, hasta convertirse en grandes haciendas a finales del siglo XIX (Gómez, 2017).

De acuerdo con la cronología registrada, Santiago Temichoque, hoy Valle de Banderas y cabecera municipal, en 1574 ya figuraba como el pueblo principal y un fuerte vendedor de gallinas junto con Zanatlán, actual Colomo (Gómez, 2018: 30).

Durante el Porfiriato se vendieron las tierras que constituyeron las haciendas y una de las grandes protagonistas en la región fue la familia Maisterrena, cuyos orígenes en estas tierras se remontan a 1886 cuando Fermín Maisterrena Goyeneche llegó a Nayarit. Su experiencia en el comercio y empresas agrícolas y ganaderas importantes de la época contribuyó a su visión de gran productor y comerciante, adquiriendo los territorios de El Colomo, Las Varas y Chila, en Nayarit, además de El Coapinole en Jalisco. En sus tierras establecieron plantaciones de café, caña de azúcar y plátano; su habilidad política les llevó a conseguir el permiso para abrir en El Colomo el primer distrito de riego de la región (*ibid.*, pp. 34 y 35).

Lo anterior parece coincidir con la historia oral documentada de pobladores de la zona, que refieren a San José en 1885 como una zona deshabitada posiblemente derivado de su lejanía con El Colomo o El Valle, zonas con mayor dinámica económica; fue así como la primera casa del pueblo se le atribuye a Tomás Villanueva, conocida como el Rancho Villa (Muñoz, 1990: 89).

Para 1922 las grandes propiedades de la costa de Nayarit explotaban el coquito de aceite, utilizado para fabricar jabón y como combustible en lámpara de alumbrado. La principal hacienda era la de Jaltemba, que se extendía por la costa desde Punta de Mita hasta La Peñita. Gómez (2018) refiere en su narrativa que esta zona era un lugar inhóspito; sin embargo, la coqueada y la ganadería hicieron necesarios algunos ranchos para dar

cobijo a la mano de obra requerida en la labor; asimismo, por su importancia como zona tabacalera, el 1º de julio de 1906 Valle de Banderas fue elevado a la categoría de subprefectura política.

Al estallar la Revolución, uno de los principales idearios del movimiento de 1910-1917 fue la redistribución de la tierra debido a su concentración desmesurada en manos latifundistas y por el desamparo en el que vivían poco más de tres millones de habitantes de los 15 millones que tenía el país en ese momento (Patiño y Espinoza, 2015: 19).

Sin embargo, fue hasta la década de los treinta durante la gestión del presidente Lázaro Cárdenas del Río cuando se buscó concretar los compromisos pendientes de la Revolución, lo que derivó en un importante reparto agrario, coincidiendo con la creación de los ejidos de la región, entre ellos Valle de Banderas, creado en 1937, mismo que dio origen a su vez a otros centros de población, así como el de El Colomo y su anexo San Juan, instituido en 1939 (*Diario Oficial de la Federación*, 1939).

Lo que antecede ofrece indicios de un aparente aislamiento de la zona costera, puesto que la mayor dinámica económica se gestaba en los pueblos cercanos a la serranía, cuya mano de obra requerida en la labor abrió la puerta a los asentamientos humanos de lo que hoy son los pueblos en la zona del valle agrícola, lo que explica la dinámica poblacional de los años cuarenta, década en la que localidades como El Colomo, Aguamilpa o El Coatante aparecen con mayor población que Bucerías, La Cruz de Huanacaxtle o Lo de Marcos, localizados en la costa.

Tabla 1

Bahía de Banderas: población en localidades del municipio, 1940

Localidad	Núm. de habitantes
San Juan	950
El Colomo	407
Aguamilpa	81
Bucerías	65
Coatante	52
La Cruz de Huanacaxtle	9

Fuente: *Diario Oficial de la Federación*, 1939; Gómez, 2017.

Durante la primera mitad del siglo xx las actividades agropecuarias fueron la base económica de la mayoría de las familias de la región, de ahí que las tierras localizadas en la franja costera, principalmente frente a mar fuesen usualmente infravaloradas por su condición salina en relación con las del interior, lo que facilitó su usufructo para el turismo (Delgado, 2016).

La región se caracterizó por su orientación agrícola, al mismo tiempo que Puerto Vallarta era descubierto en la década de los sesenta como un paraíso terrenal por el turismo extranjero en el estado de Jalisco. Durante ese periodo el crecimiento poblacional del municipio de Bahía de Banderas es difícil analizarlo puesto que aún formaba parte de Compostela. Empero, se señala que a partir de la consolidación de los ejidos se gestó un movimiento migratorio que aumentó la población de pueblos y rancherías, siendo el tabaco el cultivo más reddituable en la zona valle y el coquito de aceite en la costa.

Tabla 2

Bahía de Banderas: población 1940-1970

Año	Núm. de habitantes
1940	5,966
1950	8,180
1960	12,202
1970	15,520

Fuente: Gómez, 2017.

Entre las motivaciones sociales y económicas para la creación de Bahía de Banderas como entidad municipal, resalta el desarrollo turístico (Delgado, 2016). Así, se constituyó como municipio en diciembre de 1989 a partir de territorio segregado de Compostela.

Para 1991 la población ejidal representaba el 29.85% de la población total municipal. Los ejidos con mayor número de localidades son Higuera Blanca y Sayulita, con cinco y ocho, respectivamente.

Tabla 3
Población ejidal, 1991

Ejido	Población ejidal
Aguamilpa	787
Bucerías	1,557
El Colomo y anexos	1,571
El Porvenir	1,257
Higuera Blanca	1,247
Jarretaderas	189
La Cruz de Huanacaxtle	1,306
San José del Valle	25
San Vicente	110
Sayulita	3,788
Valle de Banderas	53
Total ejidal	11,890

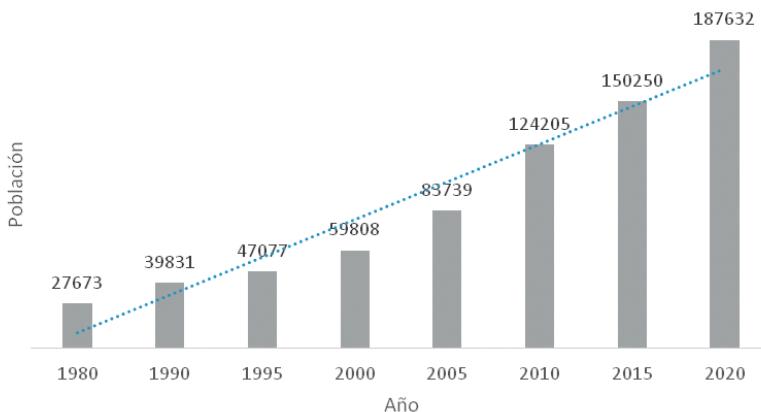
Fuente: elaboración propia con base en el XI Censo General de Población y Vivienda 1990, y VII Censo Agropecuario 1991.

3.1. Dinámica poblacional 1989-2020

Desde su creación en 1989, el municipio ha experimentado cambios demográficos exponenciales. La migración hacia el municipio de Bahía de Banderas asociado a las fuentes de empleo generados por el sector turístico propició una explosión demográfica principalmente en la zona agrícola y costera. Se había concretado la expropiación de tierras costeras,³ que para entonces una parte era propiedad de Fonatur y administrada por el Fideicomiso de Bahía de Banderas, lo que condujo a su venta a desarrolladores turísticos por un lado y, por otro, se propicia la venta de las tierras otrora de cultivo para desarrollos habitacionales y especuladores inmobiliarios.

³ La expropiación de tierras ejidales con fines turísticos se aborda en el siguiente capítulo con mayor profundidad.

Gráfica 1
Municipio de Bahía de Banderas: crecimiento poblacional⁴ en el periodo 1980-2020



Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 1980, 1990, 2000, 2010, 2020; Conteo de Población y Vivienda 1995, 2005; Encuesta Intercensal 2015.

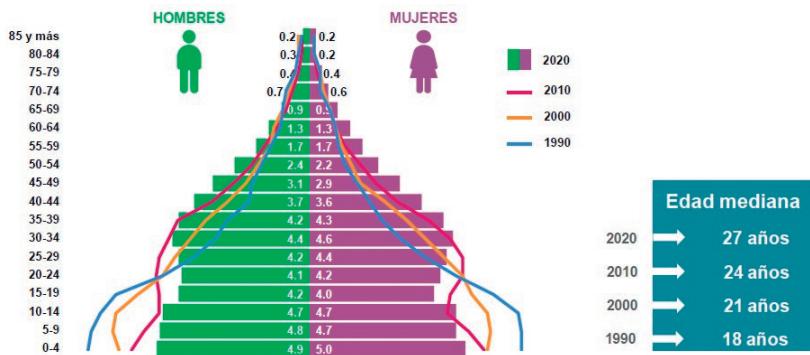
Como puede observarse en la gráfica anterior, el mayor crecimiento poblacional se genera a partir del año 2000, principalmente de 2005 a 2010 al incrementar su población en 48.3% y de 2010 a 2020 en 51%.

Asimismo, al observar la estructura poblacional del municipio, se advierte que la edad mediana se ha incrementado en nueve años, al pasar de los 18 años en 1990 a los 27 años en 2020.

4 El municipio de Bahía de Banderas se creó en 1989, por tal razón para 1980 la población se calculó según su integración territorial actual (INEGI, 1991).

Ilustración 5

Bahía de Banderas: estructura de la población, 1990-2020



Fuente: INEGI, Censo 2020.

Tabla 4
Bahía de Banderas: número de localidades
y población total, 1980-2015

	1980	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2020
Total localidades registradas	Nd	65	130	141	156	236	Nd	240
Población total municipal	27,673	39,831	47,077	59,808	83,739	124,205	150,250	187,632

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 1980, 1990, 2000, 2010, 2020; Conteo de Población y Vivienda 1995, 2005; Encuesta Intercensal 2015.

Durante el periodo 1980-1990 el mayor crecimiento en la región costera de Nayarit se registró en el municipio de Bahía de Banderas con una tasa de crecimiento de 3.6% (INEGI, 1997). Asimismo se observa un crecimiento del 4.2% en la década 1990-2000 y a su vez del 7.3% del año 2000 a 2010, es decir, un crecimiento poblacional de tres veces al promedio anual y, en consecuencia, el número de localidades aumenta en la misma medida y rapidez, incrementando en más del 50% el número de localidades de 2005 a 2010 hasta alcanzar las 236 localidades.

El número de localidades al año 2020 sólo se incrementa en cuatro, lo que indica una mayor concentración en poblaciones ya establecidas. La población se concentra principalmente en las localidades de Bucerías, San José, San Vicente y Mezcales. Incluso la principal zona turística del municipio, Nuevo Vallarta, triplica su ocupación habitacional durante este mismo periodo. Destacan además los grandes fraccionamientos como Valle Dorado y Santa Fe, presumiblemente adjuntos a las localidades de Mezcales y San José en el censo de 2010.

Tabla 5

Dinámica poblacional por principales localidades, 1990-2010

Localidad/zona	Año					
	1990	1995	2000	2005	2010	2020
Bucerías	4,019	5,711	8,833	11,059	13,098	16,161
Las Jarretaderas	3,110	3,426	4,362	5,589	6,262	6,462
Mezcalitos	146	299	503	687	836	Nd
Cruz de Huanacaxtle	1,293	1,748	2,291	2,589	3,171	Nd
Sayulita	994	1,135	1,675	2,318	2,262	Nd
Lo de Marcos	1,250	1,177	1,418	1,560	1,792	Nd
San Francisco	750	801	1,090	1,459	1,823	Nd
Litibú	*	12	9	15	13	Nd
Nuevo Vallarta	180	154	209	420	1,302	Nd
Flamingos	9	28	19	77	431	Nd
Fraccionamiento Emiliano Zapata ⁵	605	602	1,597	*	*	Nd
Corral del Risco (Punta de Mita) ^{6***}	*	*	*	2,032	2,304	Nd
Nuevo Corral del Risco**	*	571	*	*	*	Nd
Corral del Risco**	479	n/a	n/a	n/a	n/a	Nd

-
- 5 En el Censo del año 2000 no existe el registro 0108, lo que sugiere que la localidad de Corral del Risco Punta de Mita como Nuevo Corral del Risco ha sido incluido en el registro del fraccionamiento Emiliano Zapata.
- 6 Al revisar las cifras, el documento sugiere que tanto la población del fraccionamiento Emiliano Zapata como la de Nuevo Corral del Risco fue incluida en la población de Corral del Risco Punta de Mita a partir del Conteo 2005.

Localidad/zona	Año					
	1990	1995	2000	2005	2010	2020
Higuera Blanca	603	564	755	960	1360	Nd
Mezcales ⁷	1,402	2,079	2,632	3,814	20,092	24,309
Valle Dorado	*	*	*	6,400	*	*
San Ignacio	124	168	190	244	610	*
Tondoroque (o Pondoroque)	110	82	242	413	651	*
Zona Valle	1990	1995	2000	2005	2010	2020
Valle de Banderas	4,376	5,053	5,528	6,738	7,666	8,730
San Juan de Abajo	7,339	8,159	8,811	9,161	10,442	11,090
San José del Valle	4,438	5,188	6,217	7,160	22,541	35,486
San Vicente	2,873	3,543	5,776	7,849	14,324	38,666
El Porvenir	1,248	1894	2,914	4,271	6,046	6,166
Fraccionamiento Santa Fe	*	*	*	2,256	*	*
San Clemente de Lima (El Manguito)	53	90	125	172	1,021	9,565
Zona Sierra	1990	1995	2000	2005	2010	2020
Colomo	1,338	1,200	1,081	1,280	1,476	Nd
Fortuna de Vallejo (La Gloria)	411	363	317	175	178	Nd
Aguamilpa	755	628	723	646	681	Nd
Los Sauces	350	353	308	268	274	Nd

* La localidad no se encuentra registrada para el año seleccionado.

** Comunidad que en 1994 fue reubicada y se creó Nuevo Corral del Risco.

*** En el Conteo de 2005 se cambia el nombre del registro 0106 por Corral del Risco Punta de Mita.

Fuente: elaboración propia con base en XI Censo General de Población y Vivienda 1990; Conteo de Población y Vivienda 2000; II Conteo de Población y Vivienda 2005; y el Censo de Población y Vivienda 2010.

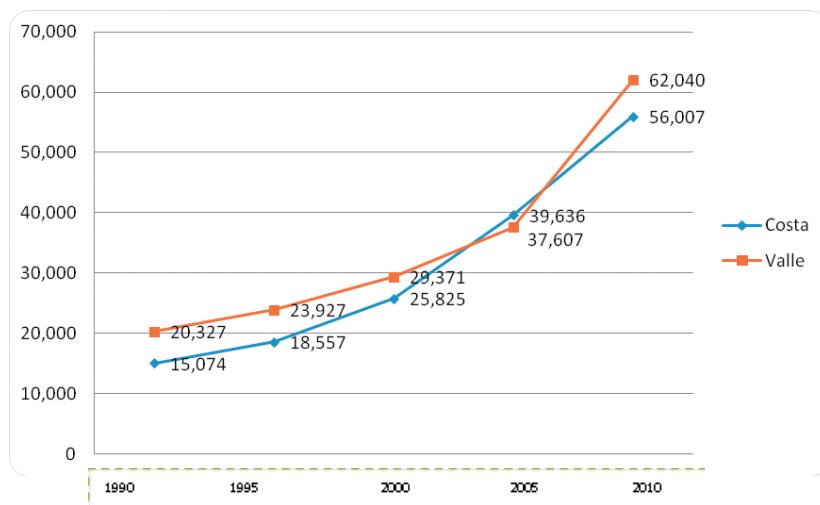
Existen además desarrollos inmobiliarios en zonas irregulares a causa del incremento en la demanda y se construye sobre superficies de riesgo, como es el caso de drenes hidrológicos y canales.

7 Es muy posible que en esta cifra se incluya la del fraccionamiento Valle Dorado para los censos de 2010 y 2020, al omitirse esta localidad con registro 0314 en el Censo de 2010.

Si bien la estimación por zonas se dificulta para los años 2015 y 2020 por la inexistencia de datos oficiales por localidad, la concentración del 85% de la población en nueve localidades para el año 2020 permite identificar una notoria tendencia a la alza en las zonas Costa y Valle, así como el decremento en la parte serrana del municipio, lo cual permite identificar un mayor dinamismo demográfico en las zonas más cercanas a donde se desarrolla la actividad turística.

Gráfica 2

Dinámica poblacional estimada⁸ en las zonas Costa y Valle, 1990-2010



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

⁸ Se excluyeron del estimado las poblaciones menores a 50 habitantes para efectos de simplificar los datos estadísticos, ya que se detectó que el INEGI los establece como localidades; sin embargo, son asentamientos que forman parte de otras localidades o delegaciones de mayor tamaño.

Gráfica 3

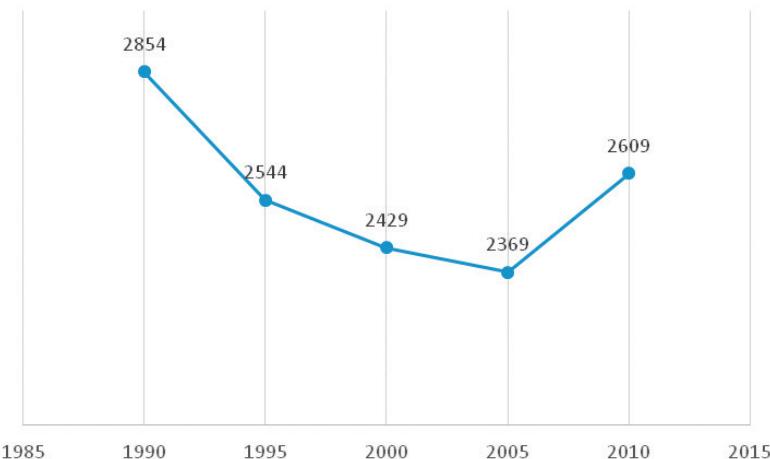
Bahía de Banderas: población en las principales localidades, 2020



Fuente: INEGI, 2020.

Para la zona de la Sierra es evidente el despoblamiento a partir de 1990, coincidiendo con la construcción de Nuevo Vallarta y con la puesta en marcha de los complejos hoteleros, generando una mayor dinámica económica en la zona costera.

Gráfica 4
Dinámica poblacional estimada en la zona Sierra⁹



Fuente: elaboración propia con base en el INEGI.

4. El ocaso del sector agrícola: cierre de Tabacos Mexicanos S. A. de C. V.

El reparto agrario representó para los campesinos un medio para acceder a la posesión de la tierra, constituyendo, a pesar de sus grandes limitaciones, un importante mecanismo de ascenso social para los habitantes del medio rural; no obstante, el deficiente papel del Estado en la conducción de la política de desarrollo agropecuario contribuyó al estallido de la crisis rural a finales de la década de 1970 (Mackinlay, 1993: 99).

En años posteriores al reparto agrario, la agroindustria tabacalera tuvo una presencia importante en Nayarit, siendo la política de sustitución de importaciones implementada a partir de 1940 que obligó a producir tabaco de mejor calidad e incrementar la superficie cosechada y de productores agrícolas habilitados, así como una contratación mayor de

9 *Idem.*

jornaleros huicholes y coras, entre otros grupos étnicos, provenientes de la Sierra del Nayar (Mackinlay, 2011: 256).

La política intervencionista del Estado permitió la nacionalización de la industria tabacalera del país en 1972, creándose Tabacos Mexicanos S. A. de C. V. (Tabamex), que impactó en la economía de la región de Bahía de Banderas, cuyas condiciones climáticas propiciaban una producción de calidad de tabaco rubio, la variedad de tabaco más demandada de la época, convirtiéndose en el segundo gran polo de actividad tabacalera en Nayarit y aportando para 1972 el 80% de la producción total del país de esta variedad (Mackinlay, 2011).

Una muestra de la importancia de Nayarit en el contexto tabacalero es que para 1989 se registraron más de 27,000 productores en el cultivo del tabaco, de quienes el 63% corresponden a Nayarit y Jalisco (INEGI, 1989: 112).

Sin embargo, el carácter asistencialista del corporativismo estatal se orientó más a mantener un control político y de regulación de las relaciones sociales, en detrimento del fomento a la competitividad y óptima operatividad, incurriendo en la ineficiencia empresarial (Mackinlay, 2011).

A la problemática económica nacional de la época se sumó la insostenibilidad del otorgamiento de crédito al campo, que se vino en caída libre al concluir el sexenio de José López Portillo en 1982 y dificultó la adquisición de maquinaria por el pequeño productor y el uso de semillas mejoradas.

Durante esa década los datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal de 1988 indican que sólo el 21.4% de la superficie ejidal es de uso agrícola, de ahí que la escasa proporción de suelos cultivables y las reducidas unidades de dotación determinan que la mayor parte de los ejidatarios recurren a la producción para subsistir, lo cual les impide incorporarse favorablemente en una economía de mercado, fomentada desde la década de los ochenta y mucho más energética durante el periodo salinista (1988-1994), que optó por una reducción del gasto público e impulsar la privatización de la economía, desmantelando la infraestructura estatal reguladora del comercio, eliminando subsidios y precios de garantía, y al mismo tiempo se abría la puerta a la privatización de la tierra ejidal a través de la reforma al artículo 27 constitucional (Mackinlay, 1993).

Las deficiencias administrativas de Tabamex desde su creación implicaron una multiplicidad de atribuciones sociales y políticas, causando problemas de eficiencia y productividad, lo que convirtió a la producción de tabaco en una actividad de baja rentabilidad, la calidad declinaba de forma alarmante y derivó en serios problemas para colocarla en el mercado internacional, lo que condujo al cierre de Tabamex en 1990 (Léonard y Mackinlay, 2000).

Ilustración 6

Galera en el ejido de Valle de Banderas



Fuente: autor, 2015.

Para 1994 la crisis económica nacional y la puesta en operación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), así como los problemas sociales y políticos contribuyeron al abandono parcial o total de extensiones de tierra antes destinadas a la agricultura de contrato en Bahía de Banderas, aspecto que contribuyó a la especulación inmobiliaria.

Todo ello significó una reprivatización de la paraestatal, en detrimento de los intereses de los productores, disminuyendo la producción de tabaco y reduciendo la superficie plantada considerablemente así como el número de productores habilitados, reduciendo a la vez de manera exponencial los niveles de dinamismo financiero en las zonas agrícolas (Castro Álvarez, 2010).

Existen aún galeras¹⁰ que se pueden observar en las zonas ejidales que permanecen y evidencian el auge que esta actividad tuvo en la zona Valle del municipio.

5. Ejidos de Bahía de Banderas. De las dotaciones al Procede

Algunos aspectos del sistema agrario mexicano tienen sus antecedentes en la época prehispánica, tanto en la cultura azteca como en la maya; asimismo, en las distintas culturas agrícolas mesoamericanas había una distinción entre las tierras de las comunidades, las públicas, y las que se daban en usufructo a los señores en prebenda derivada del linaje o de la distinción en la guerra. Durante la Colonia el concepto de posesión comunal fue asimilado por la Corona española, sentando las bases históricas de las dos formas de propiedad social: ejido y comunidad agraria (INEGI, 2006).

Como parte de los ideales revolucionarios, a inicios del siglo XX se buscó dar certidumbre legal que permitiera un régimen de propiedad justo, y la Ley Agraria de 1915 fue un primer paso enfocado más en la restitución que en la dotación, además de no apoyar el carácter comunal. Empero, dos años más tarde en la Constitución de 1917 se establecieron en el artículo 27 los principios que rigen la existencia y funcionamiento de los núcleos agrarios (*ídem*).

En 1992, durante la reforma al artículo 27 y la Ley Agraria se reconocen tres formas de propiedad de tierras y aguas: pública, privada y social, esta última correspondiente a los núcleos agrarios: ejidos y comunidades agrarias, definiendo al ejido como las tierras, bosques y aguas entregadas por el Gobierno a un núcleo de población campesina para su explotación.

Un núcleo agrario se compone por uno o varios polígonos ejidales o comunales por medio de acciones agrarias con el fin de dotarlo de tierras.

¹⁰ También llamado galerón por la población local, se refiere al cobertizo donde se curaba (secaba) la hoja de tabaco mediante el ensarte, proceso en el cual unas 400 ó 500 hojas de tabaco se atravesaban con aguja e hilillo de ixtle en su vena central para formar sartas.

La ubicación de los polígonos puede presentarse en un mismo estado y municipio o en varios de éstos. Asimismo, los polígonos pueden estar separados físicamente y constituir unidades geográficas un tanto independientes (INEGI, 2006).

El destino de la tierra de los polígonos puede ser de tres tipos: asentamiento humano, uso común y tierras parceladas; pudiendo orientarse a los tres tipos a la vez. En el caso de los solares¹¹ de asentamiento humano, ésta se subdivide a su vez en ocho apartados: habitacional, industrial, comercial, servicios públicos, mixto, baldío, reserva de crecimiento y otro. Las tierras parceladas se destinan principalmente a la agricultura; sin embargo, su uso actual incluye uso ganadero, agropecuario, forestal, entre otros. Por su parte, las tierras de uso común “constituyen el sustento económico de la vida en comunidad del ejido y están conformadas por aquellas tierras que no hubieren sido reservadas por la asamblea para el asentamiento del núcleo de población, ni sean tierras parceladas” (artículo 76 de la Ley Agraria), aprovechadas por los integrantes del núcleo agrario según sus propios intereses o acuerdos internos.

De acuerdo con la distribución de ejidos por municipio del VII Censo Agropecuario de 1991, el recién creado municipio de Bahía de Banderas contaba entonces con 12 ejidos y comunidades agrarias,¹² un número mayor que la de municipios de mayor antigüedad, como en los casos de La Yesca, Tuxpan, San Pedro Lagunillas, Ruiz, Jala, Ixtlán del Río, Huajicori y Ahuacatlán (INEGI, 1991).

En Bahía de Banderas las unidades de producción de dos y hasta 20 hectáreas concentraba el 72.4% de la superficie total de unidades de producción en 1991, de ahí que se estimaron 2,841 unidades de producción rurales que alcanzan las 41,396.5 hectáreas (INEGI, 1991).

¹¹ Predios del núcleo agrario que forma parte del asentamiento humano y son propiedad plena de sus titulares.

¹² Existe discrepancia en documentos oficiales en torno al número de ejidos y comunidades agrarias del municipio en 1991 al no quedar clara la variación entre 13, 12 y 11 ejidos en los registros. De acuerdo con el *Diario Oficial de la Federación*, la dotación original de tierra se otorgó a El Colomo y sus anexos San Juan de Abajo y Las Palmas (DOF: 31/03/1937), por lo que se deduce que aquí se encuentra incluido el ejido de San Juan de Abajo, faltante en la tabla, y se descarta Las Palmas por ubicarse geográficamente en el estado de Jalisco.

Con la reforma al artículo 27 constitucional a principios de la década de los noventa, la posesión de la tierra podría privatizarse, lo que facilitó la entrada a la especulación inmobiliaria ante el eventual auge del turismo en la región. Por un lado, en la franja costera los principales desarrollos turísticos se construían en tierras expropiadas para ese fin, y, por otro, en la zona llana se gestaba el desarrollo inmobiliario de casa habitación aprovechando el alza en la demanda de este bien, derivado de la atracción de la dinámica laboral del turismo. La adquisición de casas unifamiliares a través de créditos públicos y privados contribuyó al surgimiento acelerado de nuevos núcleos poblacionales mayormente a inicios del año 2000.

Durante 2007, año cuando la marca turística Riviera Nayarit fue registrada ante el Instituto Mexicano de Propiedad Industrial (IMPI) por el Gobierno del estado para su comercialización como destino turístico internacional, relegando a segundo término el nombre del municipio, los ejidos presentaban problemáticas internas relacionados con linderos, invasión de terrenos, acceso al crédito y al agua para riego, entre otros (INEGI, 2009).

Tabla 6
Problemática interna de los ejidos al año 2007

		<i>Problemática</i>						
		<i>De linderos al interior del ejido</i>	<i>De linderos con sus colindantes</i>	<i>Invasión de terrenos</i>	<i>Acceso al crédito</i>	<i>Erosión o salinidad del suelo</i>	<i>Acceso al agua para riego</i>	<i>Otros problemas</i>
12	4	6	6	6	6	5	6	2

Fuente: Censo Agropecuario 2007; IX Censo Ejidal.

El financiamiento y la indemnización son factores que influyen en la producción agropecuaria; de ahí que resulte relevante que en el año 2007

se registraron un total de 2,077 unidades de producción,¹³ de las cuales sólo 170 habían accedido a crédito o seguro, lo que representa solamente el 8.1% de los productores del municipio. A su vez, de las unidades de producción que acceden a financiamiento, 77 lo hacen a través de la integración en organizaciones de productores para obtener servicios y apoyos diversos como la sociedad de producción rural, misma que puede constituirse con un mínimo de dos socios, personas físicas o morales, es decir, ejidos, ejidatarios, comuneros, colonos o pequeños propietarios.¹⁴

Adicional a los problemas internos que presentan los núcleos agrarios para su óptimo desarrollo, es notorio que durante este mismo periodo existe una desincorporación hacia las principales actividades productivas a desarrollar en éstos, lo que sugiere una posible integración a actividades de tipo inmobiliario o asentamientos humanos irregulares si se toma en consideración que durante el año 2007 se registraron procesos de compra-venta de tierras ejidales en nueve de los 12 ejidos existentes y teniendo como principal comprador personas ajenas al mismo. Así, para 2007 la superficie vendida de la última década fue de 4,785 hectáreas y la mitad de los ejidos reportaron una falta de integración a las actividades primarias (INEGI, 2007).

¹³ Se refiere al total de unidades de producción que para el desarrollo de las actividades agropecuarias o forestales manejaron terrenos, predios o parcelas, con excepción de los que reportaron exclusivamente vivero o invernadero.

¹⁴ De acuerdo con el Censo Agropecuario 2007, esta modalidad era la más utilizada, con 17 participantes, seguida de organización en grupo para obtención de crédito o comercializar la producción, con 14 participantes.

Tabla 7

Actividad que se desarrolla en los ejidos al año 2007

		<i>Ejidos y comunidades según actividad a la que se integran</i>				
<i>Ejidos y comunidades</i>	<i>Con permanencia de la mayoría de los jóvenes</i>	<i>Agropecuarias o forestales</i>	<i>Comerciales</i>	<i>Artesanales</i>	<i>Otras</i>	<i>No se integran a las actividades</i>
12	12	3	0	0	3	6

Fuente: Censo Agropecuario; y IX Censo Ejidal, 2007.

De igual forma, se encuentra asentado ese mismo año que siete ejidos optaron por el dominio pleno, sumando para entonces 4,710.55 hectáreas (INEGI, 2009), modalidad que permite de acuerdo con la Nueva Ley Agraria de 1992 solicitar la baja ante el Registro Agrario Nacional (RAN) y el alta en el Registro Público de la Propiedad para su usufructo, incluyendo actividades de tipo comercial.

Tabla 8

Total de ejidos y comunidades según compra-venta de tierras ejidales

<i>Ejidos y comunidades</i>	<i>Con compraventa de tierras ejidales</i>					<i>Superficie vendida en los últimos 10 años (ha)</i>	<i>No reportan compra-venta</i>		
	<i>Total</i>	<i>Principales compradores</i>							
		<i>Ejidatarios</i>	<i>Avecidados o posecionarios</i>	<i>Personas ajena al ejido</i>					
12	9	5	9	9	1	2	6	4 785.00	3

Fuente: Censo Agropecuario 2007.

A esto se suma que nueve de los 12 núcleos agrarios constituidos contaban con cartografía entregada por el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede), derivado de la reforma al artículo 27 de la Constitución Política y de la nueva Ley Agraria, cuyo marco jurídico permite otorgar certificados de derechos de usufructo de tierras parceladas, solares o de uso común, necesarios para celebrar contratos de asociación, renta o cambio de régimen de propiedad, abriendo así la posibilidad al mercado inmobiliario. En consecuencia, 27,375.92 hectáreas de tierra parcelada se encontraban regularizadas al cierre del Programa al año 2006, así como 680.55 ha de uso común.

Tabla 9

Destino de la tierra por núcleos agrarios
con cartografía Procede 2006

Núcleos agrarios		9
De los cuales	Total (ha)	43,146.44
	Uso común	15,089.97
	Parcelada	27,375.92
	Asentamiento humano	680.55

Fuente: INEGI, 2006.

Asimismo, de los nueve núcleos agrarios que se incorporaron al Procede, se regularizaron en total 20 localidades al concluir este programa federal.

En 2011 se creó el Fondo de Apoyo a Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR), otrora Procede, al que aún en 2016 no habían logrado ingresarse los ejidos restantes de Bahía de Banderas: San Juan de Abajo, Valle de Banderas y La Cruz de Huanacaxtle debido a problemáticas internas allende del eventual rechazo al Programa años antes.

Tabla 10

Localidades con cartografía entregada
para su certificación al año 2006

Núcleo agrario	Asentamiento humano
Aguamilpa	Aguamilpa
	El Aguejote
Bucerías	Mezcales
	Mezcalitos
El Colomo	El Coatante
	El Colomo
El Porvenir	El Porvenir
Higuera Blanca	El Guamuchil
	Punta Negra
	San Ignacio
	San Quintín
La Jarretadera	Las Jarretaderas
San José del Valle	-
San Vicente	Pondoroque
	San Vicente
Sayulita	Lo de Marcos
	Higuera Blanca
	Litibú
	Las Lomas
	San Francisco
	Sayulita

Fuente: elaboración directa con base en INEGI, 2006.

A nivel estatal, en los inicios del nuevo milenio Nayarit contaba con 20 ejidos y comunidades con actividades turísticas, cinco de ellos en Bahía de Banderas pero sólo uno reportó haber realizado mejoras en caminos internos, lugares de hospedaje e instalaciones de tipo recreativo (INEGI, Censo Ejidal 2007).

Lo anterior parece confirmar que la orientación de la tierra se inclina hacia la diversificación de las actividades económicas; tal es el caso de tipo ganadero, rubro que alcanza el 69.1% de uso de suelo al año 2006.

Tabla 11

Bahía de Banderas: uso de suelo tierras ejidales, 2006

<i>Uso del suelo 2006</i>						
<i>Tipo</i>	<i>Total (Ha)</i>	<i>Agrícola %</i>	<i>Ganadero %</i>	<i>Agropecuario %</i>	<i>Forestal %</i>	<i>Otros usos %</i>
Uso común	15,089.973	0	100	0	0	0
Parcelada	27,375.919	26.5	69.1	4	0.1	0.3

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2006.

6. Población y actividades productivas 1990-2010

La prevalencia de la población en los ejidos y comunidades agrarias puede ser un indicador de las condiciones económicas que se viven en éstos. Para 2007, en Nayarit se estimó un porcentaje de 44.1% de ejidos con jóvenes que se integran a alguna actividad productiva (INEGI, 2007).

De acuerdo con el primer censo agropecuario de Bahía de Banderas como municipio independiente, en 1991 la orientación hacia la tercerización de la economía se visualiza en su población ocupada en este sector, principalmente en ejidos costeros como Sayulita y Bucerías.

Para 2007 se estimó que del total de personas ocupadas en el sector primario, sólo el 30% son familiares y el 70% son contratados, de quienes casi el 80% su periodo de contratación es de seis meses o menos.¹⁵

¹⁵ De acuerdo con el INEGI, de las 2,671 personas contratadas, 2,125 son contratadas por menos de seis meses.

Tabla 12

Bahía de Banderas: población ejidal y ocupación
por sector económico,¹⁶ 1991

<i>Ejido</i>	<i>Población total ejidal</i>	<i>Población ocupada sector primario</i>	<i>Población ocupada sector secundario</i>	<i>Población ocupada sector terciario</i>
Aguamilpa	787	170	10	11
Bucerías	1,557	39	121	281
El Colomo y anexos	1,571	350	26	89
El Porvenir	1,257	123	67	207
Higuera Blanca	1,247	203	24	105
Jarretaderas	189	3	4	73
La Cruz de Huanacaxtle	1,306	127	71	215
San José del Valle	25	3	3	1
San Vicente	110	18	8	7
Sayulita	3,788	422	310	363
Valle de Banderas	53	4	4	11
Total	11,890	1,462	648	1,363

Fuente: elaboración propia con base en el XI Censo General de Población y Vivienda 1990, y VII Censo Agropecuario de 1991.

En el contexto municipal general, los censos de 1990, 2000 y 2010 permiten identificar la evolución y diversificación de las ocupaciones en el municipio. Durante la década del 2000 a 2010 el crecimiento demográfico exponencial se reflejó en la misma medida en el incremento de la población ocupada principalmente en la industria de la construcción y servicios, pilares de una economía basada en el turismo.

¹⁶ El INEGI hace la siguiente clasificación: sector primario: agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca; sector secundario: minería, extracción de petróleo y gas, industria manufacturera, generación de energía eléctrica y construcción; sector terciario: comercio y servicios.

Tabla 13

Comparativo de población ejidal ocupada en el sector primario

<i>Año</i>	<i>Población total ejidal en sector agropecuario y forestal</i>	<i>La familia trabaja (autoempleo)</i>	<i>Contratada</i>
1991	1,462	Nd	Nd
2007	3,812	1,141	2,671

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, VII Censo Ejidal 1991, VIII Censo Agropecuario y Forestal 2007.

La variación porcentual de personal ocupado en el sector terciario se incrementa sustancialmente a razón de 27% en la década del 2000 a 2010, tal como se observa en la tabla 14.

Tabla 14

Variación porcentual por sector económico, municipal 1990-2010

<i>Año</i>	<i>Personal ocupado</i>	<i>Sector primario</i>	<i>Sector secundario</i>	<i>Sector terciario</i>	<i>No especificado</i>
1990	12,159	31.00%	16.90%	44.70%	7.40%
2000	22,927	16.90%	35.00%	46.70%	1.40%
2010	55,011	4.60%	20.32%	74.01%	1.03%

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI, Censo de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010.

De esta forma se puede observar que en el sector primario el empleo y, por tanto, la producción, decrece durante este periodo, cayendo notoriamente respecto del total de la población ocupada; en contraparte, la industria de la construcción se incrementa exponencialmente durante este mismo periodo, generando condiciones para la incorporación de ex campesinos y foráneos sin mayor dificultad, a diferencia de empleos con mayor exigencia y especialización en servicios de hospitalidad y centros de consumo, como es el caso de conocimientos en un segundo idioma.

En consecuencia, el crecimiento de la industria de la construcción se materializa a través de las unidades económicas dedicadas a este rubro en 2009, año de mayor captación de inversión del municipio a nivel nacional. Asimismo, es contundente el crecimiento de los servicios inmobiliarios, alojamiento y de preparación de alimentos y bebidas.

Tabla 15

Unidades económicas en años seleccionados. Municipal 1993-2009

Unidades económicas	1993	2004	2009
Actividad			
Construcción	0	Nd	16
Servicios inmobiliarios, administración de bienes muebles	15	43	135
Alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas	242	349	794

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI, XIV Censo Industrial, XI Censo Comercial, y XI Censo de Servicios: Censos Económicos 1994, 2004 y 2009.

6.1. Producción agropecuaria

Nayarit es uno de los principales productores de frijol, sandía y mango a nivel nacional; a pesar de caer tres lugares en sólo dos años, es uno de los principales productores de frijol, situándose en el 5º lugar en el año 2012. Asimismo, es el segundo productor de mango con el 17% de la producción nacional. También es un productor importante de sandía, con el 6.3% del volumen total del país con 65,371 toneladas y ocupando el 5º lugar nacional,¹⁷ y en 2015 alcanzó el primer lugar en producción de arroz en variedad palay.

¹⁷ Volumen de la producción agrícola por principales cultivos al año 2012 (INEGI, 2014, *Perspectiva estadística, Nayarit*.

Tabla 16

Nayarit: volumen de la producción agrícola por principales cultivos, 2012

<i>Principal cultivo</i>	<i>Toneladas</i>	<i>% en el total nacional</i>	<i>Lugar nacional</i>
Cíclicos			
Maíz grano	201,138	0.9	19° de 32
Frijol	72,995	6.8	5° de 32
Sandía	65,371	6.3	5° de 28
Perennes			
Mango	249,803	17.0	2° de 23

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEGI, *Perspectiva estadística Nayarit*, marzo 2014.

De acuerdo con datos del INEGI (2011), el municipio de Bahía de Banderas cuenta con una superficie de agricultura de 188.40 km² cuya extensión sembrada total cuantificada hasta el año 2011 es de 10,504 hectáreas, que corresponden al 2.6% del total del estado nayarita.

A partir del cierre de Tabamex en 1990, en Bahía de Banderas se tuvo la alternativa de cultivos de frutales, destacando el mango en la zona del Valle; se calcula una superficie de siembra de 2,500 ha de este fruto en todo el municipio.

Tabla 17

Bahía de Banderas: tabla comparativa de producción agrícola 1994-2016

<i>Año</i>	<i>Superficie sembrada (hectáreas)</i>	<i>Volumen¹⁸ (toneladas)</i>	<i>Valor (miles de pesos)</i>
1991	8,200	Nd	Nd
1994	8,172	Nd	Nd
1998	13,136	Nd	\$159,652,000

¹⁸ No incluye la producción de flores y pasto en rollo, por tener unidades de medición distintas.

Año	Superficie sembrada (hectáreas)	Volumen¹⁸ (toneladas)	Valor (miles de pesos)
2002	12,333	Nd	\$308,799,000
2003	12,123	143,230	\$306,931,144
2004	12,747	150,693	\$319,250,030
2005	8,872	84,188	\$149,119,871
2006	9,016	71,699	\$227,104,994
2007	5,909	65,721	\$207,854,408
2008	8,359	107,037	\$280,496,012
2009	7,755	84,247	\$234,078,278
2010	10,654	99,773	\$310,709,594
2011	10,504	81,140	\$267,516,936
2012	12,500	206,797	\$341,084,879
2013	11,507	148,480	\$295,898,840
2014	12,140	159,477	\$311,512,843
2015	10,776	155,484	\$344,055,070
2016	9,132	117,936	\$209,220,929

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censo Agropecuario y Ejidal, 1991, 2007, 2016; Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera, 2018.

De esta forma, los cultivos registrados en el año 2016 son aguacate, albahaca, arroz palay, calabaza, ciruela, coco, chile verde, elote, frijol, guanábana, guayaba, jaca, limón, litchi, maíz grano, semilla de maíz grano, mango, nanche, noni, nopalitos, papaya, pasto tapete, pepino, piña, plátano, sandía, sorgo forrajero, sorgo grano, tamarindo, tabaco, jitomate, stevia y pastos.

Digno de mención resulta el registro de tabaco como cultivo a casi tres décadas del cierre de Tabamex, aunque mínimo con apenas dos hectáreas cultivadas, así como de 29,700 m² de pasto tapete al año 2016 (SIAP, 2018).

En los últimos años destaca la producción de mango, particularmente de la variedad Tommy con calidad de exportación, puesto que un 90% era para el mercado de Estados Unidos, Canadá y parte de Europa. Empero, por cuestiones de sanidad la calidad del producto fue afectada, en principio por la “cochinilla rosada” (*Maconellicoccus hirsutus* Green) y posteriormente por la “escama blanca” (*Aulacaspis tubercularis* Newstead),

principalmente a partir del año 2005, coincidiendo con años de menor producción agrícola en el municipio.

Asimismo, a estas afectaciones se le suman factores ambientales, tales como las lluvias atípicas de los últimos años que afectan severamente la siembra. Pequeños productores manifiestan que sumado a estos fenómenos naturales, se aplica una política pública inadecuada, lo que permite la caída de los precios de los granos básicos y desata una situación insostenible por su incosteabilidad, tanto de frutales como de maíz, frijol, sorgo o cualquier tipo de hortaliza, y que "*al día de hoy es mejor dejar de sembrar que sembrar [...] pues no se cuenta con los préstamos que en décadas anteriores autorizaba el Banco Rural*" (Covarrubias, 2015).

Asimismo, el agricultor ya no cuenta con un aseguramiento de la inversión o precio de garantía que le permitía al productor tener un retorno de inversión asegurado, ya sea vendiendo su producto a la extinta paraestatal Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) creada en 1937 para regular el mercado, o bien a otro intermediario de su elección.

Aunado a todo lo anterior, al analizar la productividad por cultivo en diversos periodos, se observa un comportamiento atípico posiblemente motivado por la incorporación de empresas trasnacionales como Monsanto y Pioneer, dedicadas a la producción de semilla de maíz grano, al ser este cultivo uno de los más importantes en el municipio desde su aparición en los registros de 2009.

De acuerdo con el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) del Gobierno federal, la superficie cosechada por algunos de los principales cultivos como mango, sandía y frijol, se ven rebasados por la producción de maíz grano y semilla de maíz grano a partir de 2009, coincidiendo con el *boom* inmobiliario en la zona llana del municipio y la entrada de las trasnacionales en esta región del Pacífico.

Tabla 18

Bahía de Banderas: superficie cosechada por principales cultivos en años seleccionados, 2003-2020

Superficie (ha) cosechada por año seleccionado						
Cultivo	2003	2005	2009	2015	2016	2020
Mango	2,305	2,305	1,467	896	787	765
Sandía	1,563	770	735	847	1,230	812
Frijol	1,317	880	432	347	117	91
Maíz grano	4,472	2,823	879	1,395	1,008	899
Semilla de maíz grano	0	0	2,040	2,280	2,425	Nd

Fuente: elaboración propia con datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP).

Adicionalmente, los registros de cultivos por ciclo¹⁹ y modalidad (riego-temporal) se han reducido considerablemente de 77 cultivos registrados en 2003, a 41 cultivos en 2016.

Otro aspecto importante es el destino de la producción: el alcance de la venta es notoriamente regional o nacional desde 1991, incrementándose en 2007 la producción para consumo ganadero y la semilla para siembra, aunque esto último sustancialmente por debajo del promedio de los productores de la región Costa-Centro nayarita.²⁰

¹⁹ Los ciclos son primavera-verano, otoño-invierno, perenne.

²⁰ En la región Costa-Centro en promedio 15 de cada 100 productores destinan parte de la producción de semilla para su siembra; en Bahía de Banderas sólo siete de cada 100.

Tabla 19
Comparativo del destino de la producción agrícola

Año	Unidades de producción ²¹	Destino de la producción (%)					
		Semilla para siembra	Autoconsumo/ consumo familiar	Consumo ganadero	Venta local, regional, nacional	Exportación	No reportan producción
1991	2,400	0	19.1	0	73	0.2	6.7
2007 ²²	1,958	7.3	35.3	38	80	0.7	0

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, VII Censo Agropecuario 1991, y VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal, 2007.

Lo anterior permite comprender la evolución de la producción ganadera, puesto que el 38% reportó dedicar parte de la producción para consumo del ganado; así, el volumen de producción se ha incrementado notoriamente a partir del año 2008, coincidiendo con una baja en la producción agrícola y la venta de tierras ejidales referidos previamente.

Tabla 20
Bahía de Banderas: producción ganadera 1994-2012

	1994	1998	2002	2005	2008	2010	2012
Volumen producción carne bovino (toneladas)	983	852	886	884	1,566	1,592	1,338
Volumen producción carne porcino (toneladas)	87	57	63	77	257	257	125
Volumen producción carne ovina (toneladas)	11	9	10	10	17	18	10

²¹ Para el año 2007 se incluyen viveros e invernaderos.

²² La suma de los parciales no coincide con 100% dado que una misma unidad de producción puede reportar más de un destino para su producción agrícola de acuerdo con el Censo Agropecuario de 2007.

	1994	1998	2002	2005	2008	2010	2012
Volumen producción carne caprino (toneladas)	48	13	16	17	20	20	7
Volumen producción carne gallináceas (toneladas)	222	130	156	163	151	152	96
Valor de la producción de carne (miles de pesos)	11,793	21,462	24,514	24,740	56,363	63,485	52,018

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEGI.

Hasta el año 2015 el Ejido Valle prevalece como el mayor productor de todo el municipio, está integrado por 378 ejidatarios reconocidos, de quienes se estima que una gran parte de éstos ya no cuenta con tierras, exceptuando por el espacio donde ubican su vivienda, debido al malbarato de sus propiedades.²³

6.2. Las trasnacionales y la producción agrícola

Las condiciones del suelo en Bahía de Banderas lo hacen atractivo para empresas trasnacionales dedicadas a la biotecnología para aumentar el rendimiento de la cosecha de cultivos como maíz, soya y algodón. En 2008 PHI México S. A. de C. V., mejor conocida por sus marcas comerciales Pioneer y Dupont, y localizada en Santa Rosa Tapachula entre las localidades de San José y Valle de Banderas, obtuvo el permiso de liberación al ambiente de organismos genéticamente modificados en el municipio, solicitado a la Secretaría de Agricultura y Ganadería (Sagarpa) del Gobierno federal, iniciando con 54.56 hectáreas para la fase experimental,

²³ El presidente del Ejido Valle 2012-2015, Luis Covarrubias, estima que más de una tercera parte de los miembros actuales del ejido ya no cuentan con sus tierras debido a la venta a particulares en muchos de los casos por debajo de su precio comercial.

incrementando gradualmente las dimensiones y pasando a otras fases, pruebas piloto y comercialización.²⁴

Otro caso es la la firma estadounidense de semillas y agroquímicos Monsanto Comercial S. A. de C. V., recientemente adquirida por el gigante multinacional Bayer AG. Monsanto obtuvo en 2009 la anuencia del Gobierno federal para la experimentación a campo abierto. Los alimentos transgénicos son los que se manipulan genéticamente con el propósito de obtener mayor productividad a un bajo costo y mejor resistencia a plagas y enfermedades, por lo que diversos sectores de la sociedad no sólo de México sino del mundo se ha manifestado en contra de esta modalidad de producción. De ahí que las semillas transgénicas y el uso intensivo de glifosato pueden ser altamente contaminantes para los acuíferos del valle agrícola y el Río Ameca, en detrimento de la calidad del agua que se consume en la región.

El 31 de diciembre de 2020 se ordenó la prohibición a nivel nacional del glifosato y del maíz transgénico en el país como respuesta a los estudios que avalan el daño a la salud humana. La empresa Monsanto patentó el pesticida en 1974 pero al vencer en el año 2000, otras empresas entraron al mercado de su comercialización. Al observar la producción de semilla de maíz grano en los últimos años en la región y los complejos agrícolas establecidos por las transnacionales para la exportación de la semilla genéticamente modificada es significativo y sugiere ser un factor importante para la disminución en producción de otros cultivos tradicionales.

Más aún, en el plano económico Monsanto también ha sido señalado como un depredador de la producción local. Si bien fomenta la producción de contrato con los pequeños productores ejidatarios, estos mismos denunciaron en 2011 un abuso en los convenios de producción por contrato, derivado de los bajos precios de compra que establecen para el maíz, principal producto cultivado. Al año 2015 registró una cifra de 120 hectáreas para sus actividades, dividiéndose de la siguiente manera: 45

²⁴ Informe sobre resoluciones a solicitudes de permiso de liberación al ambiente de organismos genéticamente modificados ingresados de 2008 a 2012 del Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (Senasica) de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa).

ha propiedad de la empresa, 67 ha rentadas propiedad del ejidatarios y 8 ha en calidad del “préstamo”.²⁵

Ilustración 7

Parcelas trabajadas por Monsanto Company al año 2015



Fuente: Investigación Directa, 2015.

Empero, aunque en menor proporción, se estima que también tienen presencia las siguientes empresas nacionales: Semilla Moreno Retis con 12.03 ha entre propia y rentada; así como Semilla Viva Seed con 139.81 ha.

De acuerdo con lo anterior, la producción de semilla de maíz grano se ha convertido en parte muy importante dentro del sector agrícola. En razón de esto, el comparativo de porcentaje de participación permite identificar el enorme crecimiento de este cultivo principalmente a partir del año 2015, al superar en más de la mitad a la producción total municipal, desplazando a los cultivos tradicionales de la región.

²⁵ El acuerdo por el cual se concede el “préstamo” es reservado por la empresa.

Tabla 21

Porcentaje de participación del cultivo semilla de maíz grano

	2003	2005	2009	2015	2016
Superficie total sembrada por principales cultivos ²⁶	9,657	6,778	5,553	5,765	4,602
Participación de semilla de maíz grano en la producción total (%)	0	0	36.7%	39.6%	52.7%

Fuente: elaboración propia con base en SIAP, 2018.

7. Conclusiones

La composición y naturaleza del suelo de una vasta extensión de Bahía de Banderas le permitió a sus pobladores ingresar a una economía agrícola de subsistencia inicialmente, y de contrato en lo posterior, que terminó con la extinción de Tabamex en 1990. Esto, aunado a la entrada en vigor del TLCAN, fue el escenario para iniciar el inexorable camino sin retorno hacia la economía turística.

La dinámica económica determinó el poblamiento del municipio, concentrándose inicialmente en la zona serrana hasta mediados del siglo XX, aspecto que se modificó drásticamente al traspolarse con el viraje a la actividad turística, generando nuevos centros de población principalmente en la costa y el valle agrícola, para cambiar la geografía y la dinámica demográfica a inicios de la década de los noventa.

La zona Valle ha servido de soporte a los dos extremos, puesto que en su momento respondió a las necesidades de la actividad agrícola, tanto en producción como en asentamientos poblacionales. Con la entrada del turismo se potencia su capacidad de soporte ante el exponencial crecimiento demográfico, generando con ello nuevas demandas sociales, de infraestructura y servicios.

Queda en evidencia el decremento de la población ocupada en el campo (-5 puntos) y un incremento en los sectores secundario y terciario

²⁶ Maíz, mango, frijol, sandía y semilla de maíz grano.

(+40 puntos) durante el periodo 2000 a 2010. Lo que sugiere que tanto los otrora trabajadores del campo como los recién llegados a la zona pudieron ocuparse en otras actividades ante la apertura de nuevos establecimientos por la demanda de mano de obra en la construcción y servicios.

Así, el ocaso del sector agrícola se aprecia al observar la mano de obra local requerida, mas no así al analizar la producción registrada, lo que en principio resulta contradictorio y se explica solamente al incorporar al análisis a las grandes trasnacionales que han ejercido un papel muy importante en función de y elevar la producción de semilla de maíz grano, por encima de los cultivos tradicionales de la región.

De ahí que, a pesar de la disminución de personal ocupado en las actividades agropecuarias y las dificultades del campo mexicano, actualmente la producción agrícola aparentemente se mantiene, lo que puede deberse a la entrada de multinacionales de desarrollo y suministro de plantas genéticamente avanzadas asentadas en la zona gracias a las generosas condiciones edafológicas de Bahía de Banderas, lo que conlleva a otras implicaciones de tipo social y ambiental.

En ese contexto, se puede decir que aún se mantienen dos realidades diferenciadas, la costa y la sierra, reflejado en una cabecera municipal definida inicialmente a partir de su localización geográfica²⁷ como un punto intermedio y a la vez de unión entre éstas. Sin embargo, el turismo representó un cambio en el epicentro político y económico; gradualmente las propias oficinas gubernamentales han migrado hacia la costa, dejando atrás a los otrora oficinas rurales en los pueblos del valle agrícola.

²⁷ Afirmación del licenciado Celso Delgado durante entrevista para el presente trabajo, en la que sugiere que Valle de Banderas tenía la localización idónea debido a la importancia de la actividad agrícola y a la vez permitía la movilidad a la costa.

CAPÍTULO 3

DEL CAMPO AL TURISMO

1. Introducción

El origen y desarrollo del turismo en el municipio de Bahía de Banderas puede medirse desde dos ángulos: por un lado, la transformación a partir de la inversión orientada a la implementación de un modelo que permita el crecimiento económico a partir del turismo y, por otro, el crecimiento de la población y transformación del territorio de acogida a partir de la implementación del modelo, derivado del proceso migratorio motivado por el desarrollo del turismo.

Los antecedentes del desarrollo turístico de la región de Bahía de Banderas dan cuenta de una historia más añeja al nacimiento del fraccionamiento turístico náutico Nuevo Vallarta. La franja costera que se extiende hasta Rincón de Guyabitos se visualizó eventualmente por el Gobierno federal como un potencial destino turístico antes que Bahía de Banderas siquiera apareciera en el mapa como municipio independiente. Empero, ante los vaivenes históricos y el contexto nacional, así como los ajustes político-administrativos estatales, es a partir de la década de los noventa que el desarrollo turístico surge fuertemente, evidenciándose en los indicadores de oferta, demanda e infraestructura, mismos que se abordan en el presente capítulo.

2. El surgimiento del turismo

El turismo en Bahía de Banderas tuvo sus inicios en los años setenta, década cuando se creó el fideicomiso de Bahía de Banderas (FIBBA) y se inauguró la carretera federal 200, principal acceso terrestre a la región desde entonces, así como la inauguración del Aeropuerto Internacional de Puerto Vallarta.

El turismo como incipiente actividad económica en los años setenta, se consolidó en los noventa; una vez erigido como municipio, Bahía de Banderas aprovechó muy bien su localización geográfica de cercanía con Puerto Vallarta y su posicionamiento nacional e internacional.¹

Los cambios más vertiginosos comenzaron en la década de 1990 con la construcción del fraccionamiento turístico-náutico Nuevo Vallarta y se aceleraron a partir del año 2000, durante la gestión del entonces gobernador Antonio Echevarría Domínguez, quien impulsó abiertamente un modelo económico alineado a la política nacional de apertura de capitales.

Se propuso elaborar un modelo económico para una política de inversiones de apertura de capitales con inversiones extranjeras, partiendo de un diagnóstico que permitía identificar el atraso en infraestructura, escaso desarrollo basado en la explotación de recursos naturales con procesos productivos tradicionales y atrasados en la agricultura.²

A partir de entonces han surgido algunos instrumentos que incorporan a la actividad turística como una prioridad estatal. En los Planes Estatales de Desarrollo durante la gestión de Antonio Echevarría Domínguez y su sucesor Ney González Sánchez es evidente la importancia del turismo en la economía nayarita. Así, en el Programa de Desarrollo Regional Costa Sur 2005-2011 y el Programa Regional de Desarrollo Urbano, Turístico y Ecológico del corredor costero Bahía de Banderas-Compostela-San Blas, queda de manifiesto la importancia del turismo para el estado durante estas administraciones.

¹ De acuerdo con declaraciones de Celso H. Delgado, ex gobernador de Nayarit, periodo 1987-1993.

² Entrevista en nota periodística por Arellano, S. Disponible en el libro *Bahía de Banderas, una historia de esplendor*, de editorial Vallarta Opina (2017).

2.1. Antecedentes: 1970-1980

Las mejoras en conectividad de un lugar es uno de los elementos nódulos para el desarrollo del turismo y en este sentido el año de 1970 fue de enorme relevancia para Bahía de Banderas, permitiendo no sólo el flujo de visitantes, sino migratorio y comercial para toda la región.

El Aeropuerto Internacional de Puerto Vallarta se inauguró el 20 de agosto de 1970 en tierras expropiadas del ejido de Valle de Banderas, y en noviembre de ese mismo año se inauguró la carretera federal 200, que permitió conectar a Bahía de Banderas principalmente hacia el norte y centro-occidente, a través de la interconexión con otras vías importantes del país.

Asimismo, en 1970 se creó el Fideicomiso Bahía de Banderas (FIBBA) para regularizar y ordenar la tierra. El FIBBA creó la empresa Nuevo Vallarta S. A. de C. V. (Nuvasa), construyendo el Hotel Ejidal de Bucerías, propiedad del Fideicomiso que fue entregado a los campesinos, quienes determinaron venderlo,³ actualmente Hotel Decameron.

Para 1987, FIBBA pasa a manos del Gobierno del estado de Nayarit durante la gestión del presidente Miguel de la Madrid Hurtado, otro elemento de autonomía para la toma de decisiones en torno al turismo.

2.1.1. Guayabitos

Durante la gestión de Roberto Gómez Reyes (1967-1975) se gestionó la creación del FIBBA, que impulsa la Bahía de Rincón de Guayabitos y lo determina como el atractivo primordial del fideicomiso. Así, desde la década de los setenta estaba planeada para ser un destino turístico que contara con urbanización y servicios de infraestructura adecuados, a saber, zonas residenciales, de recreo, hotelera y comercial; sin embargo, se convirtió a la postre en un centro vacacional para turismo regional (Lozano y Gueta, 1997).

De acuerdo con Lozano y Gueta (1997), el FIBBA operó un programa que incluía el desarrollo turístico del Club de Golf de Flamingos y las Playas de Huanacaxtle, las villas 1, 2 y 8 del fraccionamiento turístico náutico

³ Declaración de Celso H. Delgado, ex gobernador de Nayarit, 2016.

Nuevo Vallarta, así como obras del fraccionamiento “Sol Nuevo Rincón de Guayabitos”, cuyo origen se remonta al 10 de noviembre de 1970, al establecerse mediante decreto presidencial las bases para el desarrollo turístico de Rincón de Guayabitos, planeado como una unidad completa con áreas residenciales, hoteleras y comerciales, divididas de la siguiente manera: 854 lotes residenciales, 119 lotes hoteleros y 20 lotes comerciales, además de contar con urbanización de primera calidad que incluye calles empedradas y de adoquín, planta de tratamiento de aguas residuales, alumbrado público, agua potable, drenaje y servicio telefónico oculto (FIBBA, 1996, citado en Lozano y Gueta, 1997: 35 y 36).

El desarrollo de la franja costera de Rincón de Guayabitos tiene un aspecto común a otros en México: el desplazamiento de la población residente para desalojar las tierras expropiadas, así como insuficiencia en la cobertura de servicios públicos como agua, drenaje, alumbrado y seguridad pública, lo que causó desajustes y encono social a mediados de la década de los noventa (Lozano y Gueta, 1997).

2.1.2. Bucerías y el proyecto “Playas de Huanacaxtle”

Desde una perspectiva del desarrollo del turismo en Nayarit, se puede decir que parte del origen del turismo en Bahía de Banderas tuvo sus inicios con el Hotel Ejidal y el proyecto “Playas de Huanacaxtle”. El primero como un esfuerzo de integrar a los campesinos a las actividades directamente relacionadas con el turismo, y el segundo como parte de las acciones encaminadas a tener espacios planificados del turismo, como es el caso de Guayabitos mencionado previamente.

Durante la gestión de Luis Echevarría (1970-1976) el turismo tuvo prioridad como generador de divisas y se reforzó la infraestructura a fin de contar con los elementos que permitieran el desarrollo del turismo en zonas deprimidas del país.

Nayarit ingresa así al turismo moderno a partir de los setenta con centro planificado en Guayabitos, y en Bahía de Banderas se crea el Hotel Ejidal, así como un desarrollo hotelero bajo un criterio de hoteles pequeños y departamentos, similar a Guayabitos, orientado más al mercado regional del occidente mexicano (César y Arnaiz, 2006: 196).

A mediados de los años setenta el Hotel Ejidal de Bucerías se puso en marcha, estando a cargo de la Compañía Nacional Hotelera; contaba con 55 habitaciones, bar, restaurante, alberca, chapoteadero, bar en la playa, servicio de taxi y teléfono (Sánchez, 2005: 104).

Con el Hotel Ejidal se buscaba que los pobladores, principalmente ejidatarios y familia, se desempeñaran en los distintos puestos del hotel; empero, las deficiencias administrativas y poca rentabilidad llevaron al cierre en 1978, reactivándose en 1985 a cargo directo del Comisariado Ejidal de Bucerías.

A pesar de la negativa de los ejidatarios, el Hotel Ejidal se vendió en 1992 a la empresa hotelera Decameron S. A. de C. V. con una infraestructura notoriamente ampliada, puesto que para entonces ya contaba con 118 habitaciones, aunque sus instalaciones funcionaban al 50%. Aun así, en la opinión de algunas personas entrevistadas por Sánchez (2005), el hotel fue vendido sólo al 30% de su valor por parte del FIBBA, quien se encargó de toda la negociación con la compañía hotelera que lo compró (Sánchez, 2005: 106). En este punto es llamativo que para el Gobierno del estado entonces en turno, esta venta representó una decisión de los ejidatarios, quienes optaron libremente por vender el hotel.⁴

Asimismo, “Playas de Huanacaxtle” formó parte de los proyectos turísticos en la franja costera en el territorio que hoy ocupa Bahía de Banderas, sumándose a los desarrollos Nuevo Vallarta y Flamingos. Este desarrollo fue constituido igualmente a partir de tierras expropiadas y alberga condominios, hoteles, bungalows y residencias con todos los servicios; e igualmente que los otros dos desarrollos mencionados, es administrado directamente por FIBBA y el H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas (*idem*).

4 De acuerdo con entrevista al licenciado Celso Humberto Delgado, ex gobernador de Nayarit, periodo 1987-1993.

2.2. La construcción de Nuevo Vallarta y el auge de los noventa

La planeación de Nuevo Vallarta se gestó con el fin de impulsar el desarrollo turístico en la región, así como el comienzo de su construcción en los años ochenta con los primeros hoteles, la marina y algunas residencias. Para todo esto se tuvieron que realizar cambios en la infraestructura carretera, se pavimentó la carretera Tepic-Puerto Vallarta a mediados de esta década para hacer más fácil la llegada de visitantes a la zona, lo que contribuyó a que para los años noventa el fraccionamiento ya tuviera un desarrollo bastante importante (Cedestur-CEED, 2001, citado en César Arnaiz, 2007: 95).

Asimismo, a partir de la expropiación de 5,162 ha de tierras ejidales para fines turísticos, principalmente de los ejidos de Bucerías y Jarretaderas a través del FIBBA, en 1972 los fideicomisarios crearon la Unión Ejidal, que fue la base para la comercialización de las primeras áreas para desarrollos turísticos con inversión nacional y extranjera en Nuevo Vallarta y Flamingos (César Arnaiz, 2007: 95).

Este proyecto turístico fue establecido por el presidente Luis Echeverría (periodo 1970-1976) de acuerdo con un plan integral de desarrollo que consideraba el desarrollo social, agropecuario y turístico que permitiera un crecimiento estructurado y ordenado de la región. Así el fraccionamiento Nuevo Vallarta comenzó a planearse a finales de los setenta y en los ochenta comenzó la construcción de los primeros hoteles, de la Marina y algunas residencias; para los noventa el fraccionamiento ya contaba con un desarrollo considerable (*ídem*).

Para el ex gobernador nayarita Celso H. Delgado, todo el desarrollo que se estaba teniendo en Nuevo Vallarta tenía serias limitaciones administrativas, puesto que los primeros desarrolladores tuvieron que ir hasta Compostela, lo que aceleró la creación del nuevo municipio y Bahía de Banderas se constituyó en diciembre de 1989 bajo el decreto número 1,761, pasando a ser el municipio número 20 de la entidad.

De acuerdo con el ex mandatario nayarita, era primordial aprovechar el posicionamiento de Puerto Vallarta como destino turístico y generar la infraestructura y condiciones necesarias para el desarrollo del turismo en

la costa sur del estado. Entran adicionalmente otros elementos, como la falta de interés de la población local por las tierras con acceso al mar por su condición salina, puesto que no servían para la siembra.

Se dotó a Nuevo Vallarta con infraestructura de primer nivel. La primera planta de tratamiento en Bahía de Banderas fue construida por FIBBA en Nuevo Vallarta con una capacidad de 135 litros por segundo,⁵ muy por encima de localidades como Bucerías (60 l/s) o Valle de Banderas (10 l/s), a pesar de que su población no superaba los 1,302 habitantes al año 2010 (INEGI, 2010), presumiblemente para asegurar la demanda que suponen los desarrollos turísticos de la zona.

Así, Nuevo Vallarta es uno de los más grandes en su tipo, cuenta con desarrollo residencial y hotelero, acceso por tierra y mar, así como una marina para 324 embarcaciones, 10 km de canales navegables y un gran potencial para inversionistas. Cuenta además con plantas potabilizadoras de agua, drenaje pluvial, electrificación e instalaciones ocultas, alumbrado público, teléfono, vialidades, vialidad marítima, escolleras y espigones, campos de golf y marinas, mismas que han sido sede de diversos concursos nacionales e internacionales (César Arnaiz, 2007: 100-104).

Desde su inicio, Nuevo Vallarta alberga el mayor porcentaje de la oferta de alojamiento disponible del municipio. Para el año 2000 representaba el 19.35%, seguido por Bucerías (17.2%), Sayulita (12.9%) y Lo de Marcos (11.8%).⁶ Actualmente, con la construcción del complejo Vidanta⁷ esta cifra se ha incrementado considerablemente, pues sólo en los últimos ocho años se han construido otros siete hoteles adicionales al original Mayan Palace.

2.3. La consolidación: Riviera Nayarit y el CIP Nayarit

Durante la gestión del gobernador Ney González Sánchez se elaboró el Plan Estatal de Turismo 2008-2011, en el que se definen las estrategias y

⁵ Inventario plantas de tratamiento, Conagua, 2010.

⁶ Secretaría de Desarrollo Económico del Estado de Nayarit. Delegación de Turismo Zona Bahía de Banderas, 2001, en César Arnaiz (2007: 107).

⁷ Debido a la importancia de este complejo turístico, se incluye un apartado específico en el capítulo 3.

líneas de acción necesarias para dotar a la franja costera del sur de Nayarit de identidad propia, desmarcándose de Puerto Vallarta. Las gestiones iniciaron desde un año antes, al registrar la marca turística Riviera Nayarit en 2007 ante el Instituto Mexicano de Propiedad Industrial (IMPI).

Así, se fortalece la política turística y el modelo aplicado en la región. Durante 2009 inician los esfuerzos de comunicación y Bahía de Banderas se convierte en el municipio de mayor captación de inversión durante ese año. Para 2010 se intensifica la promoción, pues sólo durante ese año con el apoyo del extinto Consejo de Promoción Turística de México (CPTM), la Oficina de Visitantes y Convenciones, socios comerciales y líneas aéreas, se realizaron más de 30 campañas promocionales tanto en México como el extranjero, centradas en el posicionamiento de la marca (Seplan, 2010).

Gracias a los esfuerzos de gestión, la Riviera Nayarit se colocó entonces en el mapa nacional e internacional de destinos turísticos, mismo que en realidad es un multidestino; la marca incluye localidades de los municipios de Compostela y San Blas, al norte de Nayarit.⁸

Nayarit presta especial empeño para posicionar a Riviera Nayarit en el mercado Premium o segmento A/B⁹ y con ello la implementación de una serie de estrategias promocionales con el fin de introducirse como una oferta atractiva y posicionarse como el tesoro del Pacífico mexicano.¹⁰

El fuerte impulso del Gobierno estatal va más allá y durante el tian-guis turístico de 2012 se lanzaron tres marcas turísticas adicionales para Nayarit: Lagunas Encantadas, Nayarit Colonial y Sierra del Nayar.

Durante esta misma gestión gubernamental, en 2006 se puso en marcha el Centro Integralmente Planeado (CIP) Nayarit a través de Fonatur, el cual se integra por tres polígonos cuya construcción corresponde a etapas diferentes. La primera etapa pertenece al Proyecto Turístico Integral (PTI) Litibú localizado en Bahía de Banderas. La segunda etapa del

8 De acuerdo con la página oficial de la Oficina de Visitantes y Convenciones de la Riviera Nayarit.

9 Segmento de alto poder adquisitivo de acuerdo con la clasificación establecida por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercados y Opinión Pública (AMAI, 2013).

10 Eslogan publicitario utilizado en la campaña promocional desde el inicio de la marca.

CIP Nayarit corresponde al PTI denominado El Capomo¹¹ en el municipio de Compostela, y una tercera etapa a La Peñita, cabe mencionar que este último polígono no ha sido transferido al fondo, por lo que no se cuenta con la reserva territorial; sin embargo, las tres etapas están previstas en un horizonte planeado del año 2002 a 2025 (Fonatur, 2012).

Como se mencionó previamente, Bahía de Banderas se convierte en el municipio de mayor atracción de inversión a nivel nacional, Nayarit obtiene el primer lugar nacional en captación de inversión turística privada con más de 617 millones de dólares; según datos de la Secretaría de Turismo federal, al mes de septiembre de 2009 se registraron más de 30 proyectos de desarrollo turístico y la construcción de más de 912 nuevos cuartos de hotel en Bahía de Banderas principalmente; destaca la inauguración del Hotel St. Regis, Hotel Dreams Villamagna, Hotel Boutique Celest en San Pancho, Marival Condo Residences y el campo de golf Bahía Punta Mita diseñado por Jack Nicklaus.

Dando seguimiento al Programa Estatal de Turismo, el periodo 2009-2010 se caracterizó por una intensa campaña promocional la cual incluyó publicidad en medios impresos, mercadeo directo con agentes de viaje y una fuerte estrategia de relaciones públicas, entre lo que destacan patrocinios de telenovelas para TV Azteca, ruedas de prensa, eventos deportivos como La Extravaganza Náutica, Torneo Internacional de Pesca y Atún, el Boat Show y el medio maratón turístico, más de 100 FamTrips con medios impresos, revistas, agentes de viaje y mayoristas.¹²

Durante el año 2013 el Gobierno federal lanzó campaña de promoción conjunta dentro del Plan Nacional de Turismo, se presentó el Programa Integral de Promoción Vallarta-Nayarit, destinando más de 10 millones de dólares en un año, que consistieron principalmente en: spot de TV, radio, Internet, periódicos, revistas y FamTrips dirigido al mercado internacional como parte de la campaña “Live it to believe it”.

¹¹ En documentos oficiales de Fonatur ésta es su denominación, aunque recientemente aparece bajo la denominación de Costa Canuva.

¹² Información de la Secretaría de Planeación, Programación y Presupuesto del Gobierno del Estado de Nayarit, 2010.

3. La expansión del modelo sobre el territorio

El turismo en su proceso de construcción genera un gran dinamismo en la economía regional al integrar diversos servicios comerciales e industriales, lo cual fue definido como clúster, figura que viene de la industria automotriz.

Es así como Porter llama *clúster* a las zonas geográficas donde interactúan y se agrupan una serie de industrias, en este caso orientadas hacia el turismo y que operan en un campo particular vinculadas por características comunes y particulares (Porter, 1990).

El clúster del turismo es un agrupamiento de empresas que dan servicios al turismo en diferentes niveles, asociadas a otras empresas que proveen el abastecimiento y otros servicios de apoyo, y a los cuales se les suman, especialmente en los países emergentes, los organismos del Estado, algunos de ellos operativos y orientados a generar infraestructura para el sector, otros reguladores o normativos y, por último, se unen a diferentes actores, las asociaciones, cámaras y federaciones que agrupan a los empresarios de los diferentes servicios e industrias que integran el clúster (César y Arnaiz, 2002).

El clúster del turismo, en este caso, tuvo una gran expansión ya que se orientó hacia el turismo masivo; una de las actividades de mayor dinamismo es la construcción, considerada como uno de los cuatro ejes del clúster, en conjunto con la hotelería, servicios de esparcimiento y educación y la industria del viaje y transporte, entre los principales (César y Arnaiz, 2006a).

De acuerdo con la Cuenta Satélite de Turismo, el turismo aporta el 8.7% del PIB; por arriba de países como Nueva Zelanda (5.6%) y Perú (3.8%), y por debajo de Malasia (14.8%). De ahí que conviene subrayar la importancia de estos rubros en el sector, la industria de la construcción no se logra integrar por carencia de datos.

Del PIB turístico (PIBT) destaca la aportación de los servicios de alquiler y negocios con 21.3%, seguido por el transporte de pasajeros con el 17%, los bienes y artesanías con el 14.6%, los servicios de alojamiento, tiempo compartido y segunda vivienda con 13.9%. Por su parte los servicios profesionales, de reparación y mantenimiento, médicos, entre otros, repre-

sentan el 11.5%, por arriba de los restaurantes, bares y centros nocturnos con una participación de 10.5%, el comercio con 8.4%, así como servicios de esparcimiento con 1.8%. En último lugar se encuentran las agencias de viaje y tour operadoras que aportan el 1.0% del PIBT (Cuenta Satélite de Turismo, 2015).

3.1. Infraestructura y capacidad de alojamiento

La planificación urbanística es un punto medular en la configuración y definición territorial de los espacios turísticos, así, la planificación permite lograr los objetivos cualitativos y cuantitativos a medio y largo plazos para dotar al espacio turístico de servicios y equipamiento (Vera *et al.*, 2013: 202).

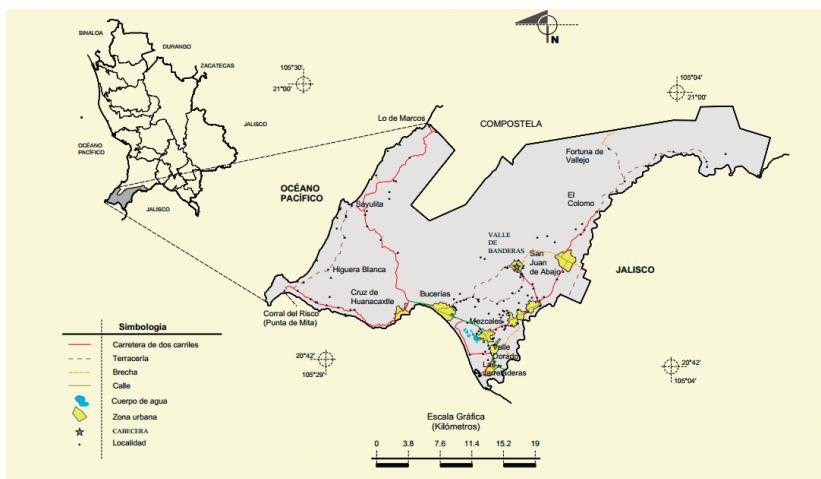
Se tiene así que adicional al patrimonio natural y cultural de una zona determinada, se considera la infraestructura y los servicios de apoyo, que servirán no sólo como soporte al turismo, sino como elementos clave para el desarrollo de la sociedad receptora.

La accesibilidad de un destino turístico es fundamental desde cualquier perspectiva, de ahí que a continuación se aborda la infraestructura para el transporte más importante, que facilitó la llegada del turismo a Bahía de Banderas.

3.1.1. Infraestructura carretera

La carretera federal 200 es la principal conectividad terrestre. La conexión intermunicipal se genera a partir de otras carreteras de doble carril, así como caminos de terracería y brechas para la zona ejidal que prevalece para siembra y en algunas zonas serranas.

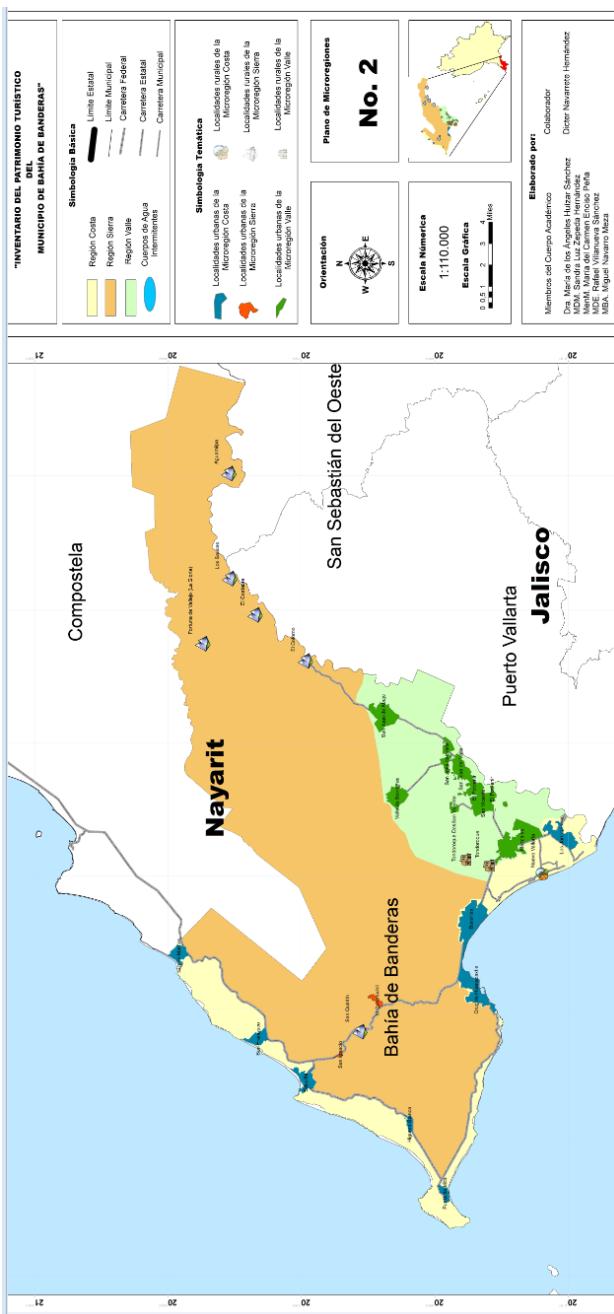
Ilustración 8
Localización geográfica del municipio y su conectividad terrestre



Fuente: INEGI, 2014.

La insuficiencia de infraestructura carretera conlleva la saturación de la carretera federal 200, por ello el Gobierno federal licitó el servicio de disponibilidad del tramo carretero Las Varas-Puerto Vallarta, cuyo objetivo es promover el desarrollo integral de lo que hoy se conoce como Riviera Nayarit y el municipio de Puerto Vallarta, dotando a la región con una vía de comunicación moderna, segura y eficiente que agilice el tránsito entre Las Varas-Bucerías-Puerto Vallarta, sobre todo para los usuarios de Guadalajara y Tepic. De acuerdo con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), dicha conectividad se ha vuelto una prioridad de orden nacional debido al crecimiento económico y demográfico que representa debido a la actividad turística que se desarrolla en la región (Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 2017).

Ilustración 9
Mapa microrregiones Bahía de Banderas



De ahí que el proyecto en construcción Autopista Jala-Puerto Vallarta generará condiciones de conectividad con la zona metropolitana de Guadalajara así como con parte de la zona centro del país, un mercado emisor por excelencia para la región de Bahía de Banderas. Las principales localidades aledañas al eje de la Autopista en el tramo que comprende al municipio de Bahía de Banderas son: Bucerías, Valle de Banderas y San José del Valle. Asimismo, los ejidos que atraviesa son Sayulita, Higuera Blanca, Bucerías, San Vicente, La Cruz de Huanacaxtle, San José del Valle, El Porvenir.

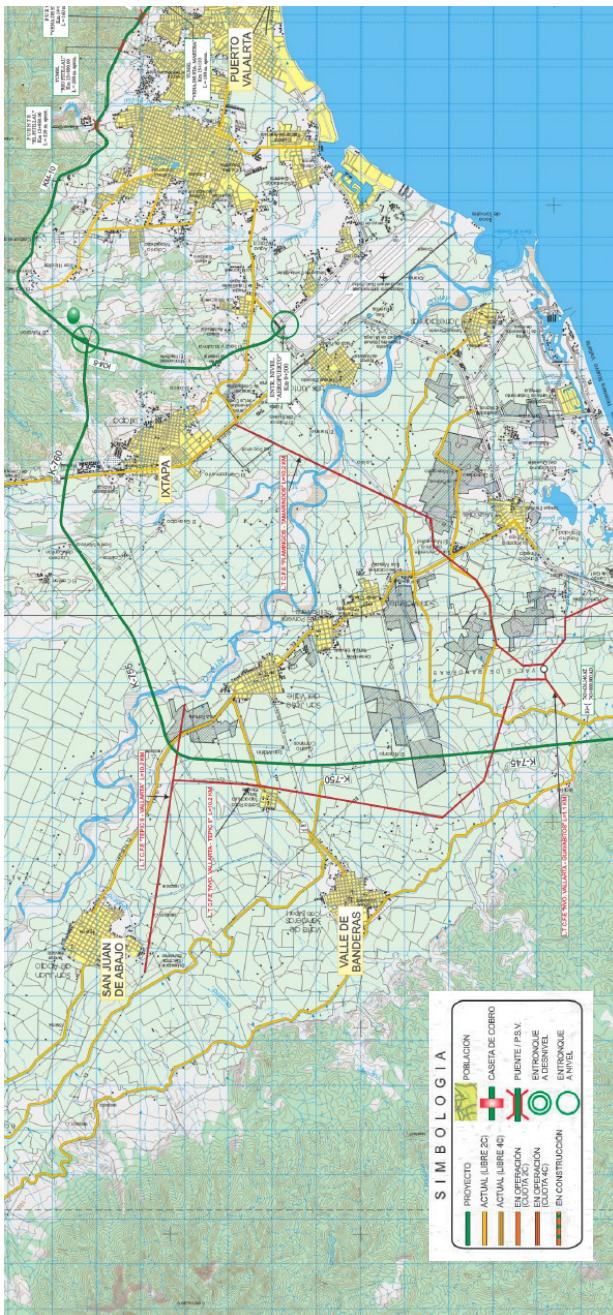
Declaraciones recientes del actual gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro Ramírez, dan cuenta del compromiso adquirido por el Poder Ejecutivo en apoyar todas las acciones encaminadas a terminar la obra en el tramo carretero Guadalajara-Puerto Vallarta (vía Jala, Nayarit) para el desarrollo del turismo en la región, desde una visión de conurbación y trabajo en conjunto.¹³

Sin embargo, al concluirse hasta el entronque con la carretera federal 200, pudiese generar un serio problema al incrementarse la densidad del tráfico por la nueva carretera y formarse un gran cuello de botella desde el entronque a Bahía de Banderas.

Otro proyecto de suma importancia es la concreción del Puente Federación, que uniría a Bahía de Banderas con Puerto Vallarta y serviría como alternativa para desahogar el tráfico en la zona conurbada que actualmente cuenta sólo con el Puente del Río Ameca, con graves problemas de congestión, principalmente en periodos vacacionales.

¹³ En nota periodística de *Vallarta Opina* del 12 de octubre de 2018, “Puente Federación, más cerca que nunca”, por Eduardo García Gómez.

Ilustración 10
Proyecto autopista Jala-Puerto Vallarta



Fuente: Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 2015.

3.1.2. Capacidad de alojamiento

La infraestructura hotelera en Bahía de Banderas se ha desarrollado notoriamente a partir del año 2000. Si bien los antecedentes inician con el Hotel Ejidal, hoy Hotel Decameron, es importante no perder de vista que la intervención del Estado se ha hecho presente desde los inicios, al fomentar la inversión en la zona de Nuevo Vallarta inicialmente y extenderse a lo largo de la costa en lo posterior.

La llegada de turistas a Bahía de Banderas puede considerarse a partir de 1991, año en que comienzan los primeros registros.¹⁴ De acuerdo con el histórico, los flujos se mantienen constantes en relación con la captación total de la entidad. Se mantuvo alrededor del 15% de captación total de Nayarit durante el periodo 1991-1994, incrementándose casi 10 puntos porcentuales en 1995. El siguiente gran salto fue en 1998, al pasar de 29% en 1997 al 40% de la captación total de turistas del estado en 1998.

En 2012 despunta Rincón de Guayabitos como centro turístico al alcanzar el 32.2% de la captación total de turistas al estado. Bajando ligeramente para 2014 al captar el 31% del total; aun así, para el 2016 la zona de Bahía de Banderas alcanza prácticamente el 50% de la participación total del mercado nayarita, de acuerdo con los registros oficiales.

Sin embargo, actualmente con el auge tecnológico, el florecimiento de la economía colaborativa en el sector turismo, principalmente en el concepto de alojamiento se ha incrementado considerablemente. Según estimaciones del Observatorio Integral de la Región Turística (OIRT), el porcentaje promedio de turistas que se hospeda en un alojamiento de tipo no regulado —lo que implica que no se refleja en cifras oficiales— es de un 20% (promedio entre nacional y extranjero),¹⁵ lo que permite inferir que el flujo de visitantes es aún mayor hacia esta zona.

La demanda de servicios de alojamiento implica un incremento de la oferta, cuyo primer registro disponible es del año 1992,¹⁶ cuando Bahía de Banderas

¹⁴ Los registros anteriores consideraban a Compostela.

¹⁵ Observatorio Integral Turístico, Estudios de perfil y satisfacción del turista 2016-2018.

¹⁶ Existen registros de 1987 y 1988 pero su cálculo es incluyendo al actual municipio de Compostela, de ahí que se consideren para este trabajo sólo los reportes de INEGI a partir de 1993.

albergaba alrededor del 18% del total de establecimientos del estado, pero casi el 30% de la capacidad de hospedaje por número de cuartos.

Tabla 22

Bahía de Banderas: evolución del flujo turístico 1991-2016

Año	No. de turistas (nacional y extranjero)	% Participación (respecto del estado)
1991	152,359	15.7
1992	166,238	15.8
1993	180,201	15.8
1994	187,048	15.8
1995	334,568	24.0
1997	305,444	29.0
1998	632,858	40.0
2004	661,473	44.0
2008	751,770	37.7
2010	721,600	*
2012	858,672	38.2
2014	1'163,059	42.8
2016	1'297,282	49.3

Fuente: INEGI, *Cuaderno estadístico municipal* 1994, 1999; *Anuario estadístico del estado de Nayarit* 2005, 2009, 2013, 2014, 2015, 2017.

A partir del año 2000 aumenta considerablemente el número de cuartos, prácticamente triplicando el número para el año 2005. Esta tendencia continúa y para 2010 ya alcanzaba los 17,944 cuartos disponibles. Para 2016 concentra casi el 70% de la capacidad de alojamiento de la entidad de acuerdo con el histórico registrado.¹⁷

A principios del año 2000 la proyección de alojamiento turístico en Nuevo Vallarta, Flamingos y Punta de Mita al 2015 era de 14,200 unidades de alojamiento, incluyendo cuartos de hotel y unidades de condominio;¹⁸

¹⁷ Cálculo a partir de 29,650 unidades de alojamiento registrados en la entidad nayarita en 2016 (INEGI).

¹⁸ Gobierno del Estado de Nayarit y FIBBA, 2000 (citado en César Arnaiz, 2007: 107).

sin embargo, de acuerdo con los datos oficiales actuales, esta cifra quedó totalmente rebasada, como puede observarse en el histórico de la tabla 23.

En perspectiva, en 1996 Rincón de Guayabitos registraba 1,226 unidades de alojamiento en 40 establecimientos (Lozano Romero y Gueta Madera, 1997), una cifra interesante al compararla con Bahía de Banderas en el año 1995, cuando alcanzaba las 2,724 unidades de alojamiento. Este dato puede ser revelador sobre los esfuerzos del Gobierno federal para impulsar el turismo en la costa nayarita, como se mencionó previamente.

Tabla 23

Bahía de Banderas: evolución de la oferta de alojamiento 1992-2016

Año	Establecimientos de alojamiento temporal	Núm. cuartos¹⁹ (unidades de alojamiento)
1992	43	2,085
1993	46	2,210
1994	49	2,624
1995	54	2,724
1996	58	Nd
1997	58	Nd
1998	60	Nd
1999	61	Nd
2000	74	4,590
2002	96	Nd
2003	133	Nd
2004	144	Nd
2005	Nd	11,885
2006	162	Nd
2008	180	16,255
2010	187	17,944
2014	201	18,326
2016	203	19,765

Nd = no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos 1994; Cuaderno estadístico municipal 1994, 1999, 2002; Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2005, 2009, 2013, 2014, 2015, 2017.*

¹⁹ Incluye cuartos de hotel, motel, cabaña, villas y similares, campamentos, pensiones y departamentos o casas amuebladas con servicios de hotelería.

Asimismo, el otro elemento es la capacidad del centro turístico para producir empleos de acuerdo con el crecimiento del número de cuartos. Algunas estimaciones arrojan que por cada cuarto de hotel se producirían cinco empleos,²⁰ uno directo y cuatro indirectos, correspondientes al supuesto de la cadena de proveedores necesarios para la generación de infraestructura y la operatividad del servicio.

De acuerdo con el Censo de 2010, Bahía de Banderas tenía una población de 124,205 habitantes y una población ocupada de 44.2%. En esta lógica, la estimación sería la siguiente:

Siguiendo estrictamente esta estimación de la Sectur, los datos sugieren que para el año 2010 había una sobreoferta de empleo, lo que puede explicar una parte de los flujos migratorios hacia la zona. Sin embargo, la colindancia e interdependencia con el municipio de Puerto Vallarta hacen difícil identificar la localización de la fuente de empleo.

Tabla 24
Bahía de Banderas: estimación de empleo
generado por cuarto de hotel, 2010

Núm. cuartos al 2010 (INEGI)	17,944
Núm. empleos estimados por Sectur	89,720
Población ocupada al 2010 (INEGI)	55,011

Fuente: elaboración propia con base en INEGI.

En ese escenario, tomando como base a las 52,117 personas ocupadas en labores relacionadas directa o indirectamente con el turismo²¹ y restando los 7,278 de población ocupada que trabaja en otro municipio²² así como

²⁰ Dato establecido por la Sectur, citado en Arroyo y Gutiérrez (2007).

²¹ Se consideraron para esta estimación las siguientes divisiones ocupacionales: profesionistas, técnicos y administrativos; trabajadores en la industria (mecánicos, artesanos, operadores de maquinaria, choferes y conductores de transporte); comerciantes; agentes de ventas; trabajadores de servicios personales, vigilancia y de apoyo, correspondiente al 94.7% de la población ocupada, excluyendo al 4.23% dedicados al trabajo agropecuario y el 1.03% no especificado (INEGI, 2010).

²² De acuerdo con el Censo de 2010, citado en el Plan Municipal de Desarrollo Urbano en el apartado “Gestión metropolitana”, 2016.

los 17,944 cuartos al 2010, se tendría que por cada cuarto se estarían generando 2.4 empleos en Bahía de Banderas al año referido.

De acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE), la zona de Bucerías concentra aproximadamente el 25% del total de la oferta de hospedaje del municipio, seguido por Sayulita con el 19%. Los datos de concentración por zona se desglosan en la siguiente tabla.²³

Tabla 25
Bahía de Banderas: participación de mercado
en la oferta de alojamiento por localidad

Localidad	Número de unidades económicas	Porcentaje de participación
Bucerías	50	25.0
Sayulita	38	19.0
Lo de Marcos	16	8.2
Punta de Mita	13	6.6
Nuevo Vallarta	13	6.6
Flamingos	9	4.6
San Francisco	8	4.1
La Cruz de Huanacaxtle	6	3.0

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *DENUE 2018*.

Asimismo, las unidades de alojamiento se concentran en la franja costera, aunque casi el 23% de la oferta hotelera se dispersa entre los poblados alrededor de los principales centros de flujo turístico, así como en zona del interior, destacando San José, San Juan, San Vicente y El Porvenir, que concentran el 6% del total de la oferta de alojamiento municipal (ilustración 9).

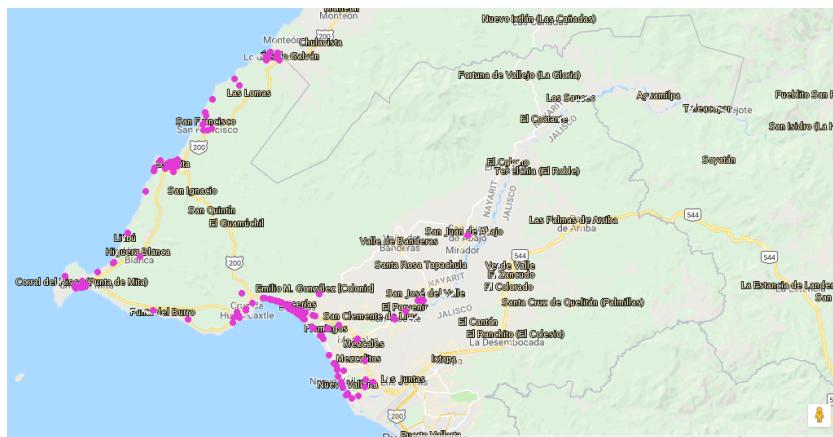
También es de destacar el tipo de unidades económicas que conforman la oferta de alojamiento. Si bien Bucerías concentra el mayor número de establecimientos de hospedaje, en conjunto con Sayulita,

²³ Este cálculo se realizó tomando como base el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) que registra 195 unidades de negocio, es decir, existe una discrepancia de ocho establecimientos en relación con el *Anuario estadístico Nayarit de 2017*.

que se encuentra en segundo lugar, albergan un número importante de *bungalows* y casas de hospedaje con personal ocupado entre 0 y 5 personas por establecimiento.

En una situación similar se encuentran Lo de Marcos y San Francisco. En el primer caso, es de llamar la atención que concentra la mayor cantidad de *Trailer Park* registrados en el DENUE, modalidad que al 2014 disponía de 496 cuartos y unidades de hospedaje.²⁴ Caso contrario a Nuevo Vallarta, Flamingos y Punta de Mita, cuya concentración se orienta más hacia empresas medianas y grandes.²⁵

Ilustración 11
Localización de unidades de alojamiento



Fuente: INEGI, 2018, *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*.

En la infraestructura de apoyo al sector intervienen las agencias de viaje, los servicios de preparación de alimentos y bebidas, así como arrendadoras de autos. Al observar el histórico, se aprecia que es a partir del Censo del año 2000 que estos giros son registrados claramente, coincidiendo

²⁴ Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2015.

²⁵ De acuerdo con la estratificación de empresas publicada en el *Diario Oficial de la Federación* del 30 de junio de 2009 del INEGI. La clasificación indica que las empresas de servicios con un número de empleados entre 51-100 son medianas, y con más de 100 son grandes.

con el incremento de la oferta de alojamiento y flujo turístico hacia Bahía de Banderas.

Notoriamente, a partir del año 2010, posterior a la crisis financiera de 2008 en Estados Unidos, principal mercado emisor para México y cuyo efecto negativo se reflejó en el 2009, se tiene un despegue muy importante para el ramo de preparación y servicio de alimentos y bebidas al pasar de 97 establecimientos en el año 2010 a 871 al cierre del 2016 (INEGI, 2017).

Para el año censal de 2018 se tiene un registro de 44 unidades económicas en el sector primario (agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza), 40 unidades de construcción (sector secundario) y 1,675 unidades económicas de servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos (INEGI, 2018).

Tabla 26

Bahía de Banderas: infraestructura de apoyo al sector servicios²⁶

Año	Preparación de alimentos y bebidas	Agencias de viaje y reservaciones	Alquiler de automóviles
2001	Nd	7	5
2008	88	17	2
2010	97	17	2
2011	221	17	2
2012	228	17	2
2016	871	17	2

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Cuaderno estadístico municipal* 2002; *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit* 2009, 2014, 2015, 2017.

Las agencias de viaje aportan apenas el 1.0% del PIB turístico²⁷ y es posible que a la fecha haya un decremento importante derivado de las nuevas tecnologías.

3.2. Servicios de esparcimiento y educación

²⁶ Datos referidos al 31 de diciembre de cada año.

²⁷ Datos de la Cuenta Satélite de Turismo al año 2015.

La disponibilidad de servicios de esparcimiento que forman parte del clúster, así como la disponibilidad de recursos humanos en número y profesionalización son otros elementos importantes a considerar.

Los registros para parques y balnearios, campos de golf, módulos de atención al turista, centros de enseñanza sobre turismo y centros de convenciones comienzan a cobrar especial interés para los registros oficiales a partir de 2008. En el caso de los servicios de esparcimiento, culturales, deportivos y de recreación de apoyo al turismo, llama la atención que inicialmente suman 26 establecimientos en el año 1993 y crecen exponencialmente hasta alcanzar las 99 unidades económicas para 2014.²⁸ Los servicios de esparcimiento que pudiesen incluir tanto los culturales como deportivos y recreativos representan alrededor del 1.8% del PIB turístico (Cuenta Satélite de Turismo, 2015).

Tabla 27

Bahía de Banderas: registro de servicios diversos de apoyo al turismo

Año	Parques y balnearios	Servicios de esparcimiento, culturales, deportivos y de recreación	Módulos atención turística	Centros de enseñanza turística
1993	*	26	*	*
2004	*	53	*	*
2009	*	69	*	*
2013	1	*	1	1
2014	1	99	1	1
2016	1	*	1	1

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Cuaderno estadístico municipal 2002; Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2005, 2009, 2013, 2014, 2015, 2017.

Otro aspecto relevante es la existencia de campos de golf y centros de convenciones en el municipio, lo cual refleja en gran medida el tipo de turismo que se pretende atraer. Presumiblemente, se registran las insta-

28 INEGI, Censos Económicos 1994, 1999, 2004, 2009, 2014.

laciones y salones de reuniones dentro de los desarrollos hoteleros que atienden a este segmento dentro del mercado turístico.²⁹

Actualmente Bahía de Banderas cuenta con ocho campos de golf de clase mundial,³⁰ tres de ellos en el desarrollo turístico Vidanta, uno en el CIP Litibú, y el resto en los desarrollos de El Tigre, Flamingos y Punta Mita. Al respecto, los campos de golf registrados se muestran en la tabla 28.

Tabla 28
Bahía de Banderas: campos de golf y centros
de convenciones 2008-2018

Año	Campos de golf	Centros de convenciones
2008	4	11
2013	6	11
2014	6	11
2016	6	Nd
2018	8	Nd

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2005, 2009, 2013, 2014, 2015, 2017*; página oficial de la ocv Riviera Nayarit.

3.3. Industria del viaje y transporte

Una parte esencial es la infraestructura física que sirve de soporte para el flujo de visitantes y hace posible la llegada del turismo masivo al destino. El principal punto de entrada a la región vía aérea es el Aeropuerto Internacional de Puerto Vallarta, mismo que se construyó sobre terrenos cedidos del Ejido de Valle³¹ y que a partir de 1961 hizo posibles los primeros vuelos internacionales.

Actualmente se encuentra en expansión ante la necesidad de atender la demanda creciente de los servicios aeroportuarios y se esperaba continuar en 2019 las gestiones con el Gobierno federal para la construcción de un nuevo edificio terminal con capacidad de atender al 60% del total

²⁹ El único recinto como tal es el Centro Internacional de Convenciones que se encuentra en Puerto Vallarta.

³⁰ De acuerdo con información en la página oficial Riviera Nayarit, 2018.

³¹ Entrevista a Luis Covarrubias, presidente del Ejido de Valle de Banderas, periodo 2012-2015.

de pasajeros. Asimismo, las nuevas rutas siguen llegando, inaugurándose el 16 de diciembre el vuelo a Panamá con Copa Airlines, lo que permitirá abrir las puertas al mercado de América del Sur.³²

Al ser el principal punto de acceso a la región turística, es complejo determinar la cantidad de turistas que se hospedan específicamente en el municipio de Bahía de Banderas; empero, el director General del Aeropuerto estima que sólo un 40% se queda en Puerto Vallarta, debido a la dinámica de crecimiento en oferta de alojamiento y servicios en Bahía de Banderas.

Por su parte, el recinto portuario también localizado en Puerto Vallarta es el principal ingreso vía marítima con capacidad tanto para embarcaciones locales como para los cruceros turísticos. A partir de 1968, cuando Puerto Vallarta obtuvo la categoría de puerto de altura, comienza la historia de arribo de embarcaciones, cristalizándose en 1973 con la llegada del primer ferry, y tres décadas más tarde al inaugurararse los muelles 2 y 3, que permitieron el arribo de cruceros de última generación (API, 2018).

Al año 2017 la Administración Portuaria Integral de Puerto Vallarta registró 145 arribos de cruceros y 30,124 recorridos (atraque y desatraque) de embarcaciones turísticas (API Puerto Vallarta, 2018).

Específicamente, el municipio de Bahía de Banderas contaba en 2016 con cuatro marinas turísticas, destacando la Marina Riviera Nayarit con sus 35 muelles, la Marina Nuevo Vallarta³³ y la Marina Paradise Village. Asimismo, se cuenta con nueve empresas de transporte. El registro histórico se muestra en la tabla 29.

³² Declaración de Saul Ernesto Sanabria, director General del Aeropuerto Internacional de Puerto Vallarta, 11 de septiembre de 2018.

³³ Pueden atracar hasta 80 yates, pero actualmente se encuentra en expansión para convertirlo en un puerto deportivo de clase mundial en el que podrán atracar hasta 244 botes y yates de entre 22 y 130 pies de largo.

Tabla 29

Bahía de Banderas: puntos de acceso marítimo y transporte, 2001-2016

Año	Marinas	Transporte turístico (tierra, agua u otro)
2001	2	Nd
2008	4	0
2013	3	6
2014	4	6
2016	4	9

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2005, 2009, 2013, 2014, 2015, 2017*.

Los principales mercados emisores para el destino Puerto Vallarta-Bahía de Banderas son el mercado nacional y el de América del Norte, Canadá y Estados Unidos, siendo este último el más importante por el número de visitantes, siguiendo la tendencia del turismo extranjero en México.

En el caso del turismo doméstico, gran parte llega por tierra a través de los accesos carreteros, debido a sus costos y el tipo de visitantes nacionales, generalmente familias; sin embargo, en este último año se han incrementado los viajes en avión por los bajos costos de las empresas “Low Cost”.

Como se mencionó previamente, la pavimentación de la carretera Tepic-Puerto Vallarta en los setenta fue una parte esencial para el posicionamiento de la región como destino turístico, muy especialmente con el segmento de los *motorhome* que venían de Estados Unidos, además del turismo nacional-regional, especialmente de la zona central del país.

El tema sigue vigente y las obras para dotar de mejores vías que conecten a Bahía de Banderas y Puerto Vallarta con la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) forman parte de los proyectos prioritarios para los gobiernos en turno.

Actualmente la conclusión de la autopista Jala-Compostela-Bahía de Banderas se encuentra pendiente, un proyecto carretero interestatal que reducirá los tiempos hacia el polo de desarrollo, conectándolo con el centro del país, particularmente con entidades federativas que integran la región Centro-Occidente (Gobierno del Estado de Nayarit, 2017).

3.4. Abastecimiento, industria de apoyo y la construcción

El equipamiento y servicios para posibilitar el turismo como actividad económica, son implantados principalmente en la zona costera, que implica a una segunda franja, la de soporte, donde vive el grueso del recurso humano empleado en el sector y que a su vez demanda más servicios.

Así, la necesidad de considerar este tema como prioritario es porque con él se pone en juego el equilibrio ambiental, económico y social del destino, puesto que la falla en la estructura de equipamiento genera los elementos que harán posible a la postre un conflicto social al incrementarse la población y con ello la demanda de los servicios (César y Arnaiz, 2006: 36).

Uno de los aspectos más sensibles es el abastecimiento de agua potable y la capacidad del municipio de tratar sus aguas para evitar los derrames al mar. Una prioridad ha sido el abastecimiento de agua potable a los desarrollos turísticos, tal es el caso de la planta desalinizadora en el PTI Litibú, con capacidad de tratar 40 lts/seg de agua de mar por medio de tubería dentro del océano hasta un cárcamo de bombeo y por un sistema de ósmosis inversa pasa a través de la planta para ser purificada, dejándola 100% potable (Fonatur, 2015). Sin embargo, actualmente no se encuentra en operación debido a la incosteabilidad operativa. Asimismo, los pozos de agua en ocasiones se encuentran en manos de desarrolladores al quedar dentro de su propiedad,³⁴ de ahí que para la operación y mantenimiento se necesita contar con su permiso, tal es el caso de Vidanta, B Nayar y Litibú en Higuera Blanca (Becerra, 2017).

Una de las primeras actividades económicas que se detonan con el desarrollo del turismo es la construcción, para generar la infraestructura y equipamiento necesario de atención al turista, por una parte y, por otra,

³⁴ Los desarrollos turísticos se localizan en tierras otrora ejidales. Los ejidos en su momento obtuvieron el permiso de las autoridades federales para explotación, uso y aprovechamiento, de ahí que al vender sus tierras los pozos quedaran dentro de los desarrollos. Información recabada a través de observación directa y entrevista personal al jefe de Operación y Mantenimiento del Organismo Operador de Agua Municipal.

la requerida por la población residente y migrante, la nueva población atraída por la creciente oferta laboral en el sector servicios.

De acuerdo con las unidades económicas en la industria de la construcción registradas en los Censos Económicos, en Bahía de Banderas se contaba con apenas cuatro empresas en 1999, para incrementarse a 14 en 2014. Actualmente en el DENE aparecen 29 unidades para 2018, aun así parece un número bajo para la cantidad de hoteles y desarrollos turísticos registrados. Hay empresas registradas en otros estados aunque operen en la región, y otras menores no constituidas como tales, lo cual hace muy difícil su identificación y análisis.

Sin embargo, opuesto a lo esperado, llama la atención el número de personas remuneradas en este rubro, puesto que de acuerdo con el INEGI se va disminuyendo cada año censal (tabla 30), lo que sugiere que se utilizan otros mecanismos de contratación y pago de personal.³⁵ La evidencia empírica demuestra que grandes empresas hoy pagan a través de pagadurías, lo cual no se refleja en el IMSS, una práctica que aumenta el número de población que se encuentra sin derechoabierta.

Tabla 30
Bahía de Banderas: unidades económicas y personal
remunerado en la construcción, 1999-2014

Año	Núm. unidades económicas	Personal remunerado
1999	4	2,553
2004	*	1,412
2009	16	192
2014	14	406

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos* 1999, 2004, 2009, 2014.

Por su parte, la manufactura, el comercio y el transporte también se incrementaron exponencialmente durante la década del 2000, tal como se detalla en la tabla 31.

³⁵ Para mayor referencia del tema, véase el capítulo 5, apartado 2.1.

Tabla 31

Bahía de Banderas: manufactura, comercio y transporte, 1999-2018

Año	Manufactura	Comercio al por mayor	Comercio al por menor	Transporte, correo y almacenamiento
1999	149	43	707	Nd
2004	175	40	1,107	28
2009	280	127	1,970	Nd
2014	428	86	2,489	26
2018	476	119	2,887	46

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos* 1999, 2004, 2009, 2014; DENU, 2018.

Los servicios financieros y de seguros alcanzan las 193 unidades al 2018, un número muy superior a los 17 establecimientos registrados en 2009 y cuyo incremento es visible a lo largo de la franja costera y en menor medida en los pueblos del interior.

3.5. El modelo del desarrollo inmobiliario del turismo y la especulación de la tierra

Se dice que el turismo es generador de empleo y riqueza, así como el camino más efectivo para conservar las bellezas del mundo y generador de cambios sociales positivos; las evidencias empíricas dan buena cuenta de que estos mitos son más bien sustentados por urbanizadores, especuladores de suelo y políticos de cualquier escala de poder (Jurdao, 1992: II).

Asimismo, para Jurdao (*ibíd.*, p. 9) cuando el turismo irrumpie en un área, sea cual sea su estructura económica, los pilares políticos, económicos y culturales quedan rotos, principalmente en aquellos países pobres en los que se utiliza el turismo como estrategia de desarrollo, pues acaba inmerso en un sistema global sobre el que apenas tienen control.

En este sentido, el turismo y el sector inmobiliario parecen complementarse bastante bien, puesto que el turismo se expande con base en un modelo que podría denominarse “modelo inmobiliario”, que tiene mucho en común con la vieja denominación de turismo minero, donde se extrae el recurso, en este caso la tierra y transformarla en suelo urba-

nizable hasta agotarla o las zonas urbanizadas entran en crisis (César y Arnaiz, 2006a: 21).

Se tiene así que este modelo inmobiliario está en la base del desarrollo turístico en el caso mexicano, que toma dos formas: la primera a partir de la intervención del Estado a través de Fonatur y los Centros Integralmente Planeados, y la otra a partir de la iniciativa privada (*ídem*).

Recientemente se ha reconocido al sector inmobiliario como un camino para mitigar, de acuerdo con la Secretaría de Economía federal para el periodo 2006-2012, los efectos negativos de la economía, puesto que el sector inmobiliario y el de la construcción fomentan la adquisición de vivienda y se genera empleo, al menos temporal. Así, las líneas que conectan al sector inmobiliario con el turístico son muchas, más allá del desarrollo inmobiliario hotelero, que en sí mismo no es asunto menor.

En el caso de Bahía de Banderas, inicialmente hay una combinación de acción del Estado como son los fideicomisos y la creación del mega-proyecto de Nuevo Vallarta y, por otro lado, la propia dinámica que le dan los inversionistas privados a partir del movimiento del mercado, así en el municipio se tiene un dominio absoluto del modelo inmobiliario en sus dos versiones (la del Estado y la privada) (César y Arnaiz, 2006a: 21).

Se tiene así el fenómeno de la gran especulación de tierras por parte del sector privado nacional e internacional, el cual está apoyado en el proceso de expulsión de los campesinos a partir de las políticas que derivaron del Tratado de Libre Comercio (*ídem*).

Los megaproyectos turísticos representativos del modelo turístico inmobiliario en Nayarit serían Nuevo Vallarta y el CIP Litibú, que actualmente se expande hacia el norte en los municipios de Compostela y San Blas en el corredor Riviera Nayarit a través de los proyectos Costa Canuva y La Mandarina.

Costa Canuva en más de 250 ha y 7 km de costa, se proyectan 7,000 cuartos de hotel, cinco hoteles de lujo y 2,500 unidades residenciales, además de un campo de golf categoría PGA de 18 hoyos. Este proyecto de inversión privada asciende a 1,800 mdd con la empresa MOTA Engil Turismo de origen portugués. El otro proyecto es La Mandarina en el ejido El Monteón, que contempla más de 265 ha en el que se construirán dos hoteles de lujo, 125 habitaciones, dos campos de polo y un centro

ecuestre de clase mundial, además de haciendas y villas residenciales, con inversión privada que asciende a 870 mdp por parte de Grupo de Rasaland Development (Secretaría de Planeación, Programación y Presupuesto, Sepplan, 2017).

Por su parte, en Bahía de Banderas se contempló el corredor Sierra Vallejo-Riviera Nayarit, con una inversión de 55 millones a través de recursos federales de Fonatur, incluido en el Plan Nacional de Infraestructura 2014-2018.

Como se ha expuesto previamente, el exponencial crecimiento demográfico en el municipio incrementó la demanda de suelo urbano municipal para satisfacer al mercado de la vivienda. Comenzaron a surgir así colonias y nuevos centros de población donde antes existían grandes extensiones de sembradíos.

Al año 2010 la oferta inmobiliaria en los pueblos localizados en el valle agrícola contaba con 16 desarrollos y 24,040 unidades de vivienda (Gómez Delgado, 2012), lo que da cuenta del enorme crecimiento residencial en el municipio, coincidiendo con lo que ha sucedido en la Costa del Sol occidental en España en los años setenta, cuando el campo sufrió el huracán del turismo y surgieron como torbellino en determinadas zonas nuevos núcleos de gran cantidad de población (Jurdao, 1990: 170).

En los pueblos surgidos al calor del turismo, aparecen fraccionamientos y colonias en la periferia donde se preponderan los “braceros del turismo”, mismos que buscan una vivienda más cercana al centro del trabajo, principalmente la población campesina en los ejidos o zonas rurales, que han vendido o abandonado sus casas y se van a concentraciones urbanas con más servicios que los que les brinda su medio rural, así como por los inmigrantes de otras zonas (*ibíd.*, 169), en este caso del interior de la entidad como del resto del país.

Es notorio que en el caso de Valle de Banderas, la cabecera municipal, no existan a esa fecha desarrollos aún, incluso al año 2015 el presidente ejidal hizo referencia a no permitir el desarrollo de colonias y fraccionamientos en manos de desarrolladores o colonias irregulares que en ocasiones quedan expuestas a los peligros al no contar con los requisitos de habitabilidad (Covarrubias, 2015).

El núcleo poblacional donde está situado el Ayuntamiento en un municipio turístico es de mayor cohesión y fuerza en determinados aspectos, aunque no sea el centro de gravedad económica, porque una de las características de los municipios turísticos es el desplazamiento de su centro de gravedad económico tradicional (Jurdao, 1990: 168).

En Bahía de Banderas el centro económico se desplazó hacia Nuevo Vallarta, y se descentralizaron diversas dependencias del Gobierno municipal, tales son los casos de Desarrollo Urbano, Turismo, Desarrollo Económico, Relaciones Exteriores, Catastro y el despacho del presidente.

Al incorporarse gradualmente el ejido de Valle de Banderas al irresistible paso inmobiliario, declina una parte importante de la resistencia social que aún prevalecía en el municipio.

La especulación del suelo es la principal razón de que el turismo acabe con la agricultura, unido a la desviación del consumo de productos locales, pues tras la apariencia de haber realizado un “buen trato”, se esconde la trampa que se tiende al campesino, desconocedor éste del valor de la tierra para fines urbanos residenciales (Jurdao, 1990).

Para Luis Covarrubias, presidente ejidal del Valle de Banderas, durante la década de los setenta cuando se generó la expropiación de los terrenos donde ahora se ubican los principales atractivos turísticos, se presentó un fenómeno social de poca o nula resistencia a ceder el territorio para los desarrollos hoteleros. A saber:

En aquel tiempo, hace unos 40 años o más, el jornal era de 20 pesos, te llegaban con un millón de pesos *[sic]* y te decían “te vamos a expropiar cinco o 10 hectáreas”, gente que nunca tuvo un centavo se deslumbró y recibieron dinero a manos llenas pero ahorita no tienen ni para comer, ni dónde sembrar [...] la gente no estaba lista para ser administrador (Covarrubias, 2015).

Actualmente el Ejido Valle prevalece como el mayor productor de todo el municipio, está integrado por 378 ejidatarios reconocidos, de quienes se estima que una gran parte de éstos ya no cuenta con tierras, excep-

tuando por el espacio donde ubican su vivienda, debido al malbarato de sus propiedades.³⁶

Tabla 32

Bahía de Banderas: valor unitario del suelo por localidad, 2016

<i>Localidad</i>	<i>Valor mínimo en pesos mexicanos (m²)</i>	<i>Valor máximo en pesos mexicanos (m²)</i>	<i>Uso de suelo de valor máximo</i>
Bucerías	530.0	3,600	Comercial medio
Punta Negra	1,550	2,500	Turístico medio
Las Cargadas	1,780	2,140	Turístico medio
San Clemente de Lima	470	470	Habitacional bajo
Corral del Risco	970	3,000	Turístico medio
Emiliano Zapata	1,220	2,940	Turístico medio
Flamingos Nayarita	930	3,330	Turístico alto
Higuera Blanca	1,190	1,190	Habitacional medio
Jarretaderas	410	1,150	Habitacional y comercial medio
La Cruz de Huanacaxtle	720	4,660	Turístico alto
Litibú	1,000	3,940	Turístico alto
Lo de Marcos	670	2,050	Turístico medio
Mezcalitos	300	1,450	Habitacional medio
Mezcales	610	1,470	Habitacional medio
Punta de Mita	1,000	4,330	Turístico alto
Nuevo Vallarta	1,000	5,150	Turístico alto

³⁶ El presidente del Ejido Valle 2012-2015, Luis Covarrubias, estima que más de una tercera parte de los miembros actuales del ejido ya no cuentan con sus tierras debido a la venta a particulares, en muchos de los casos por debajo de su precio comercial.

Localidad	Valor mínimo en pesos mexicanos (m²)	Valor máximo en pesos mexicanos (m²)	Uso de suelo de valor máximo
Playa de Huanacaxtle	2,500	3,830	Turístico medio
Pondoroque	380	380	Habitacional bajo
Porvenir	230	620	Habitacional medio
Punta del Burro	1,940	2,300	Turístico medio
Ranchos	760	3,750	Turístico alto
Sayulita	860	3,050	Turístico medio
San Francisco	1,170	2,160	Turístico alto
San Juan de Abajo	260	720	Habitacional medio
San Juan Papachula	310	310	Habitacional medio
San José del Valle	510	1,280	Habitacional medio
San Vicente	510	820	Habitacional medio
El Tizate	2,550	3,050	Turístico alto
Valle de Banderas	410	670	Habitacional medio
Valor mínimo municipal: \$230 en El Porvenir			
Valor mínimo promedio municipal: \$922			
Valor máximo municipal: \$5,150 en Nuevo Vallarta			
Valor máximo promedio municipal: \$2,286			

Fuente: H. Ayuntamiento Constitucional de Bahía de Banderas, 2016.

La especulación de la tierra y la gestión inmobiliaria se hacen patentes al identificar el valor mínimo y máximo unitario del suelo por localidad de acuerdo con el Gobierno municipal en 2016. Se tiene así que en las localidades de la costa el valor puede alcanzar los 5,150 pesos, siendo La Cruz de Huanacaxtle y Nuevo Vallarta los de mayor valor.³⁷

³⁷ De acuerdo con información del H. Ayuntamiento Constitucional de Bahía de Banderas que se encuentra en el Plan Municipal de Desarrollo, 2016.

Adicional al valor unitario de la tierra, se suma la gestión inmobiliaria con los gobiernos locales, puesto que en los permisos, licencias, trámites y “gratificaciones” se invierte entre un 14 y 16% del precio del inmueble,³⁸ lo que puede ocasionar un encarecimiento de la vivienda al comprador final.

3.5.1. Vidanta, un caso emblemático

Un caso evidentemente emblemático de la especulación inmobiliaria es el megadesarrollo Vidanta Nuevo Vallarta. Su paulatino dominio sobre la propiedad de la tierra a ambos lados del Río Ameca desde la costa hasta la serranía de Bahía de Banderas permite observar una hegemonía hasta ahora no vista por los empresarios de la región.

Vidanta Nuevo Vallarta es una apuesta por los megadesarrollos que tienen una implicación social y ambiental significativa. Su zona de influencia en 2018 alcanza no sólo a la localidad más cercana, Las Jarretaderas, sino también a Boca de Tomates en Jalisco, pero que alcanzará en los próximos años parte de la zona del valle y sierra de Bahía de Banderas, de acuerdo con testimonios de ejidatarios que han vendido sus tierras presumiblemente a empresas pertenecientes al grupo empresarial.

El megadesarrollo turístico incluye hoteles, campos de golf, parque temático, restaurantes y cruceros.³⁹ Grupo Vidanta nació en 1974 en Mazatlán, Sinaloa, convertido en 2017 en una de las mayores compañías hoteleras del segmento de lujo en destinos de playa, y es la mayor operadora de campos de golf, tiene 15,000 empleados y sus ingresos ascienden a 700 millones de dólares (mdp) de acuerdo con el CEO del grupo empresarial⁴⁰ (Zepeda y Costa, 2017).

La situación en Las Jarretaderas se ha evidenciado a través de los medios de comunicación locales y en textos académicos (Cárdenas, 2014;

³⁸ Apreciación de Alejandro Kuri Pheres, presidente de la Asociación Mexicana de Profesionales Inmobiliarios (AMPI). Nota periodística de Notimex a través de *El Financiero* versión en línea 10/07/2018.

³⁹ En noviembre de 2017 adquirió lo que será su primer crucero, Vidanta Alegría, que ya permanece amarrado en Navantia, Cádiz, España (*Cruises News*, 2017).

⁴⁰ De acuerdo con Daniel Chávez, presidente del consorcio Grupo Vidanta (CEO) en entrevista para *Forbes México*.

Rivera, Ceballos y Arnaiz, 2015; Zepeda y Costa, 2017) en torno a la alta tasa migratoria que presenta y las posibles afectaciones sociales de la expansión de grupo Vidanta.

A través de los recorridos por el lugar, así como por las entrevistas realizadas a pobladores originarios,⁴¹ es posible identificar inconformidad por lo que ellos consideran una violación a sus derechos, al dejarles vulnerables por la remoción de material pétreo y modificando el nivel del terreno, en ocasiones básicamente a pie de casa. Estos hechos se perciben como hostigamiento para que cedan ante Vidanta de vender sus propiedades en aras de la expansión del turismo.

De esta forma, la construcción del megadesarrollo ha venido acompañada de una serie de denuncias legales por las implicaciones ambientales y sociales que trae consigo la expansión del proyecto, adicional a la posible colusión de autoridades federales en la expedición de concesiones para el aprovechamiento de 62,545.31 m² de terrenos ganados al mar del lugar que se conoce como Boca de Tomates, uno de los últimos espacios de recreación libre en playa de la población local, cuyos establecimientos de preparación de alimentos consisten en pequeñas ramadas y son el sustento de familias de la zona, básicamente ya una tradición familiar al tener más de 40 años en el mercado. El usufructo de estos terrenos por parte de Vidanta implicaría el cierre definitivo para la población local y, consecuentemente, del sustento de alrededor de 11 familias.

La amenaza de desalojo se encuentra latente debido a la concesión emitida por la Semarnat, como se ha confirmado por las autoridades locales y federales. Los 11 propietarios de las palapas temen por su fuente de ingreso, así como por la injusticia que representaría el no regresar a esa playa: “He vivido aquí todo el tiempo, aquí aprendí a caminar. Mi padre es nativo del lugar”.⁴²

A las denuncias legales se sumó la manifestación del 30 de septiembre de 2018, en la que un grupo de activistas, ambientalistas y ciudadanos se manifestaron en contra de Vidanta por los cambios ambientales gene-

41 Entrevistas a pobladores realizadas en enero de 2016.

42 Declaración de Cecilia Espino, dueña de palapa, documentado por Santos, J., publicado en *La Jornada* el 26 de marzo de 2016.

rados con la desviación del Río Ameca y las violentas modificaciones al ecosistema natural de la zona (Venegas, 2018).

3.6. Ingresos y finanzas públicas

Como consecuencia del acelerado crecimiento de las unidades económicas y el aprovechamiento de los recursos municipales, los ingresos de Bahía de Banderas comenzaron a crecer principalmente por la recaudación de impuestos y pago de derechos, así como por contribuciones de mejora,⁴³ no así los ingresos por participaciones federales y estatales.

Las participaciones federales y estatales pueden aplicarse para obra pública, infraestructura social que contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población. Lo que resulta controversial en un municipio con las características demográficas de Bahía de Banderas es que sólo haya tenido un crecimiento apenas de 3.8 puntos porcentuales en más de dos décadas. Contrariamente a la capital del estado, Tepic, municipio que recibe el 37.1% del total de las participaciones estatales y recauda menos del 50% de la recaudación bruta de Bahía de Banderas por concepto de impuestos.

Tabla 33

Bahía de Banderas: ingreso bruto municipal por conceptos seleccionados, 1993-2015

Concepto	Porcentaje de participación respecto del total estatal		
	1993	2013	2015
Impuestos	28.8	59.1	57.8
Participaciones federales y estatales	1.7	6.4	5.5

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, Cuaderno estadístico municipal 1994; Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2015, 2017.

⁴³ Tipo de contribución especial y forma de financiación de servicios públicos regularmente aportada por un beneficiario de la propia obra a financiar; por ejemplo: calles, avenidas, drenaje.

Por otra parte, los ingresos por contribuciones de mejora representaron al año 2015 el 95.5% del total estatal. Los fraccionadores y empresas constructoras pueden formar parte importante, así como los mismos propietarios para el financiamiento de líneas de agua potable y drenaje, así como la pavimentación y construcción de accesos, calles y avenidas, debido a la propia necesidad del contribuyente.

4. Conclusiones

En el presente capítulo se planteó el complicado entramado de elementos que permiten identificar la expansión del modelo turístico sobre Bahía de Banderas, así como los aspectos demográficos y las modificaciones al ambiente en el municipio. Los antecedentes del turismo en Nayarit durante la década de los setenta alcanza las costas de lo que hoy es el municipio de Bahía de Banderas, si bien durante la década de los ochenta se inició lo que sería la primera marca turística conocida como Nuevo Vallarta, fue hasta la década de los noventa que se consolidó y abrió el paso a lo que sería la verdadera consolidación a nivel internacional. Con la llegada del nuevo milenio, arriba también la mayor cantidad de migrantes a Bahía de Banderas en toda su historia, atraídos por la pujante actividad turística que se desarrolla a partir de la política turística impulsada por el Gobierno estatal y con anuencia y soporte del Gobierno federal.

La conversión al turismo ha significado un cambio en el modelo económico y de las actividades productivas. Parte de los impactos se relacionan con los cambios en la estructura social de la sociedad receptora. Los campesinos, en una especie de autodescrédito por las actividades del campo y, orillados en ocasiones por la falta de apoyo al mismo, optó por el cambio de los cultivos tradicionales a la del desarrollo inmobiliario y, para las nuevas generaciones, hijos del campesinado, por la filipina o el uniforme hotelero.

Lo anterior permitió visibilizar con mayor claridad los cambios en el territorio principalmente a partir de los años noventa, al experimentarse cambios sociales, culturales y naturales, como consecuencia del cambio en el modelo económico local que ha permanecido hasta la actualidad.

Los datos estadísticos sobre la infraestructura de soporte a la actividad turística evidencian la expansión del modelo turístico sobre el territorio que se aceleró a partir del año 2000. El incremento exponencial de unidades de alojamiento, agencia de viaje, centros de ocio y recreación y restaurantes es congruente con la población ocupada en el sector terciario y los cambios en los usos de suelo en la zona llana, acelerando la especulación de la tierra e incrementando el coste de vida para la población residente.

CAPÍTULO 4

TERRITORIO Y SOCIEDAD

1. Introducción

Los impactos económicos del turismo son muy diferentes según el tipo de país y nivel de desarrollo que el mismo tiene, lo cual coincide con Jurdao (1990), quien afirma que cuando un país del tercer mundo utiliza el turismo como estrategia de desarrollo, acaba inmerso en un sistema global sobre el que apenas tiene control.

Para el caso de México y, particularmente, de una zona que ha crecido exponencialmente en unos años, lo que para otras sólo podrían lograrlo en décadas, un aspecto primordial a abordar es la capacidad de respuesta que se tiene para satisfacer la creciente demanda social de la población residente.

Así, por ejemplo, en los países centrales se tiene una deuda social reducida en la mayoría de las regiones; en contraparte, se tiene a los subdesarrollados, que generalmente tienen como común denominador una gran deuda social y económica; el turismo opera como agente de cambio, de transformación de estas economías atrasadas, mayoritariamente dominadas por el sector primario (César y Arnaiz, 2006).

2. La interacción: terciario-secundario

La forma de interacción de las estructuras económicas influye en la propia estructura social. En este sentido, al observar el crecimiento demográfico en la zona costera en relación con el incremento de la oferta de alojamiento, es bastante ilustrativo en lo referente al despoblamiento de las localidades serranas.

El sector terciario, que comprende los servicios y el comercio, se ejemplifica a través del número de cuartos; el sector secundario se relaciona con la construcción, y de ahí que se integren como variables de análisis el empleo y el crecimiento urbano por microrregión. Esto permite identificar el crecimiento demográfico por microrregión a partir del turismo.

Tabla 34

Bahía de Banderas: relación número de cuartos-población, 1992-2010

Año	Núm. cuartos	Población total	Estimación porcentual ^I		
			Población Costa (%)	Población Valle (%)	Población Sierra (%)
1992	2,085	39,831	37.8	51.0	7.1
1995	2,724	47,077	39.4	50.8	5.4
2000	4,590	59,808	43.1	49.1	4.0
2005	11,885	83,739	47.3	44.9	2.8
2010	17,944	124,205	45.9	50.0	2.1

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos y conteos de Población y Vivienda 1990, 1995, 2000, 2005, 2010*.

Las poblaciones más cercanas a la costa son las que han experimentado un mayor crecimiento demográfico, tanto de los pueblos ya existentes como por el surgimiento de nuevos centros de población, fraccionamientos y colonias que apenas hace 10 años no existían.

El Colomo, Fortuna de Vallejo, Aguamilpa y Los Sauces han mantenido su población con ligeras variaciones desde 1990 en números

^I Para la estimación se consideran las localidades más representativas, excluyendo a los asentamientos de casas dispersas y mínimas, de ahí que el porcentaje no sume el 100%.

absolutos,² empero, en la revisión porcentual es observable que su participación en relación con la población total ha disminuido de 7.1 a 2.1% aproximadamente, lo que puede ser un indicador de la poca capacidad de mantener a su población residente o las nuevas generaciones, y migran hacia lugares más cercanos a la costa para emplearse en actividades distintas a las primarias.

Para el año 2000 es notorio el incremento de la población ocupada en el sector secundario (tabla 35), donde destaca la construcción como actividad preponderante y piedra angular para el turismo. El incremento en el número de unidades de cuartos repercute en la mano de obra requerida para su construcción y posterior operatividad; para el año 2010 el sector terciario creció en casi 30 puntos porcentuales y disminuyó drásticamente el primario, alcanzando apenas 2,530 personas ocupadas en la agricultura, ganadería o pesca.

Tabla 35

Bahía de Banderas: número de cuartos y población ocupada por sector económico,³ 1990-2010

Año	Núm. cuartos	Personal ocupado	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	No especificado
1990	2,085	12,159	31.0%	16.9%	44.7%	7.40%
2000	4,590	22,927	16.9%	20.0%	61.8%	1.40%
2010	17,944	55,011	4.6%	20.3%	74.3%	1.03%
2016	19,765	65,407	6.1%	15.0%	78.1%	0.67%

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censo de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010; Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2017*.

Al observar estas cifras, nos remite al crecimiento urbano obligado para albergar a la enorme cantidad de mano de obra requerida. De ahí que el número de fraccionamientos y nuevas colonias queden de manifiesto

² Para mayor referencia sobre comportamiento poblacional por zonas, véase capítulo 3: “Dinámica poblacional 1990-2015”.

³ El INEGI clasifica de la siguiente manera: *sector primario*: agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca; *secundario*: minería, extracción de petróleo y gas, manufactura, electricidad, agua y construcción; *terciario*: comercio, transporte, gobierno y servicios.

principalmente en las localidades cercanas a la costa y la zona llana en el valle agrícola.

A mayor número de cuartos de categoría turística, la demanda por casa habitación se incrementa proporcionalmente. La industria inmobiliaria, a través de desarrollos habitacionales, fraccionamientos de casas unifamiliares y multifamiliares de hasta tres unidades por estructura como el caso de La Misión, se incrementó sustancialmente al año 2018. La oferta inmobiliaria se concentra principalmente en la zona del valle agrícola a partir del lado oriente de la carretera federal 200.

Tabla 36

Bahía de Banderas: número de cuartos
y oferta inmobiliaria, 2000-2016

Año	Núm. cuartos	Núm. desarrollos habitacionales⁴
2000	4,590	Nd
2010	17,944	16
2016	19,765	Nd
2018	Nd	29

Fuente: elaboración propia con base en INEGI; Delgado, A., 2012; e investigación directa.

La tenencia de la vivienda en 2015 señala que de las 42,664 viviendas habitadas, el 58.71% se registra como “propia”, uno de los porcentajes bajos del estado, sólo por arriba de Ixtlán del Río (INEGI, 2017), 26.77% es rentada, el 13.27% prestada y 1.15% en otra situación.

2.1. Secundario-primario

El crecimiento urbano como consecuencia del auge turístico se refleja en el número de localidades registradas en INEGI a partir de cada censo desde 1990, creciendo en 263% al año 2010.

⁴ Uso de suelo habitacional medio principalmente, salvo el caso de Punta Pelícanos y de Real Nuevo Vallarta, localizados en uso de suelo turístico alto.

Tabla 37

Bahía de Banderas: crecimiento inmobiliario
y el sector primario, 1990-2010

Año	Núm. Localidades	Población ocupada sector primario	Volumen de producción agrícola (t)
1990	65	31.0%	Nd
2000	141	16.8%	143,230
2010	236	4.6%	99,773
2015	Nd	Nd	155,484

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos de Población y Vivienda* 1990, 2000, 2010; Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera, 2018.

La población ocupada en las actividades agropecuarias disminuye drásticamente, así como las unidades de producción; empero, contrariamente a lo esperado, la producción agrícola se mantiene, lo que sugiere una mayor concentración de la producción en empresas de mayor capacidad, idea reforzada por el tipo de cultivo, recordando que la semilla de maíz grano representa más del 50% de la producción total del municipio, cuya producción se encuentra en manos de transnacionales como Monsanto y Pioneer. Adicionalmente, la tecnificación y la agricultura protegida han cumplido un papel importante en los últimos años.

El sector secundario incluye la minería, extracción de petróleo y gas, manufactura, electricidad, agua y construcción. Para el municipio la actividad más importante dentro de este sector es la construcción, seguida por manufactura.

En este sentido, empresas constructoras de origen externo al municipio han participado activamente, hecho observable en recorridos de reconocimiento. Se infiere que estas unidades económicas no se reflejan en los Censos Económicos. Aun así es notorio el crecimiento de cuatro a 16 establecimientos dedicados a la construcción entre 2004 y 2009, periodo cuando se fomentó la inversión extranjera por el Gobierno estatal en turno para el posicionamiento del destino, y asimismo de 2009 a 2018 se tenga un crecimiento del 90%.

Al realizar el comparativo de unidades económicas, es observable que a medida que los servicios inmobiliarios crecen en 369% en la década de

2004 a 2014, las unidades de producción del sector primario decrecen 61%, fortaleciendo la proposición previa de concentración de cultivos en menos unidades de producción, aunque parecen iniciar una ligera recuperación para 2018, de acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENU), que habría de confirmarse en los próximos años.

Otro aspecto importante que viene en acompañamiento al crecimiento poblacional y empresarial, son los servicios financieros y de seguros, cuyo crecimiento vertiginoso da cuenta de su enorme demanda en el municipio.

La metodología utilizada durante el Censo Económico de 1994 no permite diferenciar entre los establecimientos de construcción y agricultura, al ser agrupados dentro del subsector 97. Aun así, es notorio el crecimiento de establecimientos dedicados a servicios inmobiliarios y de alquiler, así como el incremento de notarías públicas⁵ para el año 2018.

Tabla 38

Bahía de Banderas: unidades económicas
en sectores terciario, secundario y primario, 1994-2014

Año censal	Servicios inmobiliarios y alquiler	Servicios financieros y de seguros ⁶	Construcción	Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca
1994	15	Nd	Nd	Nd
1999	36	Nd	4	7
2004	43	Nd	4	49
2009	135	17	16	39
2014	202	19	14	19
2018	251	193	29	21

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1994, 1999, 2004, 2009, 2014; DENU, 2018.

⁵ Se cuentan siete notarías en Bahía de Banderas, sólo una menos que en Puerto Vallarta.

⁶ En el DENU se reflejan los cajeros y dispositivos electrónicos de telecomunicación para realizar transacciones financieras.

3. Aspectos demográficos y de bienestar social

Los procesos de transición generan cambios profundos de economías primarias debido a que el turismo implica una modernización acelerada que produce un gran impacto en el déficit en educación, servicios, abastecimiento, entre otros, ya existente en el modelo anterior, puesto que esta transformación al llegar en forma masiva altera el equilibrio económico de estas zonas. Una característica constante es una diferencia del costo de la vida entre éstas y las ciudades cercanas, derivada de un nuevo modelo de consumo orientado a una actividad y un grupo de la población que se diferencia de la local.

Así, este conjunto de factores que intervienen en el nivel de bienestar social son elementos imprescindibles a considerar en la evolución de un destino turístico, colocando el reflector sobre la población residente, soporte de la actividad turística.

3.1. Densidad poblacional y migración

La densidad poblacional se refiere a la relación entre un espacio determinado y el número de personas que lo habita, y se calcula dividiendo el número de habitantes entre el número de kilómetros cuadrados que mide el territorio. A nivel nacional la densidad poblacional es de 61 hab/km². Las entidades federativas con menor y mayor densidad de población son Baja California sur con 10 hab/km² y la Ciudad de México con 5,967 hab/km² (INEGI, 2018).

El municipio tenía una población estimada al 2015 de 150,250 habitantes y una extensión territorial de 768 km², por lo que el cálculo nos daría un resultado de 195 hab/km². Empero, la distribución de habitantes es desigual de una zona o microrregión a otra, tal es el caso de la zona sierra y valle en Bahía de Banderas.

Desde esta perspectiva, es relevante considerar la relación de población urbana que se concentra en las principales localidades estimada a través de la densidad media urbana (DMU), misma que en la zona metro-

politana (ZM) de Puerto Vallarta-Bahía de Banderas⁷ se considera de 84 habitantes por hectárea.⁸

En este sentido, las localidades consideradas urbanas en Bahía de Banderas son: Valle de Banderas, Bucerías, Cruz de Huanacaxtle, Las Jarretaderas, Mezcales, El Porvenir, San José del Valle, San Juan de Abajo y San Vicente.

De acuerdo con los datos del INEGI, los pueblos o asentamientos con menos de cien habitantes se formaron de forma vertiginosa y acelerada desde los inicios del municipio en la década de los noventa. Las poblaciones que mayor densidad poblacional acumularon son las que oscilaban entre los 5,000 y 10,000 habitantes, que dieron pie a verdaderos centros urbanos con arriba de los 15,000 habitantes en 2010 (tabla 39).

El tamaño de las localidades y su evolución desde la creación de Bahía de Banderas como municipio libre y con el turismo como una pujante actividad económica, ilustra sobre el comportamiento poblacional y sirve de preámbulo para el tema de la migración regional y nacional.

Una de las diferencias fundamentales entre Bahía de Banderas y Puerto Vallarta es el modelo de asentamiento de la población, lo cual deriva de la gran diferencia de vigencia del modelo turístico en Puerto Vallarta y la emergencia hace dos décadas en Bahía de Banderas. En Puerto Vallarta, la población se compacta en una gran mancha urbana, que absorbe a las localidades más importantes, desde Las Juntas, El Pital, entre las más importantes y hoy ya Ixtapa, por oposición a Bahía de Banderas, que tiene un asentamiento disperso que deriva de sus antiguas rancherías y asentamientos ejidales, por lo que la concentración se hace en el cinturón costero, generando una gran ciudad lineal que arancaría en Las Jarretaderas hasta Cruz de Huanacaxtle.

La migración es un fenómeno común en zonas de mayor dinámica económica debido a la oferta laboral, que en este caso representa la actividad turística. La industria de la construcción y el empleo en la hotelería constituyen una salida a la demanda laboral de zonas más deprimidas.

7 Estimación de INEGI, *Marco geoestadístico a junio de 2016*. Para mayor referencia sobre la zona metropolitana, consultese el capítulo 5 del presente trabajo.

8 Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015 (Conapo 2018).

Así, en la región y el municipio se cuenta con una elevada tasa de migración, un fenómeno que en los últimos años se presenta particularmente con mayor fuerza en la localidad de Las Jarretaderas, con concentración de personas originarias de Chiapas, Guerrero y Oaxaca principalmente.

Tabla 39

Bahía de Banderas: tamaño de localidades, 1990-2010

Tamaño de localidad (habitantes)	Año				
	1990	1995	2000	2005	2010
1 a 99	37	104	114	125	
100 a 499	12	8	9	10	214
500 a 999	5	6	4	4	5
1,000 a 1,999	5	5	5	4	
2,000 a 2,499	0	1	1	3	8
2,500 a 4,999	5	2	3	3	1
5,000 a 9,999	1	4	5	6	3
10,000 a 14,999	0	0	0	1	3
15,000 a 29,999	0	0	0	0	2
Total	65	130	141	156	236

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos y conteos de Población y Vivienda 1990, 1995, 2000, 2005, 2010*.

Para Cárdenas (2014), la cercanía de Las Jarretaderas con Nuevo Vallarta ha cumplido un papel muy importante en los cambios sufridos a la quietud de este pueblo apacible hace apenas unos 20 años, ejerciendo fuerzas de atracción para estos grupos sociales, siendo la antesala para cientos de migrantes que deciden permanecer en el municipio y buscar *a posteriori* establecerse en otros poblados cercanos al centro de trabajo.

La distribución porcentual de la población por lugar de nacimiento con residencia en Bahía de Banderas ha evolucionado de manera importante, destacando que para 2010 sólo tres de cada 10 habitantes del muni-

cipio habían nacido en la entidad y de esos tres sólo uno en Bahía de Banderas.⁹

En relación con la población proveniente de otras entidades federativas, la presencia de migrantes nacidos en Jalisco ha representado el grupo mayoritario, creciendo sustancialmente desde 1990 hasta alcanzar el 36% de la población total del municipio en el año 2010, seguido por Guerrero (3.8%), Ciudad de México (3.7%), Michoacán (3.4%) y Chiapas (3%).

Tabla 40

Bahía de Banderas: distribución porcentual por lugar de nacimiento con residencia en el municipio, 1990-2010

	Año		
	1990	2000	2010
Nacidos en la entidad	58.6	46.8	34.3
Nacidos en otra entidad	39.8	51.3	61.5
Nacidos en otro país	0.8	1.2	2.2
No especificado	0.7	0.5	1.9

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos de Población y Vivienda* 1990, 2000, 2010.

Como podría esperarse a partir del principal mercado emisor para la región turística, del grupo poblacional nacido en otro país predomina Estados Unidos.

3.2. Alfabetización

De acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015, cuatro de cada 100 hombres y seis de cada 100 mujeres de 15 años y más no saben leer ni escribir en México. En Nayarit, el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 9.2, lo que equivale a poco más de secundaria concluida.

⁹ En este punto es importante señalar que debido a la dependencia de servicios de salud pública, es probable que los nacimientos en Jalisco por la cercanía con Puerto Vallarta ejerzan un papel importante en la estadística del Censo de Población y Vivienda de 2010 del INEGI.

La tasa de alfabetismo en Bahía de Banderas se ha elevado en relación con otros municipios costeros, sólo por debajo de la capital del estado. Otro aspecto en el que se ha tenido un avance importante es la profesionalización de la población, creciendo casi 12 puntos porcentuales de 1990 a 2010, para alcanzar un 16% el porcentaje de población de 25 años y más con educación superior, de manera similar a la alfabetización, por arriba del resto de municipios costeros y sólo por debajo de Tepic.

Tabla 41

Nayarit: comparativo de tasa de alfabetismo, 1990-2010

Año	Bahía de Banderas	Santiago Ixcuintla	Compostela	Tepic
1990	88.0	88.2	87.1	93.6
2000	92.1	89.4	89.9	95.6
2010	94.9	92.0	92.1	96.5

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos de Población y Vivienda* 1990, 2000, 2010.

Para el año 2020 la tasa de analfabetismo se redujo a 2.6% en la población de 15 años o más, por debajo de la media estatal de 4.5% y una reducción importante respecto del año 2010, cuando la tasa municipal se situó en 4.2%.

Con el incremento poblacional se hace evidente el incremento en la demanda de servicios de diversa índole, entre ellos los educativos, mismos que han crecido excepcionalmente a partir del año 2000, principalmente de la iniciativa privada.

Tabla 42

Bahía de Banderas: unidades económicas de servicios educativos, 2004-2018

Año	Servicios educativos
2004	8
2009	29
2014	58
2018	249

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos* 2004, 2009, 2014; DENUE, 2018.

3.3. Pobreza, rezago social y marginación

México es uno de los países más desiguales del mundo, con una muy mal distribuida riqueza, puesto que de todos los activos financieros del país, el 80% es propiedad de sólo el 10% de las familias, de quienes 1% acaparan más de un tercio (CEPAL, 2017).

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), el concepto de pobreza comprende diversos componentes o dimensiones, se trata por tanto de un fenómeno de naturaleza multidimensional (más allá de los enfoques unidimensionales, en los que se utiliza sólo el ingreso como aproximación de bienestar económico), que no puede ser considerado por los bienes y servicios que pueden adquirir en el mercado (Coneval, 2018).

Por tanto, la definición, identificación y medición de la pobreza en México toma en consideración al menos el ingreso corriente *per cápita*, el rezago educativo, el acceso a los servicios de salud y seguridad social, la calidad y espacios de la vivienda, el acceso a la alimentación y el grado de cohesión social. Así, una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

De acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015, en México sólo 6.1% de la población ocupada percibe más de cinco salarios mínimos al mes. En 2014, el 28% de quienes trabajaban debían hacerlo más de 48 horas a la semana para lograr subsistir.

La injusticia social abona a la sensación de incertidumbre, miedo, frustración y enojo social. En México existían 53.4 millones de personas en pobreza, cifra que representaba el 43.6% de la población, y 7.6% en pobreza extrema en 2016.

En congruencia con la media nacional, se puede decir que más de la mitad de la población de Bahía de Banderas es vulnerable o pobre, en contraste con las grandes inversiones atraídas por el turismo.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social emitió los resultados con base en el Censo de 2010, mismos que se simplificaron en dos grandes apartados: la pobreza y el rezago social, al

mismo tiempo que de cada uno se desprenden una serie de indicadores que incluyen la vulnerabilidad por ingreso, acceso a la salud y seguridad social, a la vivienda y alimentación.

De acuerdo con esto, se registró que para 2010 el 37.6% de la población se encontraba en situación de pobreza y 44.5% era vulnerable por carencias sociales e ingresos, lo que hace que en promedio sólo dos de cada 10 habitantes de Bahía de Banderas no sean pobres ni vulnerables, es decir, cuyos ingresos son superiores a la línea de bienestar y que no tienen ninguna de las carencias sociales (INEGI, 2010).

Asimismo, uno de los aspectos más sensibles es el acceso a la seguridad social y servicios de salud, cuyo porcentaje de carencia alcanza el 85.1% de la población, por arriba del acceso a la alimentación con 29.1%.

Tabla 43

Medición de la pobreza municipal, 2010

<i>Porcentaje de la población, número de personas, número promedio de carencias sociales en los indicadores de pobreza, México, 2010</i>			
18020 Bahía de Banderas, 18 Nayarit			
<i>Indicadores</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Número de personas</i>	<i>Número promedio de carencias</i>
Pobreza			
Población en situación de pobreza	37.6	44,144	2.1
Población en situación de pobreza moderada	33.1	38,917	1.9
Población en situación de pobreza extrema	4.4	5,227	3.7
Población vulnerable por carencias sociales	36.7	43,118	1.8
Población vulnerable por ingresos	7.8	9,117	0.0
Población no pobre y no vulnerable	18.0	21,166	0.0
Privación social			
Población con al menos una carencia social	74.2	87,262	2.0
Población con al menos tres carencias sociales	18.8	22,121	3.4
Indicadores de carencia social			
Rezago educativo	18.8	22,129	2.4

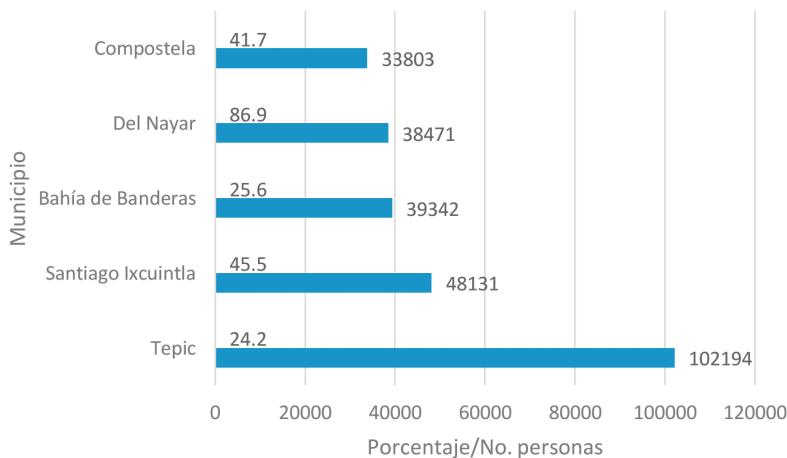
Indicadores de carencia social			
Acceso a los servicios de salud	29.0	34,124	2.5
Acceso a la seguridad social	56.1	65,944	2.2
Calidad y espacios de la vivienda	11.7	13,746	3.1
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	8.0	9,370	2.9
Acceso a la alimentación	21.9	25,733	2.7
Bienestar económico			
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	14.3	16,761	2.0
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	45.3	53,261	1.7

Fuente: Observatorio Integral de la Región Turística, 2018, con base en el Coneval, 2010.

Para el año 2020 Bahía de Banderas aparece en los informes oficiales como uno de los cinco municipios con mayor porcentaje y número de personas en situación de pobreza de Nayarit, en conjunto con Tepic, Santiago Ixcuintla, Del Nayar y Compostela (Coneval, 2020).

Gráfica 5

Nayarit: municipios con mayor porcentaje y número de personas en situación de pobreza, 2015



Fuente: elaboración propia con base en Coneval, 2020.

Contradictoriamente, la información relacionada con el índice de rezago social (IRS), que constituye una suma ponderada de los indicadores como educación, acceso a servicios de salud, acceso a servicios básicos en vivienda y acceso a calidad y espacios en vivienda,¹⁰ indica en datos recientes la desigualdad de coberturas sociales y clasifica al rezago social en Bahía de Banderas como “Muy bajo”.¹¹

Tabla 44

Bahía de Banderas: rezago social y marginación, 2015

<i>Periodo</i>	<i>Grado de rezago social</i>	<i>Lugar que ocupa en el contexto estatal por grado de marginación</i>
2000-2015	Muy bajo	18

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2010, 2015; Conapo y Coneval, 2017.

Desde el año 2000 hasta 2015 se ha clasificado a Bahía de Banderas con un grado de rezago social Muy bajo, e igualmente ha ocupado a partir de 2010 el número 18 de 20 municipios en el estado, sólo por debajo de Xalisco y Tepic.

Más específicamente, la Secretaría de Desarrollo Social ha clasificado a diversas localidades del municipio de acuerdo con su grado de marginación; sin embargo, algunos de estos datos entran en contradicción con el valor del suelo por el factor especulativo, como pueden ser Punta Negra, Palmarito o la Laguna el Quelele.

En la tabla 45 se muestra el grado de marginación de las localidades del municipio de acuerdo con la otra Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), actualmente sustituida por la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU).

¹⁰ Estas dimensiones incluyen el servicio de agua entubada, drenaje, excusado, analfabetismo, servicios de salud, derechohabiencia, tipo de vivienda, disposición de energía eléctrica, lavadora y refrigerador.

¹¹ Se clasifican en cinco estratos: muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto.

Tabla 45

Bahía de Banderas: localidades con grado de marginación en el municipio, Sedesol, 2015

<i>Nombre de la localidad</i>	<i>Grado de marginación</i>	<i>Ámbito</i>	<i>Localización / valor de la tierra¹²</i>
Los Moreno	Muy alto	Rural	Sierra
Aguamilpa	Alto	Rural	Sierra
El Ahuejote	Alto	Rural	Sierra
El Carrizo	Alto	Rural	Sierra
Casa Blanca	Alto	Rural	Sierra
La Ceiba	Alto	Rural	Sierra
Fortuna de Vallejo (La Gloria)	Alto	Rural	Sierra
El Guamúchil	Alto	Rural	Costa-valor alto
La Compuerta	Alto	Rural	*
Las Lomas	Alto	Rural	Costa-valor alto
La Mojonera	Alto	Rural	Sierra
Punta Monterrey	Alto	Rural	Costa-valor muy alto
Rancho de Rejo	Alto	Rural	Sierra
San Ignacio	Alto	Rural	Costa-valor alto
San Quintín	Alto	Rural	Medio
Santa Rita	Alto	Rural	*
Los Sauces	Alto	Rural	Sierra
Punta Negra (Careyeros)	Alto	Rural	Playa-valor muy alto
Flores Magón [Colonia]	Alto	Rural	*
Campestre Real	Alto	Rural	Muy alto
Colonia Deportiva	Alto	Rural	*
Palmarito	Alto	Rural	Playa-valor muy alto
El Mangal [Colonia]	Alto	Rural	Alto
Los Izotes	Alto	Rural	Sierra

¹² Apreciación del autor con base en recorridos de inspección y el tipo de uso de suelo establecido en el Plan Municipal de Desarrollo Urbano.

<i>Nombre de la localidad</i>	<i>Grado de marginación</i>	<i>Ámbito</i>	<i>Localización / valor de la tierra¹²</i>
Las Parotas [Colonia]	Alto	Rural	Alto
Entrada a la Laguna el Quelele	Alto	Rural	Valor alto
Los Galleros	Alto	Rural	*
Vicente Chávez [Colonia]	Alto	Rural	Alto

Fuente: elaboración propia con base en *Índices de marginación 2005*; y Conapo (2011) en el catálogo municipal de microrregiones de la Sedesol (2015).

Asimismo, la medición de la cohesión social adoptada por Coneval incorpora indicadores que ayudan a conocer el nivel de desigualdad económica y social de la población, lo que permite aproximarse al nivel de equidad y solidaridad que existe en una sociedad. Uno de los indicadores utilizados es el coeficiente de Gini,¹³ cuya variación porcentual desde 1990 a 2015 se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 46
Bahía de Banderas: coeficiente de Gini 1990-2015

<i>Año</i>	<i>Coeficiente de Gini</i>
1990	0.40
2000	0.47
2010	0.44
2015	0.37

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Coneval.

En congruencia, el porcentaje de población con ingreso inferior a la línea de bienestar se ha incrementado en los últimos años de forma considerable.

¹³ Mide la desigualdad económica de una sociedad mediante la exploración del nivel de concentración que existe en la distribución de los ingresos entre la población. El coeficiente de Gini toma valores entre 0 y 1; un valor que tiende a 1 refleja mayor desigualdad en la distribución del ingreso. Por el contrario, si el valor tiende a cero, existen mayores condiciones de equidad en la distribución del ingreso.

Tabla 47Bahía de Banderas: indicadores de cohesión social, 2010-2015¹⁴

	2010	2015
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar (%)	23.2	32.4
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo (%)	4.4	7.4

Fuente: elaboración propia con datos de Coneval, 2018.

Desde otra perspectiva, el índice de desarrollo humano (IDH) implementado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) mide la salud, educación y el ingreso; desde esta dimensión se otorga en 2010 un IDH a Bahía de Banderas de 0.7, lo que lo cataloga en un nivel medio, con un ingreso *per cápita* anual para hombres y mujeres de 17,138 y 16,673 USD, respectivamente (PNUD, 2010).

4. Infraestructura del entorno urbano

Los proyectos de infraestructura urbana, arquitectónicos y de ingeniería en los espacios públicos son de suma importancia en razón de su repercusión en la calidad de vida de los habitantes. Las carencias en infraestructura vial y de mobiliario urbano en Bahía de Banderas son notorias principalmente en la falta de rampas para personas de movilidad limitada, así como en letreros señalando el nombre de las calles y banquetas.

¹⁴ Estimaciones con base en MCS-ENIGH 2010, la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, el modelo estadístico 2015 para la continuidad del MCS-ENIGH y la Encuesta Intercensal 2015.

Tabla 48
 Bahía de Banderas: carencias de infraestructura
 vial y de mobiliario urbano, 2014

<i>Localidad</i>	<i>Total de vialidades¹⁵</i>	<i>Tipo de carencias de infraestructura vial y mobiliario urbano</i>						
		<i>Sin recubrimiento de la calle</i>	<i>Sin banqueta</i>	<i>Sin guardería</i>	<i>Sin árboles o palmeras</i>	<i>Sin alumbrado público</i>	<i>Sin rampa para silla de ruedas</i>	<i>Sin letrero con nombre de la calle</i>
Total	12,923	5,036	5,402	5,575	4,133	2,578	9,539	6,917
Valle de Banderas	979	598	604	772	191	164	884	403
Bucerías	1,829	855	910	967	535	477	1,586	947
Cruz de Huanacaxtle	863	336	516	399	297	239	796	593
Las Jarretaderas	826	140	115	138	251	52	441	209
San Clemente de Lima	446	77	103	106	158	62	160	199
Mezcales	2,534	857	995	923	770	571	2,065	1,678
El Porvenir	565	390	388	411	176	112	477	407
San José del Valle	2,017	670	689	695	724	401	1,281	943
San Juan de Abajo	993	486	475	548	216	84	868	630
San Vicente	1,852	608	588	597	808	400	962	889
Colibrí [fracc.]	19	19	19	19	7	16	19	19

Fuente: INEGI, *Características de las localidades y del entorno urbano, 2014*.

¹⁵ Corresponde a las vialidades que circundan cada manzana.

Las gasolineras, un elemento clave para la movilidad y unidades económicas indispensables para los vehículos de automotor han crecido de 24 establecimientos en 2014 a 33 en 2020, de acuerdo al DENU (INEGI, 2020). La demanda por este servicio se puede reflejar en la cantidad de vehículos registrados al año 2016.

Tabla 49

Bahía de Banderas: longitud de red carretera¹⁶ y vehículos motorizados registrados, 1994-2016

Año	1994	2014	2016
Red carretera total	116.5 km	287 km	274 km
Total de vehículos registrados	3,690	38,797	42,216

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, Cuaderno estadístico municipal 1994; Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2015, 2017.

El proyecto de la carretera Jala-Bahía de Banderas fue puesto en marcha para reducir los tiempos de recorrido hacia la Riviera Nayarit desde el centro del país, contemplando 184 km; sin embargo, al año 2018 aún se encontraba inconclusa.

En cuanto a distribución de energía eléctrica, Bahía de Banderas contaba con cuatro subestaciones de distribución de energía y 1,971 transformadores de distribución, por debajo de los municipios de Tepic y arriba de Xalisco con 2,947 y 523, respectivamente.

Asimismo en 2016 se contaba con 12 plantas de tratamiento en operación con una capacidad instalada de 926.0 litros por segundo del servicio público. Además el 99.42% de la población total contaba con energía eléctrica en su hogar.

5. Personal sanitario y salud pública

El personal sanitario son todas las personas que llevan a cabo tareas cuya principal finalidad es promover la salud y es un imperativo ineludible

¹⁶ Incluye carretera troncal federal, alimentadoras estatales, caminos rurales y brechas.

el fortalecimiento de esta fuerza laboral, de modo que los sistemas de salud puedan hacer frente a las enfermedades incapacitantes y lograr los objetivos nacionales y mundiales (OMS, 2016).

Así, resulta igualmente ineludible adicionar el tema y mencionar las unidades médicas en servicio y la cantidad de personal médico en instituciones de salud públicas en el municipio, dado el crecimiento demográfico y con ello la afiliación al sistema de salud pública.

Tabla 50

Bahía de Banderas: población
derechohabiente y personal médico, 2016

Institución pública de salud	Población derechohabiente	Unidades médicas por institución	Personal médico ¹⁷
IMSS	79,602	3	45
ISSSTE	2,217	1	1

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2017*; e IMSS, *Datos abiertos 2018*.

Es llamativo el reducido número de personal médico para la cantidad de derechohabientes en el municipio, así como las unidades médicas, mismas que se encuentran clasificadas como clínicas por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). El rezago en este rubro espera ser subsanado por la construcción del Hospital General de Zona del IMSS en el municipio, nosocomio de segundo nivel de atención con una infraestructura de 144 camas, 35 consultorios y ocho quirófanos, proyecto de asociación público-privada (APP) y anunciado a concluirse en 2020. Asimismo, estará ubicado en una de las zonas altamente pobladas (Mezcales-San Vicente) y se espera contribuya enormemente a desahogar la saturación actual de los servicios en Puerto Vallarta.¹⁸

¹⁷ El personal médico incluye: generales, especialistas, odontólogos, residentes, pasantes y en otras labores.

¹⁸ Es común la atención de derechohabientes en Puerto Vallarta por la falta de atención médica especializada en Bahía de Banderas.

6. Sociedad, cultura e identidad

La diversidad cultural y los grupos sociales que conforman la base social del municipio de Bahía de Banderas continúan creciendo geométricamente en el presente siglo en forma correlacionada con la dinámica de crecimiento de la actividad central, el turismo, con la alta tasa de migración como la muestra más fehaciente de ello.

De ahí que el conocer los cambios en costumbres, estilos de vida y formas de percibir su propia realidad son aspectos relevantes para identificar el impacto del desarrollo del turismo en la sociedad de acogida.

Los problemas entre sociedad local y los visitantes pueden terminar en conflictos, como han sido los casos de Acapulco, Mazatlán o Cancún, donde la pobreza y el narcotráfico, entre otros factores, han generado una inseguridad que ha afectado profundamente a esta actividad.

Otro factor importante en la territorialidad es el apego al lugar en el que se vive, lo que implica la preservación y defensa de las manifestaciones culturales, entrando en juego otra variable significativa: el lugar de nacimiento de los pobladores. De acuerdo con el último Censo, para el año 2020 se estimó que el 65% de la población residente en el municipio era nacida en otra entidad, país o municipio, muy por arriba de la media estatal de 21.7%; de quienes 3,994 nacieron en Estados Unidos u otro país (INEGI, 2020), lo que representa un crecimiento de 46% respecto del año 2010.

De ahí que surjan dudas como: ¿cuáles han sido los cambios en los estilos de vida de los habitantes en Bahía de Banderas? ¿Consideran que el turismo es un agente positivo? O bien ¿se tiene una conciencia de lo que implica vivir en un lugar turístico y sus consecuencias? Éstas y otras interrogantes se busca responder a lo largo de los siguientes párrafos.

6.1. Los cambios sociales y culturales

En apartados anteriores se abordó sobre las implicaciones que ha tenido la llegada del turismo como actividad económica en la transformación de la sociedad y el territorio en Bahía de Banderas. Como parte de la transformación territorial, los cambios en los estilos de vida y costumbres de la población receptora cumplen un papel muy importante. En

un esfuerzo por identificar la percepción de la población en torno a este tema, se realizó una encuesta en las principales localidades del municipio.

En este sentido, ante la pregunta expresa ¿cuánto le afecta el turismo en sus costumbres y estilo de vida?, la respuesta es mayoritariamente “poco” o “nada”, lo que sugiere que existe una percepción muy positiva en tanto que no se asocia al turismo como un agente de cambio exógeno en su localidad. Asimismo, es posible que no exista un reconocimiento de la realidad circundante en cuanto a pérdida de estilo de vida autóctono, como pueden ser las formas de convivencia y las labores tradicionales que las nuevas generaciones ya no realizan al emplearse en empresas de servicios.

Gráfica 5

Bahía de Banderas: percepción del grado de afectación del turismo en las costumbres y estilo de vida



Fuente: investigación directa, 2016.

Al observar los datos por localidad, la población en Las Jarretaderas parece ser la más consciente de las afectaciones sociales del turismo en su entorno, pues su cercanía a una de las primeras zonas de desarrollo turístico, adicional a la alta tasa de flujo migratorio del sur del país, pueden ser factores determinantes para esta percepción social.

En contraparte, en San Vicente y Mezcales parece no haber mayor resistencia al turismo, con una percepción de que el turismo les afecta “nada” a costumbres y tradiciones, puesto que en ambos casos esta opción está arriba del 70%.

Tabla 51
 Bahía de Banderas: afectación del turismo,
 percepción social por localidad (%)

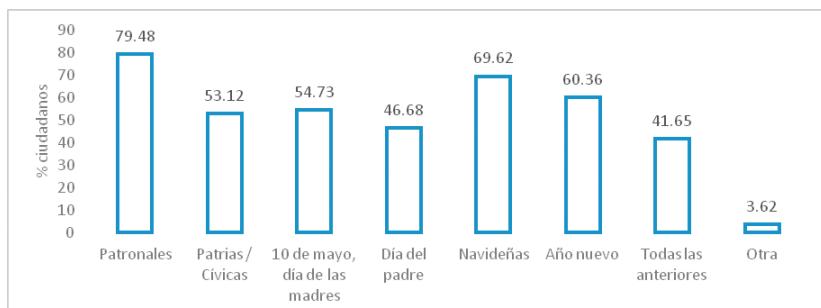
	<i>Mucho</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>
Jarretaderas	24.14	17.24	58.62
Mezcales (Pueblo)	10.71	17.86	71.43
Valle Dorado	16.22	31.08	52.70
San Vicente	11.48	18.03	70.49
La Cruz de Huanacaxtle	10.91	27.27	61.82
Bucerías	9.80	30.39	59.80
San José	11.25	27.50	61.25

Fuente: investigación directa, 2016.

Las celebraciones y festividades de los pueblos son manifestaciones culturales y tienen que ver con la forma en que el ser humano entiende al mundo. Así, en Bahía de Banderas se tiene que la población en lo general tiene por celebraciones principales a las del santo patrono de cada pueblo (“patronales”); prácticamente ocho de cada 10 entrevistados dijeron celebrarlas.

Lo anterior pudiese significar que los nuevos pobladores han adoptado las festividades de los pueblos como San José, San Vicente, El Porvenir, San Juan y El Valle, algunas de ellas con capacidad de atracción regional.

Gráfica 6
 Bahía de Banderas: celebración de festividades



Nota: el porcentaje puede sumar más de 100% porque el entrevistado podía elegir más de una respuesta (multi-respuesta).

Fuente: investigación directa, 2016.

6.2. Grupos étnicos

El arte y la cultura en el municipio colocan a cuatro grupos étnicos como la manifestación del auténtico patrimonio del arte huichol, cora, tepehuano y mexicanero de la Riviera Nayarit (ovc Riviera Nayarit, 2018); empero, los grupos étnicos no han tenido una representación significativa en el municipio; de acuerdo con los censos y conteos del INEGI (1990, 2000, 2010), la población de 12 años y más que habla lengua indígena se ha incrementado de 120 habitantes en 1990 a 397 en el año 2000, y al Censo de 2010 alcanzó los 855 habitantes, lo que significa apenas el 0.6% de la población total.

Sin embargo, la presencia de grupos étnicos no se limita a la producción y comercialización de productos artesanales de gran valor para el turismo que, como se ha visto, es prácticamente marginal.

Desde otra perspectiva, el fenómeno de la migración indígena temporal o permanente para emplearse como jornaleros agrícolas no es un tema nuevo o desconocido en México. A nivel nacional se han hecho esfuerzos para dimensionar la situación de las familias desplazadas. Desde 2006 UNICEF informó que Nayarit se identificaba como uno de los principales mercados de trabajo para niños migrantes.¹⁹ La situación de niños indígenas migrantes en la zona de Santiago Ixquintla, procedentes de la sierra de la entidad son un referente de la problemática social asociada al trabajo y explotación infantil.

Para 2017 Nayarit ocupaba el primer lugar nacional en proporción de menores ocupados en actividades no permitidas, con poco más del 12%. De acuerdo con los últimos datos recaudados, se ha avanzado al descender al quinto lugar. A partir de la última Encuesta de Ocupación y Empleo, se actualizan los datos nacionales y se indica que Nayarit registra una proporción de niños y adolescentes entre los 5 y 17 años de edad en una ocupación infantil no permitida de 9.65%, aun por arriba de la media nacional (7.07%) y superada sólo por Chiapas (11.92%), Michoacán (11.53%), Oaxaca (14.86%) y Puebla (12.56%) (INEGI, 2021).

¹⁹ En su informe *Diagnóstico sobre la condición social de las niñas y niños migrantes* (UNICEF, 2006).

Si bien en Bahía de Banderas este fenómeno no se manifiesta con la misma fuerza que en otros municipios de la entidad, ha sido posible corroborar la existencia de grupos étnicos, familias y niños en los campos agrícolas en las faldas de la Sierra de Vallejo, en los alrededores de San Juan y Valle de Banderas.²⁰

La población de tres años y más hablante de lengua indígena en el municipio creció de 926 habitantes en 2010 a 1,775 en 2020, lo que representa el 2,5% de la población total hablante de lengua indígena registrada en la entidad.

Ilustración 12

Bahía de Banderas: familias en su jornada en campos de cultivo del municipio



Fuente: CA Desarrollo Sustentable, 2015.

²⁰ Se realizó un recorrido en el año 2015, documentado por conducto del Cuerpo Académico “Desarrollo Sustentable y Nuevas Tendencias del Turismo (Destur)” de la Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas (UTBB-CA-03). Inédito.

6.3. Resistencia social y generación soporte

La desagrarización ha conllevado al abandono del carácter familiar de la actividad agraria: la agricultura ya no es una actividad familiar, las nuevas generaciones deciden dedicarse al comercio o emplearse en el sector servicios, desplazándose en ocasiones desde temprana edad por motivos tanto de trabajo como de estudio, como se puede observar en el comportamiento demográfico de las localidades de la sierra, las cuales presentan incluso un decrecimiento relativo de su población. En este sentido es notorio el estancamiento de localidades como Fortuna de Vallejo y Los Sauces.

Existen poblaciones rurales tradicionales de base culturalista y que han sido refractarias al cambio, las que siguen diferenciándose por valores y mantener un estilo de vida propio. En estas poblaciones es posible encontrar a una “generación soporte” que ocupa una posición central en la estructura demográfica, social y ocupacional, a quienes corresponde cuidar de menores y mayores dependientes y recae en ellos el protagonismo de la reproducción de la vida cotidiana (Lage Picos, 2012).

En consonancia con esto, es de llamar la atención que hasta el año 2015 la cabecera municipal Valle de Bandera había mantenido un bajo crecimiento poblacional en comparación con el resto de las localidades cercanas a la costa. Esto concuerda con la aseveración del propio presidente del Ejido de Valle, quien menciona:

[...] este pueblo [Valle de Bandera] se ha conservado tradicionalista, porque es uno de los pueblos que a pesar de ser cabecera municipal sigue conservándose chico y en cierta medida a todos nos gusta porque todavía todos nos conocemos, usted va a San José, va a San Juan u otros lugares donde ya fueron invadidos por las manchas de gente que ha llegado de todo el país y ya no se conocen [entre] ellos, aquí todavía sabemos con quién platicamos y nos gusta, tan es así que en mi periodo [presidente ejidal] no hemos permitido que se creen manchas de cinturones de miseria, han venido muchos desarrolladores a querer hacer fraccionamientos de interés social y nosotros no queremos que se haga eso (Covarrubias, 2015).

Lo anterior hace referencia a cierta resistencia por parte de algunos sectores de la población a las transiciones culturales que se han observado

en otros poblados del municipio. Sin embargo, como se mencionó en el capítulo anterior, al año 2018 ya existen extensiones de fraccionamientos como La Misión que prácticamente colindan con el pueblo.

6.4. La “americanización” de la sociedad

El turismo internacional y, más específicamente, el estadounidense, es el principal mercado emisor tanto para México como para la región de Bahía de Banderas. La apertura de vuelos comerciales directos desde el Aeropuerto Internacional de Puerto Vallarta a ciudades de California, Texas o Illinois, por ejemplo, ha representado una puerta de ingreso para el turismo masivo de sol y playa.

Durante las primeras décadas de conversión al turismo, una parte importante de las actividades productivas formales estaban relacionadas con el turismo, de ahí que se creó la convicción de que "*todo lo que es bueno para impulsar el turismo es bueno para la población residente*" (Gilabert, 2007). Si bien la expresión anterior hace referencia específicamente a la población en Puerto Vallarta, no puede omitirse la enorme influencia que esto pudo haber tenido en el vecino municipio de Bahía de Banderas, cuando la mano de obra prácticamente tiene un vaivén de empleo y vivienda entre ambos municipios.

Una forma de “americanización” de la sociedad receptora se genera a partir de mimetizar el estilo de vida del turista, lo que resulta comprensible en la lógica del mercado de consumo al buscar acceder a los productos y servicios a los que un estadounidense tiene acceso, y que se hizo posible en México más fuertemente a través del Tratado de Libre Comercio. Si a esto se le añade la lógica estadounidense que Verdú (2012) en su premiado ensayo *El planeta americano* señala sobre el orgullo estadounidense y su idea sobre el resto del mundo, es una manera de entender que la americanización se da a través de diversas formas en las que los medios de comunicación ejercen un papel relevante, y en la óptica de “América” (Estados Unidos) el resto del mundo no es más que un aglomerado de espacio inmobiliario, mercados y clientes potenciales (Verdú, 2012: 18).

Es esta relación de poder y liderazgo comercial de Estados Unidos que lo hace especialmente influyente en las economías y países más débi-

les, haciendo que el resto del mundo se preocupe más por lo que sucede con Estados Unidos que en sus propios territorios, lo cual se replica en las relaciones sociales y que es demostrable a través de la evidencia empírica.

Así, el mimetismo de estilos de vida que son ajenos a la población autóctona se vuelve cada vez más común, como en gran parte del resto del país y del mundo. Sin embargo, en el caso de Bahía de Banderas se emula un estilo de vida de acuerdo con el tipo de población que lo visita que, en este caso, es una clase media estadounidense, contrario a lo que pudiese parecer (Observatorio Integral Turístico, 2018).

7. La naturaleza como recurso importante del turismo

Los impactos ambientales se pueden dividir en directos e indirectos, según sean consecuencia directa o indirecta de las actividades relacionadas con el turismo, como es el caso de la construcción y la modificación de uso de suelos, o bien, de forma indirecta por construcción u omisión, como las vías de comunicación, carreteras, puentes, viviendas o falta de servicios e infraestructura urbana, tal es el caso de manejo de residuos sólidos o la capacidad de tratamiento de aguas residuales, por citar algunos ejemplos. Así pues, los impactos ambientales son fruto de un desarrollo sin control, de un modelo sin compromiso social y de un sistema dominado por la especulación económica (César y Arnaiz, 2006a).

Por tanto, el uso intensivo de los recursos naturales termina afectando al ecosistema, más aún al convertirse en un destino exitoso, como el caso de Bahía de Banderas —Riviera Nayarit—, que debido al éxito se puede dejar de lado la planeación y permitir grandes sobrecargas.

7.1. Indicadores ambientales

Los indicadores ambientales consideran la reforestación y las denuncias recibidas del orden federal, estatal y municipal. De esta forma, se tiene que las denuncias en Bahía de Banderas se han concentrado principal-

mente en tres áreas o materias de regulación: forestal, ordenamiento ecológico e impacto ambiental, zona federal marítimo-terrestre.

En el centro del problema está la falta de un ordenamiento ecológico y su posterior ordenamiento territorial, lo cual permite por diferentes mecanismos recibir permisos de construcción en zonas que no deberían alterarse o incrementarse las densidades; contrariamente, por su localización debían ser bajas, entre otras irregularidades constantes que se observan.

En 2016 se recibieron 68 denuncias, de las cuales 26 corresponden al uso de zonas federales, es decir, por usufructo de playa, terrenos ganados al mar o culaquier otro depósito formado con aguas, y 14 sobre ordenamiento ecológico e impacto ambiental (INEGI, 2017).

Tabla 52

Bahía de Banderas: árboles plantados, superficie reforestada y denuncias ambientales, 1995-2016

Año	1995	2000	2005	2010	2012	2014	2016
Árboles plantados	97,595	21,796	11,000	0	8,000	Nd	Nd
Superficie reforestada ²¹ (ha)	133	20	10	0	13	Nd	Nd
Denuncias recibidas en materia ambiental ²²	1	10	75	47	62	99	68

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2015, 2017*.

En cuanto a las modificaciones al ambiente, la reducción en selva caducifolia, pastizal y otros tipos de vegetación en la zona de la costa es notoria de 1985 a 2011 (INEGI, 2015). El cambio en el uso de suelo en las zonas de Punta de Mita y Nuevo Vallarta es igualmente observable.

²¹ La superficie reforestada considera tanto la plantación de árboles como la de especies que se reproducen por propagación vegetativa.

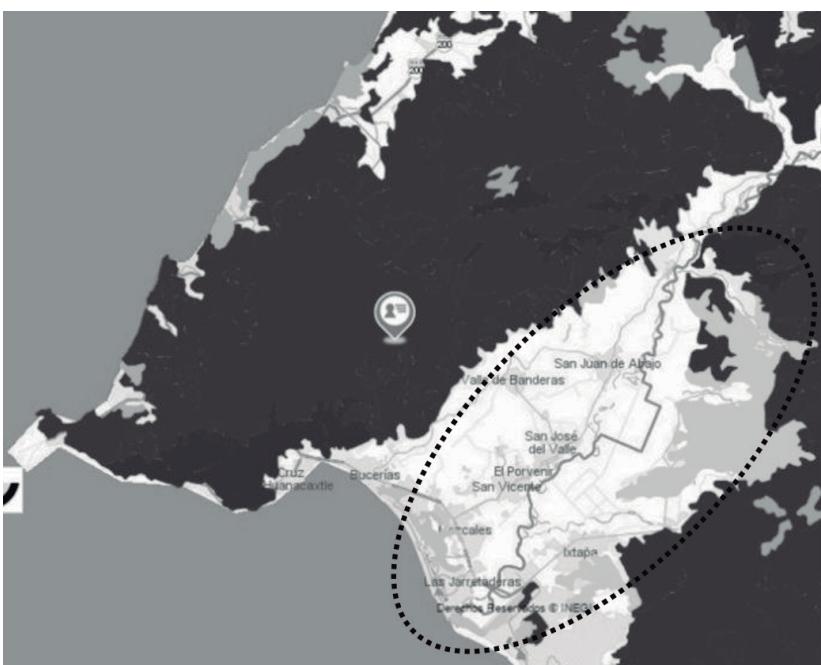
²² Al 31 de diciembre de cada año.

Ilustración 13
Bahía de Banderas: uso del suelo y vegetación en 1985



Fuente: adaptación propia con base en INEGI, 2015.

Ilustración 14
Bahía de Banderas: uso de suelo y vegetación en 2011



Fuente: adaptación propia con base en INEGI, 2015.

7.2. La conservación del patrimonio natural

Un desarrollo urbano mal orientado puede tener afectaciones incluso en las áreas naturales protegidas. Dentro del municipio se encuentran tres zonas de protección natural tanto a nivel federal como estatal; tal es el caso de las Islas Marietas, área natural con protección federal; la Sierra de Vallejo, una reserva ecológica en proceso de decreto; y, finalmente, como parte del área de protección de recursos naturales, la cuenca alimentadora del distrito de riego 043 en el estado de Nayarit.

Cabe señalar que en un esfuerzo académico y social se ha buscado la protección de la laguna El Quelele, donde existe manglar, así como otras especies de flora relevantes, puesto que se han detectado 175 especies de aves (75 acuáticas y 35 terrestres), nueve especies de peces y 14 de reptiles,

entre otros. Empero, la oferta inmobiliaria ya se hace presente en el área, tal es el caso del desarrollo residencial “El Quelele”, ofertado como el único hábitat ecológico en la Bahía de Banderas.²³

Tabla 53
Bahía de Banderas: áreas naturales protegidas

Área natural protegida	Superficie (has)	Categoría de manejo	Competencia
Islas Marietas	1,383	Parque nacional	Federal
Cuenca alimentadora del distrito de riego 43	2'329,026.7	Área de protección de recursos naturales	Federal
Sierra Vallejo	63,599	En proceso	Federal

Fuente: Conanp, 2018.

Por lo tanto, existe una problemática derivada de la contaminación de la laguna, lo cual pone en riesgo las especies existentes y trae graves perjuicios al funcionamiento de la zona.

Por su parte, el Parque Nacional Islas Marietas tiene una superficie de 1,383 ha, es de competencia federal y fue declarado como tal en el año 2005. Adquiere importancia por el valor ambiental que representa, al ser una zona de reproducción, alimentación y descanso de aves marinas migratorias y continentales, además de especies coralinas, hábitat de vasta diversidad de peces. En esta área se encuentran protegidas 44 especies de flora y fauna con alguna categoría de riesgo. Por ser un humedal de importancia a nivel mundial, forma parte de los sitios Ramsar y en 2008 fue declarada como Reserva de la Biosfera MAB por la UNESCO.

Como recurso del turismo ha tenido enorme relevancia en el posicionamiento de la Riviera Nayarit gracias a la internacionalmente conocida “Playa del amor”, localizada en el área. Por sus características físicas y peculiares paisajes marinos de playa y cueva, es zona de avistamiento de ballenas, lo que lo hace sumamente atractivo para el turista.

²³ Desarrollo inmobiliario con 114 casas residenciales. Consulta disponible en: <http://residenciaelquelele.com>

Las actividades turísticas como el anclaje de embarcaciones, así como los residuos de combustible y aceites, basura y desperdicios, aunado a la extracción de fragmentos de coral, crustáceos y moluscos por parte de los visitantes y pescadores ilegales, han impacto de manera negativa el área.

Para su protección natural, las Islas Marietas cuentan con un Programa de Manejo con objetivo de conservar, proteger y recuperar los ecosistemas, sus elementos y funciones a través de la implementación de acciones de manejo y administración del Parque Nacional. Sin embargo, la gestión del plan de manejo puede resultar ineficiente ante la falta de coordinación entre las entidades relacionadas, las fuerzas del mercado turístico y la inadecuada publicidad del lugar hacia un turismo masivo e invasivo y que ha tenido como una de sus consecuencias el cierre temporal del Parque para minimizar el impacto ecológico causado por la masificación del producto turístico.

Si bien el impacto es irreversible, el cierre se realizó del 09 de mayo al 31 de agosto de 2016 para llevar a cabo actividades de restauración ecológica y mantenimiento que ayuden a la recuperación natural del ecosistema, coordinado por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) e instituciones académicas y de investigación.

8. Conclusiones

El surgimiento del turismo en Bahía de Banderas, contrario a lo que pudiese parecer, se encuentra ligado más a los Centros Integralmente Planeados que a los destinos generados de forma espontánea.

Como se advierte en el presente capítulo, la construcción de Nuevo Vallarta y el proyecto turístico “Playas de Huanacaxtle” y Bucerías, tenían una visión de largo alcance. Se explica así el surgimiento de la marca emblemática de Bahía de Banderas en los años noventa, “Nuevo Vallarta” se convirtió en la joya de la corona, aprovechando a su vez el auge de Puerto Vallarta. Este proyecto surgió a través de un plan maestro con infraestructura de primer nivel y que a la fecha se le suman otros complejos de primer orden.

El caso de Vidanta en Nuevo Vallarta rompe aún más con los esfuerzos de integración con la población residente, además de las implicaciones económicas para el empresariado de todos los niveles y los impactos ambientales que se han generado, al cambiar el cauce del río y drásticamente el paisaje del Río Ameca y sus alrededores.

Si bien la expansión del turismo como modelo sobre el territorio se advirtió lento durante la década de los noventa, es a partir del año 2000 que se experimenta una acelerada dinámica demográfica y económica, misma que ante la falta de planificación integral, ha dejado al descubierto una deuda social por resolver para las próximas generaciones.

Por otro lado, los daños al patrimonio natural del municipio han generado cambios drásticos. Los cambios en el paisaje y el deterioro ambiental quedan en evidencia en la zona insular y en la costa y valle. La sierra, por su parte, ante la falta de dinamismo económico como consecuencia del declive agrícola de subsistencia, parece guardar aún los últimos vestigios de ruralidad del municipio.

CAPÍTULO 5

LA PANDEMIA Y LOS RETOS DEL SIGLO XXI

1. Introducción

En los países y regiones donde la desigualdad estructural es un problema histórico, la crisis por la pandemia causada por la Covid-19 se torna aún más difícil. Éste es el caso de África y de países de América Latina, entre otros. De acuerdo con estimaciones presentadas por la CEPAL (2021), en 2020 la pobreza extrema en el Caribe y América Latina ha alcanzado el 12.5%, mientras que la tasa de pobreza es el 33.7% de la población.

Las restricciones de movilidad necesarias para contener el contagio masivo significaron afectar de manera directa y drástica al sector turismo. Los fondos económicos emergentes para minimizar el impacto económico del desempleo y el agotamiento de la liquidez del pequeño y mediano empresario incluyó, por una parte, préstamos y apoyos directos del Gobierno federal y, por otra, apoyo directo al desempleo, principalmente por gobiernos locales.

2. La pandemia por Covid-19 y su impacto en el turismo

Debido a la pandemia por el virus SARS-Cov-2, decretada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo de 2020, el escenario económico, social y político mundial está pasando por un cambio drástico, con afecciones relacionadas con el "*bajo crecimiento, aumento de la pobreza y crecientes tensiones sociales*" (CEPAL, 2021).

Según datos de la Secretaría de Turismo (Sectur) (2019) la región turística de Puerto Vallarta-Bahía de Banderas ha recibido en 2019, por vía aérea, 2'498,365 turistas nacionales e internacionales, ocupando la séptima posición entre los 31 aeropuertos existentes en el país. Por vía marítima se ha registrado el arribo de 482,335 pasajeros, en 181 arribos, el quinto lugar entre los 31 puertos turísticos del país.

Ahora bien, según la OMT (2020) debido a la pandemia, en el año 2020 hubo una reducción del 74% en las llegadas internacionales. De la misma forma, los países y regiones donde el turismo es una actividad clave en la economía se han visto muy afectados, pues una característica de esta situación es que se trata de uno de los primeros sectores económicos impactados.

Tabla 54

México: principales medidas de contención aplicables a todo el territorio nacional, 2020-2021

Principales medidas de contención ante la Covid-19
Jornada Nacional de Sana Distancia
Suspensión de actividades laborales, escolares y sociales
Limitación a actividades esenciales y aplicación de un sistema de semáforo
Límite de aforo permitido en espacios públicos y privados
Implementación de protocolos sanitarios en establecimientos
Uso de mascarilla

Fuente: elaboración propia, 2021.

Las actividades esenciales son las relacionadas con el sistema de salud y su cadena de abasto, servicio y proveeduría, la seguridad pública, atención

a víctimas, actividades legislativas estatales, servicios financieros, distribución y venta de energéticos, generación y distribución de agua potable y servicios públicos básicos, industria de alimentos y bebidas, centrales de abasto y tiendas de alimentos, servicios de mensajería, reparaciones mecánicas y servicios funerarios.

Las medidas restrictivas aplicadas a nivel nacional trajeron consigo afectaciones económicas en 2020 y prevalecientes al 2021 al ser evidente el desplome de la afluencia de visitantes, ocupación hotelera y derrama económica. A nivel internacional, uno de los principales indicadores es el comportamiento hotelero, esto es, el porcentaje de ocupación o habitaciones vendidas. A nivel nacional en 2020 se registró un promedio de 26% de ocupación y la estimación de enero a junio de 2021 es de 34.4% (Datatur, 2021), presentando una ligera recuperación, aunque aún muy por debajo de las cifras de 2019.

Por otra parte, la tasa de pérdida de asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) indica que durante la pandemia los municipios turísticos del país han sido de los más afectados, al encontrarse en la lista Tulum, Los Cabos, Benito Juárez (Cancún), Zihuatanejo de Azueta, Bahía de Banderas y Puerto Vallarta.

De acuerdo con datos del Gobierno de México (2020), de marzo a mayo de 2020 se registró una caída en los registros de seguridad social en Bahía de Banderas de -16.3%, en tanto que en Puerto Vallarta, municipio conurbado, la caída fue de -11.54%. Adicionalmente, con base en la caída de los puestos de trabajo afiliados al IMSS, los dos sectores más afectados a nivel nacional se relacionan directamente con la actividad turística, a saber: la industria de la construcción (-11.0%) y los servicios (-8.8%). El resto de actividades afectadas son la extractiva (-7.5%), de transformación (-4.2%), comercio (-2.3%) y transportes y comunicaciones (-1.1%).

En este sentido, a continuación se mencionan las principales acciones de apoyo económico, la mayoría orientadas principalmente a las pequeñas y medianas empresas, de las cuales a diciembre de 2020 habrían sobrevivido 3.9 millones de las 4.9 registradas en INEGI (2020) y representan el porcentaje principal en la actividad turística.

Tabla 55
 México: acciones gubernamentales de apoyo económico
 durante la pandemia por SARS-CoV-2

Acción / programa	Alcance
Tandas para el Bienestar	Nacional
Crédito a la palabra	Nacional
Apoyo solidario a la palabra	Nacional
Programa de Apoyo Social Emergente Bahía de Banderas (aplicable a individuos)	Municipal

Fuente: elaboración propia, 2021.

3. La deuda social

La deuda social puede entenderse como el déficit del Estado en salud, educación, empleo, acceso a bienes productivos y sociales, es decir, en términos generales aquellos factores indispensables para una vida digna y de calidad.¹

La atención a la población residente es un tema crucial. El exponencial aumento de la población a causa de la actividad turística ha generado un crecimiento demográfico acelerado con demandas por servicios públicos. La deuda social contraída con los pueblos de acogida son una constante en los destinos turísticos de México.

En la región y, más notoriamente en el municipio de Bahía de Banderas, la capacidad de atención de los servicios de salud, así como de seguridad pública se ha visto totalmente rebasada en las últimas décadas. Si a esto se suma la problemática vial, la falta de coordinación entre los organismos operadores de agua, el empleo en negro, el efecto inflacionario y la especulación inmobiliaria, no resulta sorprendente que en términos generales más del 80% de la población de la región se encuentre por debajo de los niveles de bienestar o con al menos una carencia social, prevaleciendo cinturones de pobreza anclados en los paraísos turísticos,

¹ De acuerdo con la Organización Internacional Social Watch (www.socialwatch.org).

reafirmándose y replicándose a nivel nacional la dicotomía pobreza-riqueza, centro-periferia.

De todo lo que antecede se puede desprender que el acceso a los servicios básicos de salud y de elementos que generan un sentido de bienestar social se encuentra socavado por la aceleración de la actividad turística. En primer lugar, el acceso a la salud y a la seguridad social ha sido una asignatura pendiente al no contar con la infraestructura ni recurso humano para su atención, un aspecto que espera paliarse con la reciente inauguración del Hospital General de Zona núm. 33 del IMSS, una inauguración y puesta en operación acelerada para la atención de pacientes Covid-19.

En tanto que, ante la insuficiencia de instituciones de educación, se ha permitido abrir un enorme mercado para las instituciones privadas, encareciendo la vida de la población, aunado al efecto inflacionario general que se suscita en los destinos turísticos *per se*. Asimismo, la insuficiencia gubernamental para dotar de mecanismos que contribuyan a la formalización del empleo, fomenta el empleo “en negro”, cuyos bajos salarios sumados a la pobreza registrada, aunque en consonancia con el entorno nacional, contrastan con la cantidad de inversiones captada por el municipio en la última década, acentuando la idea de distribución inequitativa de la riqueza.

Esta asimetría social se materializa al convivir en dos realidades de manera cotidiana: por un lado la zona turística y, por otro, las zonas periféricas en las que usualmente vive el grueso de la población que se emplea en el turismo.

Por otra parte, se estima que algunas acciones podrían generar cierta empatía por parte de la población residente de Puerto Vallarta-Bahía de Banderas hacia el turismo. Menos restricciones para pasar a las playas, estacionarse gratuitamente y acceder a hoteles en temporada baja a un precio accesible son las demandas que más de la mitad de la población encuestada considera de mucha importancia para mejorar la relación con hoteleros y visitantes (Observatorio Turístico, 2017).

4. Otros retos del siglo XXI

Para Vera *et al.* (2013), los espacios turísticos planificados son los que responden a un planteamiento inicial de objetivos cuantitativos y cualitativos en el medio y largo plazos, lo que permite obtener espacios con desarrollo turístico ordenado, con servicios y equipamiento.

El desarrollo del turismo en Bahía de Banderas ha traído consigo una serie de nuevos desafíos para enfrentar el crecimiento urbano y de ordenación del territorio en las próximas décadas. Esto incluye mirar hacia el territorio conurbado y de constante interacción con Puerto Vallarta, así como el minimizar los impactos de los megaproyectos turísticos en el equilibrio social y ambiental en la zona urbana y de litoral, principalmente.

4.1. De la conurbación a la metropolización con Puerto Vallarta

Se identifica como zona metropolitana (ZM) a una agrupación de centros de población conurbada de dos o más municipios y se considera para ello su integración física y funcional, tamaño de la población, la densidad media urbana (DMU), así como la política pública, además del papel en el desarrollo nacional por sus funciones en el desarrollo social y económico (INEGI, 2015).

El 14 de septiembre de 2012 se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* el Convenio de coordinación para planear y regular conjuntamente el desarrollo urbano y regional sustentable en los municipios conurbados de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, celebrándose por la Secretaría de Desarrollo Social así como las autoridades estatales y municipales involucradas (Secretaría de Gobernación, 2012). Los participantes en un proceso de desarrollo regional se incluyen mutuamente al realizar múltiples actividades económicas, sociales y culturales, pues el desarrollo regional afecta determinadas partes de un país y forma parte del desarrollo general de todo el territorio general (ILPES, 1976).

Así, en una proyección a futuro del crecimiento urbano que tendría la región turística emergente de Puerto Vallarta en los años setenta, ini-

ciaron los primeros esfuerzos a nivel federal en 1977 y se realizó el primer documento *Zona conurbada de la desembocadura del Río Ameca*, declarada prioritaria. Se formuló entonces el Plan Regional de Desarrollo Urbano, que sirvió como base para la posterior Ley General de Asentamientos Humanos en los artículos 11 y 16-b, así como leyes estatales de desarrollo urbano de Jalisco y Nayarit (Baños *et al.*, 2015).

Pasaron varias décadas para que se diseñaran nuevos instrumentos de ordenación. En 2002 se procedió a elaborar el Plan Maestro de Desarrollo Urbano y Turístico, cuyo objetivo era integrar una visión estratégica para impulsar un sistema de gestión que propiciara el desarrollo integral de la zona, pero desafortunadamente todo quedó en papel, puesto que las principales propuestas no se implementaron (*ibid.*, p. 159).

Entre los instrumentos recientes de gestión metropolitana destaca el Convenio de Asociación Intermunicipal por iniciativa de los gobiernos locales y aprobado por los congresos estatales en 2010, lo que permitió, entre otros aspectos, acceder a recursos extraordinarios del Gobierno federal. Sólo dos años después se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* (DOF 14/09/2012) la conformación de la Comisión de Conurbación de la Zona Metropolitana de Puerto Vallarta-Bahía de Banderas, que tuvo como objetivo definir las responsabilidades en la administración y gestión del ordenamiento a nivel metropolitano, lo que hizo posible la formulación y aprobación del Programa de Ordenamiento de la Zona Metropolitana Interestatal de Puerto Vallarta-Bahía de Banderas, promovido por la Secretaría de Desarrollo Social. Una acción que tuvo lugar en este periodo fue la homologación de huso horario de Bahía de Banderas con el de Puerto Vallarta, lo que representó un respiro para la población local y los empresarios en general.²

La zona metropolitana (ZM) de Puerto Vallarta alberga complejas interacciones espaciales y funcionales relacionadas con el turismo, en la que intervienen también procesos sociales debido a la dinámica económica, el

² Bahía de Banderas utilizaba huso horario del Pacífico, como el resto de Nayarit, contrariamente a Puerto Vallarta, que utiliza el del centro del país, lo que ocasionaba una problemática permanente de retrasos y confusión general. Esta situación terminó el 04 de abril de 2010 cuando se homologó el horario del municipio de Bahía de Banderas a huso horario de Jalisco.

comercio, empleo y de vivienda por los habitantes de ambos municipios (Baños *et al.*, 2015).

Los cambios en el territorio incluyen las nuevas relaciones y formas de crecimiento por agregación de núcleos poblacionales definidos, o bien, la generación de otros, como es el caso de las localidades registradas a partir del Censo del año 2000 en Bahía de Banderas. La planificación apunta a que en el caso de los municipios turísticos, la planificación urbanística o la ausencia de ésta es de enorme trascendencia en la configuración y definición territorial de los espacios turísticos (Vera *et al.*, 2013).

Tabla 56

Bahía de Banderas: localidades urbanas por municipio de la ZM
Puerto Vallarta, 2015

Municipio central Puerto Vallarta	Municipio central Bahía de Banderas
Puerto Vallarta	Valle de Banderas
Ixtapa	Bucerías
Las Juntas	La Cruz de Huanacaxtle
Las Palmas de Arriba	Las Jarretaderas
	Mezcales
	El Porvenir
	San José del Valle
	San Juan de Abajo
	San Vicente

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, Marco geoestadístico, junio 2016, en *Delimitación de zonas metropolitanas de México 2015*.

De acuerdo con el documento *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015* (Sedatu, Conapo, INEGI, 2018), la zona metropolitana de Puerto Vallarta tiene una superficie de 1,452 km² y una densidad media urbana (DMU) de 84 hab/ha. Asimismo, registra dos municipios centrales y 14 poblaciones urbanas, nueve en Bahía de Banderas y cinco en Puerto Vallarta.

Asimismo, la ZM de Puerto Vallarta ha mantenido una tasa de crecimiento medio anual elevada, notoriamente influenciada principalmente por los indicadores demográficos de Bahía de Banderas.

Tabla 57

Zona metropolitana de Puerto Vallarta: población, tasa de crecimiento y densidad media urbana, 1990-2015

Municipio	Población				Tasa de crecimiento medio anual (%)			Superficie (km ²)	DMU (hab./ha)
	1990	2000	2010	2015	1990-2000	2000-2010	2010-2015		
Zona Metropolitana de Puerto Vallarta	151,288	244,536	379,886	425,890	5	4.4	2.4	1,452.2	84
Puerto Vallarta	111,457	184,728	225,681	275,640	5.2	3.2	1.6	680.9	86.8
Bahía de Banderas	39,831	59,808	124,205	150,250	4.2	7.3	4.1	771.4	77.4

Fuente: elaborado por el grupo interinstitucional Sedatu, Conapo, INEGI, con base en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y la Encuesta Intercensal 2015.

Si bien los avances en ese sentido son significativos, el camino por avanzar aún es largo de acuerdo con las consideraciones del Programa de Ordenamiento de la Zona Metropolitana Interestatal de Puerto Vallarta-Bahía de Banderas, puesto que en éste se señala que los instrumentos de gestión como están planteados son insuficientes para la instrumentación del programa por la falta de participación de la sociedad civil, la carencia de homologación de la legislación estatal y la aprobación de planes de ordenamiento del territorio, así como por la insuficiencia de gestión e instrumentación de los gobiernos municipales para el ordenamiento (Colef, 2012, citado en Baños, 2015: 165).

Tabla 58

Estudios estratégicos y área de oportunidad para la gestión de la zona metropolitana interestatal Puerto Vallarta-Bahía de Banderas

Tópico	Área de oportunidad
Proyectos de turismo alternativo	Desde un enfoque de desarrollo regional/local, incluyendo zonas rurales.
Movilidad regional	Vías alternas, abrir la posibilidad de un macrolibramiento y un sistema de transportación marítima doméstica como transporte alternativo.
Creación de sistema de información geográfica y turística	Sistema de información estadística que facilite el análisis del fenómeno turístico de manera homogénea, seguimiento a usos de suelo y contribuya como instrumento de planeación.
Prospectiva de la actividad turística	Estudios económicos que permitan identificar hasta cuándo soporta el modelo de desarrollo actual; estudios sociales y de opinión de población residente y físicos sobre la evolución del destino.
Planeación interestatal	Una entidad que administre el sic turístico, genere iniciativas de inversión público y privado y estrategias de <i>marketing</i> , y posible la creación de un Observatorio Turístico.
Sistema de playas públicas	Incorporar la perspectiva social en los megaproyectos, permitiendo habilitar espacios para uso y disfrute de la población local.
Conservación del medio ambiente	Considerar la creación de áreas de reserva ecológica.
Capacidad de acogida turística	Considerar la zona hotelera, zona centro y el litoral con sus características físicas.
Movilidad social	Principalmente enfocado en la movilidad de la fuerza laboral.
Impacto ambiental	Reconsiderar el modelo inmobiliario, que genera débiles fuentes de empleo y fuerte impacto ambiental.

Fuente: adaptación propia a partir del Programa de Ordenamiento ZM Interestatal Puerto Vallarta-Bahía de Banderas; Sedesol, Colef, 2012.

Por lo tanto, resulta evidente que los lineamientos generales para la planeación de la zona metropolitana requieren de una instrumentación efec-

tiva y el compromiso de los distintos ordenes de gobierno con visión de largo plazo. No obstante, al observar aspectos particulares de afectación cotidiana al ciudadano, se pueden mencionar los ya citados por la Secretaría de Gobernación (2012): infraestructura vial, movilidad y transporte, así como la infraestructura de agua y saneamiento.

Tabla 59

Bahía de Banderas: aspectos estratégicos particulares de jurisdicción metropolitana

Aspecto estratégico	Situación actual
Infraestructura vial	<p>La principal conectividad es el Puente del Río Ame-ca; actualmente como vía alterna sólo existe la brecha que une a Ixtapa (Jalisco) y San José del Valle (Nayarit). La habilitación de este camino se realiza por el ejido con recursos propios y sólo es transitable en tempora-dada no pluvial. Este camino es poco conocido por la población migrante, sin embargo reduce los tiempos de conexión de 40 a 15 minutos aproximadamente. Ixtapa es la segunda población por número de habitan tes después de la cabecera municipal (Puerto Vallarta) y por las características físicas y uso de suelo, el desarrollo inmobiliario de casa habitación se encuen-tra en crecimiento.</p> <p>De ahí que la concreción de la vía alterna Ixtapa-Ave-nida Federación sea una prioridad y una necesidad imperante en los próximos años.</p>
Movilidad y transporte	<p>Las tarifas de transporte público y privado son diferen-ciadas, así como la logística y el control de pasajeros, generando confusión en población local y visitantes.</p>
Infraestructura de agua y saneamiento	<p>Hay avances en el trabajo colegiado entre los orga-nismos operadores de agua de ambos municipios, acuerdos para la coordinación de proyectos conjuntos en materia de playas limpias y experiencia comparti-da, lo que puede influir significativamente en la aten-ción que brinda al usuario final y, consecuentemente, en la calidad de vida del ciudadano.</p>

Fuente: investigación directa, 2018.

Los cambios en autoridades estatales y federales pueden lentificar los procesos de gestión y obtención de recursos financieros para la edificación de infraestructura necesaria en la zona metropolitana, que en este caso

son aplicables a través del Fondo Metropolitano, que se deriva del Ramo 23 y del cual se busca obtener financiamiento para obras de conectividad principalmente (H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas, 2016).

En diciembre de 2019 se firmó el acuerdo de conurbación entre las dos entidades federativas de Jalisco y Nayarit y con ello inició formalmente el ya histórico proceso de metropolización. Aun así, resulta imperativa la activación de los organismos metropolitanos y la ratificación de los acuerdos de colaboración con las autoridades municipales y estatales en turno, así como la habilitación de fondos federales para el desarrollo de obras metropolitanas y la elaboración del Plan de Desarrollo Metropolitano, mismo que incluye, entre otros documentos, el ordenamiento urbano, ecológico y económico.

Estos esfuerzos son pasos significativos, aunque insuficientes. La evidencia empírica muestra, por un lado, un vacío en la homologación de leyes y reglamentos que permitan una gestión intermunicipal más homogénea en beneficio de las zonas conurbadas. Tanto el sector privado como la sociedad civil han colocado sobre la mesa la urgencia de realizar un mayor trabajo en conjunto, a pesar de las diferencias políticas y administrativas a que haya lugar.

4.2. La metropolización: otras consideraciones sociales y económicas

De lo que antecede resulta que la integración de ambos municipios tiene implicaciones sociales y económicas, pero también políticas. En primer término, se pudiese mencionar a la sociedad civil y organizada, que se dividirá en tres partes para efecto del presente análisis.

Primero se tiene a la población autóctona, la originaria del municipio y cuyos padres o abuelos eran de la región, en muchas ocasiones de localidades, pueblos o rancherías de Jalisco. Principalmente al considerar que en los pueblos de la Sierra de Vallejo es posible llegar a Talpa o San Sebastián vía terracería y que son distancias relativamente cortas; además es importante no perder de vista que esta zona fue la más poblada a principios del siglo xx.

Por otro lado, los flujos migratorios de las últimas décadas se han adecuado a esta región, muchas veces sin un reconocimiento de “división” entre ambos municipios, puesto que la cercanía y dependencia para las realización de actividades habituales le llevan a pensar de manera general e integral, esto es, sin una distinción político-administrativa y refiriendo a “Vallarta” como el lugar de residencia, aunque en realidad su domicilio se encuentre en el municipio de Bahía de Banderas. Ésta es una práctica común al día de hoy a través de la publicidad y anuncios de bienes raíces, en la que se coloca como encabezado la venta o renta en Puerto Vallarta aunque el inmueble se encuentre localizado en Nayarit.

Otra parte sustancial de la sociedad civil es la organizada, que tiene que ver a su vez con el aspecto económico. Las cámaras empresariales cada vez se encuentran más integradas, en las que convergen voces y propuestas que empujan a la propia sociedad en su conjunto y a los gobiernos en turno a no dejar de lado el tema de la conurbación y metropolización, es un tema prioritario y que continuamente se hace notar ante la opinión pública.

Desde un aspecto económico, la falta de una política pública desde un enfoque integral ha dificultado los análisis necesarios para el diagnóstico de la región. La interdependencia de servicios y la diversificación de las inversiones en ambos municipios por los grandes capitales generan un vacío de información y cálculos erróneos³ que son necesarios corregir a través de instancias e instrumentos que lo permitan, en principio, reconociendo la enorme necesidad de visualizar a ambos municipios como una sola unidad.

El Tianguis Turístico de 2012 representó sin duda un logro del esfuerzo conjunto entre ambos municipios. A partir de acciones de política pública, quedó evidenciada la necesidad de fortalecer a la región en la consecución de objetivos comunes. Así, en este tenor es que el Gobierno federal generó y ejecutó en 2013 la campaña Vallarta-Nayarit a nivel inter-

³ Aquí se hace referencia, por ejemplo, a la falta de indicadores de generación de empleo en sectores y subsectores económicos por la interdependencia de personal o mano de obra, como es el caso de la construcción, en la que una empresa puede estar registrada en Puerto Vallarta y generar empleo en Bahía de Banderas y viceversa.

nacional. Los gobiernos locales y estatales debieron ajustarse a estos esfuerzos y los resultados fueron positivos de acuerdo con las entidades responsables de la promoción turística de ambos municipios.

Por lo tanto, desde una perspectiva del desarrollo del turismo en la región, la consideración de un “destino región” es un tema de supervivencia. La competitividad de la región depende en gran medida de esto y para muestra se tiene el Tianguis Turístico en 2012 que se logró gracias a la conjunción de esfuerzos de ambos gobiernos, así como la promoción conjunta “Vallarta-Nayarit” impulsada desde el Gobierno federal y exitosa a nivel internacional.

Un destino turístico es un concepto mental, no puede definirse en el sentido estricto de divisiones político-administrativas, por lo que el turista al llegar al destino desconoce el municipio en el que se encuentra y lo referencia regularmente, como es natural, a la marca más posicionada, siendo generalmente Puerto Vallarta o Riviera Nayarit, desapareciendo “Bahía de Banderas” del mapa mental del visitante.

De lo anterior se desprenden las siguientes consideraciones:

Regularmente el turista desconoce el municipio en el que se encuentra y lo asocia con la marca turística más posicionada.

La evaluación de satisfacción de servicios turísticos es similar, en una escala de 1-5, ambos municipios son calificados entre un 4.2 - 4.6 en los rubros de *acceso, relación precio-calidad y servicio* (Observatorio Integral Turístico, 2017).

Especial atención en temas de seguridad y movilidad. Las vías de acceso son limitadas en detrimento de la calidad de vida de la población residente; asimismo, la existencia de una oficina de atención al turista para quejas y denuncias legales debe ser permanente y coordinada entre ambos municipios.

La necesidad de trabajo en conjunto y coordinado en el tema de salud. La demanda de una mesa de salud metropolitana como exigencia de la sociedad civil organizada parece cristalizarse en beneficio de la población general.

4.3. Diversificación de la oferta turística en tiempos de pandemia

Otro reto de suma importancia para el destino-región es la diversificación de su oferta. Las tendencias del mercado muestran que es un destino familiar: el 62% del mercado nacional afirma viajar en familia y en menor proporción con amigos (22.3%) y pareja (12%) (Observatorio Turístico, 2018).

Si bien la drástica caída de las actividades turísticas a causa de la pandemia a partir de marzo de 2020 generó la crisis económica en la que se encuentra el sector, se mantiene una percepción positiva por la recuperación en el corto plazo, derivado de la necesidad de la población por salir de sus lugares de origen después del confinamiento y sólo limitado por la capacidad económica del consumidor ante la crisis.

De ahí que existen condiciones para la diversificación de la oferta, aprovechando la megatendencia que ya venía desarrollándose y que se ha acentuado con la pandemia: la búsqueda de experiencias des-masificadas y de mayor equilibrio con la naturaleza.

Siguiendo las recomendaciones del *Manual de desarrollo de productos turísticos* de la Organización Mundial del Turismo, es necesario realizar un inventario de los recursos existentes a partir de una planificación ordenada y del balance oferta-demanda. En ese sentido, se tiene a la zona rural, un importante remanente territorial con enorme potencial para el turismo de naturaleza pero también de la más olvidada al día de hoy, donde, como se ha visto previamente, hay una parte poblacional en condiciones de vulnerabilidad. La integración de las comunidades es una parte indivisible de una planificación ordenada en el marco de la sostenibilidad.

Adicionalmente, existen elementos para considerar al “turismo accesible” como un reto en el corto plazo. De acuerdo con cifras del Observatorio Integral de la Región Turística, el porcentaje de visitantes del mercado interno con algún tipo de discapacidad creció en más de cinco puntos porcentuales de 2017 a 2018, al pasar de 2.58 a 7.89% (*ídem*).

Por otra parte, al observar el porcentaje de personas que visitan los distintos atractivos naturales y culturales del destino, es llamativo que para 2017 casi el 9% de los turistas no manifiestan interés por visitar la playa, así como que el 11.8% del mercado nacional dice no visitar el emble-

mático Malecón en el centro de Puerto Vallarta, cifra que se incrementa a casi 23% entre los extranjeros (Observatorio Turístico, 2017). Por lo tanto, desarrollar nuevos productos turísticos con una visión de largo plazo en el marco de un plan integral de la región es un tema prioritario en la recuperación pospandemia del destino.

En ese sentido, la infraestructura es esencial para el desarrollo del turismo en cualquier rincón del mundo y orientar los esfuerzos hacia la generación de la infraestructura de soporte para el producto turístico sin sobrepasar la capacidad de carga, es un tema central ante el colapso inminente de las actuales vías de comunicación, así como de la capacidad del servicio de agua potable y saneamiento para la población general.

De igual forma, la atención a segmentos relevantes por la derrama económica que generan, tales como el LGBT y el segmento crucerista que cuenta con características propias es, igualmente, un reto y una oportunidad sin igual.

4.3.1. Segmento LGBT

El segmento LGBT es conocido mundialmente por su capacidad de gasto, lo que significa una derrama económica muy importante principalmente en la zona sur de la ciudad, mejor conocida como la “zona romántica”, cuya dinámica económica y vida nocturna es evidente y verificable a través de los indicadores que ofrece el *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas* (INEGI, 2019). En ellos se corrobora que la cantidad de establecimientos de alimentación, comercio al por menor y ocio es superior en esta zona de la región turística y es mayor que el de cualquier otro punto de la zona metropolitana.

De ahí que atender sus necesidades es comprender su perfil, del que se puede decir se orienta hacia el cuidado de la naturaleza, además de la industria del entretenimiento. Un 13.7% de los entrevistados de este segmento viajaron con su mascota en 2017, por arriba del segmento tradicional familiar; además el 30.5% tiene un posgrado, es el segmento con mayor nivel académico y nivel de ingresos, el 51.8% obtiene ingresos mayores a los 90,000 USD anuales, lo que a su vez ha contribuido al incremento por

la demanda de alojamiento no regulado y segunda residencia (Observatorio Turístico, 2018).

La diversificación de la oferta e intervenir ante el crecimiento desordenado en la zona romántica en el marco de una planificación amplia e integral es, por lo tanto, un tema central en el destino.

4.3.2. Segmento cruceros

Por su parte, el segmento cruceros gasta mucho menos de lo que se suele pensar. De acuerdo con una encuesta del Observatorio Integral Turístico en enero de 2017 a cruceristas internacionales, poco más del 50% de los entrevistados mencionó haber consumido alimentos en establecimientos y el 80% dijo gastar menos de 40 dólares en ello. En general, el 40% afirmó gastar menos de 50 USD durante su estancia en el destino (Observatorio Turístico, 2017).

El incremento del gasto de los cruceristas, diversificando las opciones de ocio y alimentación durante su estancia en la ciudadaría que ser uno de los principales objetivos en la estrategia general del destino turístico, más allá del número de visitantes, incrementar su gasto promedio por estancia.

4.3.3. Las nuevas tecnologías y los destinos inteligentes

La importancia que las nuevas tecnologías han cobrado en la actividad turística es innegable, más aún ante su aceleración con la crisis de la Covid-19. El uso de Internet y de plataformas digitales para acceder a productos y servicios se ha apoderado del mercado turístico. A partir de 2017 se ha organizado anualmente la World Conference on Smart Destinations, organizada por la Organización Mundial del Turismo (UNWTO), tocando temas como *big data*, inteligencia artificial (AI) y aprendizaje automático, Internet de las cosas (IoT), *location intelligence* (LI), *cloud computing*, *blockchain* y *virtual & augmented reality* (VR / AR).

A nivel internacional, España lidera la carrera por la conversión de sus destinos en “*smart destinations*”, cuyo mayor éxito es Benidorm, ciudad

que se convirtió formalmente en el primer destino turístico inteligente al lograr el distintivo Q otorgado por el Instituto para la Calidad del Turismo Español de acuerdo con una auditoría realizada por AENOR⁴ en 2018 conforme al estándar UNE 178501 para el manejo del turismo inteligente.

A estas iniciativas se han sumado otros destinos del orbe. En el caso de México, la isla de Cozumel en Quintana Roo se propuso, a través del Gobierno municipal, convertirse en el primer destino inteligente fuera de Europa, cristalizándose gracias al apoyo del Conacyt en 2017; un proyecto en el que se busca que la comunidad residente disfrute de los beneficios cotidianos de los desarrollos tecnológicos que permitan tener una mejor calidad de vida (Conacyt, 2017).

En Jalisco el proyecto Tequila Smart City recibió el distintivo Smart Destination in Progress por parte de Segittur durante la Feria Internacional de Turismo de 2017, una iniciativa que incluye la innovación, el desarrollo sostenible del territorio, la accesibilidad, así como la interacción e integración del visitante con el entorno e incrementa la calidad de su experiencia en el destino y mejora la calidad de vida de los residentes (Pulido Díaz, 2017).

4.3.4. Las economías colaborativas y aplicaciones digitales

Una de las megatendencias a nivel internacional es el alquiler de alojamiento a través de aplicaciones digitales como Airbnb y HomeAway, entre las principales, eso sin contar la penetración de las redes sociales como Facebook para rentar o vender bienes inmuebles, entre otros servicios turísticos.

Recientemente se dio a conocer el enorme crecimiento que la renta de alojamiento vía Airbnb ha tenido en Puerto Vallarta, las cifras de esta plataforma indican que el *top ten* de los destinos con mayor crecimiento lo encabezan la Ciudad de México con el primer lugar y un crecimiento de 117%, seguido de Londres con 95% y Puerto Vallarta con un incremento del 92% (AZNoticias.mx).

⁴ Entidad española reconocida para desarrollar tareas de normalización y certificación.

De acuerdo con el seguimiento sistemático del visitante en la región, durante el año 2016 se tuvo un 32.6% de turistas que manifestaron alojarse en algún tipo de alojamiento no regulado; a saber, casas, departamentos o *bungalows* cuyo propietario alquila por días, semanas o meses de manera irregular al no pagar impuestos. Sin embargo, la cifra ha ido creciendo hasta alcanzar para 2018 el 35.6% en el turismo nacional (Observatorio Turístico, 2018).

A lo anterior habría que agregar el medio por el que conocen el destino. En este sentido, la mayoría de los visitantes dicen conocer Puerto Vallarta-Bahía de Banderas porque ya había una visita previa —lo que hace pensar en la fidelidad hacia esta zona del Pacífico—, o bien, vía Internet (Observatorio Turístico, 2018). En cualquiera de los casos, la innovación y la aplicación de las nuevas tecnologías tiene un impacto muy importante en razón de la dependencia tecnológica que la sociedad ha desarrollado en las últimas décadas, muestra de ello es la cantidad de establecimientos con conexión gratuita a *wi-fi* en la ciudad, o bien, el uso actual que se le da a los teléfonos inteligentes, en los que se concentra una gran parte de nuestra vida cotidiana: compras, transacciones, comunicación, localización, audio, video, etcétera.

4. Conclusiones

La pandemia de 2020 se ha prolongado por un lapso aún sin resolver. Mientras tanto, el sector turismo ha luchado por mantenerse a flote con una perspectiva positiva ante la aparente pronta recuperación que hasta el momento parece vislumbrarse de acuerdo con los datos internacionales. Con la llegada de las vacunas y el avance en su aplicación, se ha anunciado recientemente que una gran parte de los países del globo abrirán sus fronteras prácticamente en su totalidad antes de terminar el año 2021, lo que implica no sólo la recepción de viajeros en ellos, sino una mayor facilidad de movilidad desde los principales mercados emisores de turismo hacia México.

A la compleja problemática de la crisis social y económica causada por la pandemia, se suman otros retos que acompañaban a Bahía de Ban-

deras de tiempo antrás. El tema de la metropolización es, desde un punto de vista de integración como una sola región turística, la piedra angular que abre la posibilidad de gestionar con mayor facilidad otras problemáticas como la deuda social o el diseño e innovación de experiencias turísticas con base en la nueva realidad post-covid.

De ahí que no deben perderse de vista los retos a enfrentar en el corto plazo: la metropolización con Puerto Vallarta que le permitirá a ambos municipios no colapsar ante la evidente e imperiosa necesidad de mejorar los problemas de fondo y de trascendencia económica y social, como lo son el abastecimiento de agua, luz, seguridad pública, educación e infraestructura vial, aspectos que traerán como consecuencia mejorar la calidad de vida de sus habitantes, coadyuvando a minimizar la deuda social del municipio.

En suma, la planificación integral del destino turístico podría ser la piedra angular sobre la que se puede comenzar a construir una nueva etapa para la región, en la que se considere a ésta como una sola allende las divisiones político-administrativas, se concrete la metropolización de la zona conurbada en beneficio de la población residente, se diversifique la oferta del producto turístico considerando las diversas microrregiones que la componen y su potencialidad en el marco de la sustentabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acemoglu, D., y Robinson, J. (2015). *Por qué fracasan los países*. México: Paidós.
- Acuña, R. (1988). *Relaciones geográficas del siglo XVI: Nueva Galicia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Administración Portuaria Integral (API). (2018). *Libro del Puerto*. México: API.
- Adminstración Portuaria Integral de Puerto Vallarta. (2017). *Histórico*. Obtenido de Secretaría de Comunicaciones y Transportes: www.puertovallarta.com.mx/histórico
- Aguilar, P. (2010, 19 de marzo). Bahía con horario central a partir del 4 de abril. *Noticiaspv.com*. Versión online. Obtenido de <http://www.noticiaspv.com/bahia-con-horario-central-a-partir-del-4-de-abril/>
- Almeida García, F. (2012). La política turística en España y Portugal. *Cuadernos de Turismo*, pp. 9-34.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Aramberri, J. (2011). *Turismo de masas y modernidad. Un enfoque sociológico*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Arnaiz Burne, S. M. (1996). *De la pesca al turismo. Los impactos socioeconómicos en San Pedro Ambergris, Belize*. Tesis doctoral en Antropología. Québec, Canadá: Université Laval.
- Arnaiz Burne, S. M., y César Dachary, A. (2009). *Geopolítica, recursos naturales y turismo*. México: Universidad de Guadalajara.
- Arnaiz Burne, S. M., Fernandez, J., y César Dachary, A. (2001). *Desarrollo sustentable y turismo*. México: Universidad de Guadalajara.
- Arreola Muñoz, A., y Saldívar Moreno, A. (2017). De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad. *Región y Sociedad*, pp. 223-257.

- Asociación Mexicana de Agencias de Investigación e Inteligencia de Mercados (AMAI). (2018). Obtenido de <http://nse.amai.org/niveles-socio-economicos/>
- AZ Noticias. (2018, 12 de diciembre). Puerto Vallarta es el tercer destino más demandado en el mundo en *airbnb* para fin de año. AZ Noticias. <https://www.aznoticias.mx/index.php/puerto-vallarta-movil/30751-puerto-vallarta-es-el-tercer-destino-mas-demandado-en-el-mundo-en-airbnb-para-fin-de-ano>
- Baños Francia, J. A., Tovar Ramírez, R., y Muñoz Viveros, M. (2015). Territorio, urbanismo y crisis en el espacio del turismo. Apuntes sobre la gestión metropolitana en la Bahía de Banderas. En S. M. Arnaiz Burne, y J. Juárez Mancilla, *Desarrollo, crisis y turismo* (pp. 147-170). México: Universidad de Guadalajara.
- Barbu, I. (2013). Approach to the concept of rural tourism. *Agricultural Management / Lucrari Stiintifice Seria I, Management Agricol*, pp. 125-128.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización: Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Becerra, A. (2017). Operación Agua Potable Municipal. (S. Zepeda, entrevistador).
- Benidorm Comunication. (2019, 03 de enero). *Página web oficial*. Obtenido de <https://benidorm.org/comunicacion/en/article/benidorm-achieves-certification-worlds-first-smart-tourist-destination>
- Bertrand, G. (1978). Le Paysage entre la nature et la société. *Revue Géographique des pyrénées et du sud-Ouest*, pp. 239-258.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Buatu Batubenge, O., y Margalli Mancilla, A. (2007). Las expectativas convivenciales de la desterritorialización global. *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, pp. 205-231.
- Burke, P. (2007). *Historia y teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Cals Guel, J. (1974). *Turismo y política turística en España: Una aproximación*. Barcelona: Ariel.
- Cárdenas Gómez, E. P. (2014). *Chiapanecos en la zona metropolitana de Puerto Vallarta*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- Castells, M. (1983). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza.
- Castro Álvarez, U. (2010). *Estructuras regionales emergentes y desarrollo turístico sustentable: La región Costa Sur de Nayarit*. México. Tesis doctoral. México:

- Universidad de Guadalajara. Recuperado el 04 de enero de 2015, de www.eumed.net/tesis/2010/uca/
- Ceballos Chávez, L. A. (2009). *Sociedad y religión en un municipio en transición. El caso de Bahía de Banderas, Nayarit*. Tesis doctoral. Universidad de Guadalajara.
- Ceballos Chávez , L. A., Villaseñor Palacios, B. A., y Rea Rodríguez, C. R. (2010). Los costos sociales del turismo en un municipio en transición: El caso de Bahía de Banderas, Nayarit. En P. Núñez Martínez, y S. M. Arnaiz Burne, *Impactos y dimensiones del turismo* (pp. 171-186). México: Universidad de Guadalajara.
- Cerón, D. (2006). La sucesión de los derechos de los poseedores. ¿Posible o Imposible? *Estudios Agrarios*, núm. 33, pp. 117-130. Obtenido de http://www.pa.gob.mx/publica/rev_33/david_ceron.pdf
- César Arnaiz, F. (2007). *Ciudades turísticas. Desarrollo e imaginarios: Careyes y Nuevo Vallarta*. México: Universidad de Guadalajara.
- César Dachary, A. (2006a). *De la sociedad del espectáculo a la globalización*. México: Universidad de Guadalajara.
- . (2006b). *Un viaje al pasado por las costas del Caribe mexicano*. México: Universidad de Guadalajara.
- César Dachary, A., y Arnaiz Burne, S. (2002). *Globalización, turismo y sustentabilidad*. México: Universidad de Guadalajara.
- . (2003). Turismo rural: Problemática, experiencias y expectativas. En A. César Dachary, S. Arnaiz Burne, y J. Thomas, *Turismo rural y economía local* (pp. 273-298). México: Universidad de Guadalajara.
- . (2004a). *Desarrollo y turismo en la costa de Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara.
- . (2004b). Globalización y turismo. ¿Dos caras de una misma moneda? *Estudios y Perspectivas en Turismo*, pp. 303-314. Obtenido de <https://www.estudiosenturismo.com.ar/search/pdf/v13n3-4a07.pdf>
- . (2005). *Turismo rural. Modelos y propuestas*. México: Universidad de Guadalajara.
- . (2006a). *Bahía de Banderas a futuro. Construyendo el porvenir, 2000-2025*. México: Universidad de Guadalajara.
- . (2006b). *Territorio y turismo*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- . (2007). Conferencia. *VII Jornadas de Sociología*. Universidad de Buenos Aires-Facultad de Ciencias Sociales.

- . (2012a, marzo). El turismo: ¿Un modelo funcional al capitalismo? *Revista de Ciencias Sociales. Segunda época*, núm. 21, pp. 7-26.
- . (2012b). *Territorios globalizados del turismo rural*. México: Universidad de Guadalajara.
- . (2014). *Ecologismo: ¿La estrategia fracasada del capitalismo?* Buenos Aires: Biblos.
- César Dachary, A., Arnaiz Burne, S. M., y César Arnaiz, F. (2017). *Capitalismo, sociedad y turismo*. México: Universidad de Guadalajara.
- César Dachary, A., Arnaiz Burne, S. M., y Thomas, J. (2003). *Turismo rural y economía local*. México: Universidad de Guadalajara.
- César Dachary, A., Orozco Alvarado, J., y Arnaiz Burne, S. (2005). *Desarrollo rural y turismo*. México: Universidad de Guadalajara/Universidad de Buenos Aires.
- Colegio de la Frontera Norte (Colef). (2012). *Programa de Ordenamiento de la Zona Metropolitana Inter-Estatal de Puerto Vallarta-Bahía de Banderas*. Obtenido de Etapa de diagnóstico: www3.diputados.gob.mx/camara/content/download/.../ZM%20Puerto%20Vallarta.pdf
- Colmenares, F. (2008). Petróleo y crecimiento económico en México 1938-2006. *Economía UNAM*, pp. 53-65.
- Consejo Nacional de Población. (2017). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio*. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio>
- . (2018, 26 de enero). Gobierno Federal. Obtenido de página oficial: <https://www.gob.mx/conapo/documentos/delimitacion-de-las-zonas-metropolitanas-de-mexico-2015>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). (2018). Obtenido de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipal.aspx>
- . (2020). *Informe de pobreza y valuación 2020. Nayarit*. Ciudad de México: Coneval. Obtenido de https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Nayarit_2020.pdf
- Cordero Ulate, A. (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Covarrubias, L. (2015, 25 de abril). Entrevista a presidente del Comisariado Ejidal Valle de Banderas. (S. Zepeda, entrevistador).

- Cruises News Media Group. (2017, 17 de noviembre). Obtenido de <https://www.cruisesnews.es/Portal/?p=9975>
- Cuerpo Académico “Desarrollo sustentable y nuevas tendencias del turismo”
UTBB CA 03. (2015). *Microrregiones de Bahía de Banderas*. México: inédito.
- Cupul Magaña, F. (2000). *Relatos de la vida silvestre y el ambiente natural de la Bahía de Banderas*. México: Universidad de Guadalajara.
- De Kadt, E. (1984). *Tourism, passport to development?* Washington: World Bank Group.
- Deaton, A. (2015). *El gran escape*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Delgado, C. H. (2016). La creación del municipio de Bahía de Banderas y el turismo. (S. L. Zepeda Hernández, entrevistador).
- Diario Oficial de la Federación*. (1939, 31 de marzo). DOF. Obtenido de Secretaría de Gobernación: http://dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=188472&pagina=8&seccion=0
- Díaz Orueta, F. (2009). El impacto de los megaproyectos en las ciudades españolas. Hacia una agenda de investigación. *Estudios Demográficos y Urbanos*, pp. 193-218.
- Elias, N. (2015). *El proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad. Apuntes desde la filosofía intercultural. *Polis. Revista Latinoamericana. Versión en línea*, pp. 1-19.
- Fernández Agraz, C. (2014). *El turismo como factor de transformación del sector agrícola de Bahía de Banderas, Nayarit*. Tesis doctoral. Puerto Vallarta, México: Universidad de Guadalajara.
- Fideicomiso de Bahía de Banderas. (2017). Página oficial. Obtenido de FIBBA: <http://fibba.gob.mx>
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar, el nacimiento de las prisiones*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2006, abril). Obtenido de https://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_resources_diagnostico_ninos_jornaleros.pdf
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur). (2010, 28 de febrero). Obtenido de Página Oficial: http://www.fonatur.gob.mx/movil/es/comunicacion/index.asp?cve_sec=222
- . (2012). *Transparencia*. Obtenido de Libros Blancos: <http://www.fonatur.gob.mx/gobmx/transparencia/LibrosBlancos/4%20CIP%20Nayarit.pdf>

- . (2015). Página oficial. Obtenido de Constructora Fonatur: http://www.fonaturconstructora.gob.mx/es/curriculum/index_proyectodet.asp?mod=foncons&ind=4&subind1=4&subind2=2&subind3=0&sec=4
- Fonseca Morales, M. A. (2009). Punta Mita en la dinámica del desarrollo turístico regional. *El Periplo Sustentable*, pp. 85-108.
- Foster, G. (1960). *Culture and Conquest: America's Spanish Heritage*. Chicago: Quadrangle Books.
- Gaceta Económica. (2020, 12 de agosto). Gobierno de México. Obtenido de Puestos afiliados al IMSS, julio 2020: <https://www.gob.mx/shcp/gacetaeconomica/es/articulos/durante-julio-se-perdieron-solo-3-9-mil-empleos-equivalente-a-0-02?idiom=es>
- García, E. (2018, 12 de octubre). Puente Federación, más cerca que nunca. *Vallarta Opina*. Versión en línea.
- Giddens, A. (2003). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gilabert, C. (2007). El Paraíso antes y después del turismo. En P. Núñez, y R. Rodríguez, *Sociedad y economía* (pp. 25-46). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Gobierno de Jalisco. (2018, 14 de agosto). Página oficial. Obtenido de Sistema DIF Jalisco: <https://sistemadif.jalisco.gob.mx/sitio2013/boletines/jalisco-modelo-nacional-para-el-turismo-accesible>
- Gobierno Federal. (2018, febrero). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015*. Obtenido de página oficial Gobierno Federal: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/305634/Delimitacion_Zonas_Metropolitanas_2015.pdf
- Gobierno Municipal Bahía de Banderas. (2016). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano*. Obtenido de <https://www.bahiadebanderas.gob.mx/transparencia20172021/dplanes%20de%2odesarrollo/planmundesurbano.pdf>
- Gómez Delgado, A. B. (2012). Turismo, urbanización y estilos de vida en el municipio de Bahía de Banderas. En S. M. Arnaiz Burne, y G. Scartascini Spadaro, *Desarrollo local y turismo* (pp. 197-211). México: Universidad de Guadalajara.
- Gómez, E. (2017). *La Bahía de Banderas: Tenencia de la tierra y desarrollo histórico*. Puerto Vallarta: Vallarta Opina.
- . (2018, 12 de diciembre). La creación del municipio de Bahía de Banderas, en la óptica de cinco gobernadores nayaritas. *Diario de Nayarit*. En línea. (Versión en línea).

- Gómez Jara, F. (1974). Acapulco: Despojo y turismo. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*. UNAM, pp. 126-147.
- Gunder, A. (1967). El desarrollo del subdesarrollo. *Pensamiento Crítico*, pp. 159-173.
- H. Ayuntamiento Constitucional Bahía de Banderas. (2016a). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano*. Documento para consulta pública. Inédito.
- . (2016b). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Bahía de Banderas*. Nayarit.
- . (2017). Gobierno Municipal. Obtenido de Página oficial: <https://www.bahia-debanderas.gob.mx/transparencia20172021/b-plan%20de%20desarrollo/pmd%20original.pdf>
- H. Congreso de la Unión. (2018). *Ley General de Asentamientos Humanos versión electrónica*. Obtenido de Poder Legislativo. Cámara de Diputados: http://www.diputados.gob.mx/leyesbiblio/pdf/lgahotdu_281116.pdf
- Haesbaert, R. d. (2007). *El mito de la desterritorialización: Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- . (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- . (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: IAEN.
- Hiernaux, D., y Lindón, A. (1993). El concepto de espacio y el análisis regional. *Secuencia*, pp. 89-110.
- . (2004). Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: La ciudad de México. *Documents d'anàlisi geogràfica*, pp. 71-88.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (1950, 06 de junio). *vii Censo General de Población y Vivienda*. Obtenido de Dirección General de Estadística: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1329/702825412272/702825412272_1.pdf
- . (1989a). *Censos Económicos 1989*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ce/1989/>
- . (1989b). *Producción y geografía del tabaco mexicano*. http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1334/702825129040/702825129040_15.pdf
- . (1990). *xi Censo General de Población y Vivienda*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ccpv/1990/>
- . (1991). *Censo Ejidal*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/cae/1991/>

- . (1994a). *Censos Económicos*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ce/1994/>
- . (1994b). *Cuaderno estadístico municipal de Bahía de Banderas*. México: INEGI.
- . (1994c). *Cuaderno estadístico municipal 1994-1995*. http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1334/702825923495/702825923495_3.pdf
- . (1995). *Conteo de Población y Vivienda 1995*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ccpv/1995/default.html>
- . (1999a). *Censos Económicos*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ce/1999/>
- . (1999b). *Cuaderno estadístico municipal de Bahía de Banderas*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- . (2000). *xii Censo General de Población y Vivienda*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/default.html>
- . (2001). *Censo Ejidal*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/cae/2001/>
- . (2002). *Cuaderno estadístico municipal de Bahía de Banderas*. México: INEGI.
- . (2004). *Censos Económicos*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ce/2004/>
- . (2005a). *Anuario estadístico de Nayarit*. México: INEGI.
- . (2005b). *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ccpv/2005/default.html>
- . (2006). *Núcleos agrarios. tabulados básicos por municipio. Nayarit*. http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/Nucleos/tbe_nay.pdf
- . (2007). *Censo Ejidal*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/cae/2007/>
- . (2009a). *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit*. México: INEGI.
- . (2009b). *Censos Económicos*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/app/saic/>
- . (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/default.html>
- . (2013). *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit*. México: INEGI.
- . (2014a). *Anuario estadístico del estado de Nayarit*. México: INEGI.
- . (2014b). *Características de las localidades y del entorno urbano 2014*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/cleu/2014/>

- . (2014c). *Censos Económicos*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ce/2014/>
- . (2015a). *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit*. México: INEGI.
- . (2015b). *Cuenta satélite del turismo de México 2015*. Obtenido de www.inegi.org.mx
- . (2015c). *Encuesta Intercensal 2015*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/default.html>
- . (2017). *Anuario estadístico y geográfico de Nayarit*. México: INEGI.
- . (2019a). *Censos Económicos 2019*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/app/saic/default.html>
- . (2019b). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/>
- . (2021). Sistema de Información de los Objetivos del Desarrollo Sostenible. *Trabajo decente y crecimiento económico (Indicadores)*. <http://agenda2030.mx/odsind.html?ind=odsoo8000750010&cveind=212&cveCob=99&lang=es#/Indicator>
- Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES). (1976). *Ensayos sobre planificación regional del desarrollo*. México: Siglo xxi Editores.
- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). (2018). *Imss Digital*. Obtenido de <http://datos.imss.gob.mx/>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (Inafed). (2017). Obtenido de página oficial: <https://www.gob.mx/inafed>
- Jiménez Alatorre, M. (2006). Las crisis económicas de México en 1976 y 1982 y su relación con la criminalidad. *Sincronía. A Journal of Humanities and Social Sciences*. <http://sincronia.cucsh.udg.mx/winter06.htm>
- Jurdao, F. (1990). *España en venta*. España: Endymion.
- . (1992). *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion.
- Kuhn, T. (1972). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lage Picos, X. (2012). Reseña de “La población rural en España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social”. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, pp. 197-199.
- Lefebvre, H. (1970). *Lógica formal, lógica dialéctica*. México: Siglo xxi Editores.
- . (2011). La noción de totalidad en las ciencias sociales. *Telos. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 13(1): 105-124.

- Léonard, É., y Mackinlay, H. (2000). ¿Apropiación privada o colectiva? Vicisitudes y expresiones locales de la desincorporación del monopolio estatal Tabamex en el estado de Veracruz. *Alteridades*, pp. 123-141.
- Lozano Romero, M. A., y Gueta Madera, J. J. (1997, agosto). *Políticas turísticas en Rincón de Guayabitos, municipio de Compostela, Nayarit 1988-1996*. Tesis de licenciatura. Tepic, Nayarit: Universidad Autónoma de Nayarit.
- MacCannell, D. (2007). *Lugares de encuentros vacíos*. España: Melusina.
- . (2017). *El turista, una nueva teoría de la clase ociosa*. España: Melusina.
- Mackinlay Grohmann, H. (1993). Las reformas de 1992 a la legislación agraria. El fin de la Reforma Agraria mexicana y la privatización del ejido. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, pp. 99-127.
- Mackinlay, H. (2011). La agroindustria del tabaco en México y la formación de la empresa paraestatal Tabamex: 1920-1972. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 7(2): 213-262.
- Martín Mateo, R. (2007). *La gallina de los huevos de cemento*. España: Thomson Civitas.
- Marx, K., y Engels, F. (2000). *El manifiesto comunista*. Buenos Aires: El Aleph.
- Merton, R., Fiske, M., y Kendall, P. (1990). *The focused interview*. Londres: The Free Press London.
- Meyer, J. (1997). *Breve historia de Nayarit, versión electrónica*. México: Fondo de Cultura Económica. Obtenido de Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/nayarit/html/sec_49.html
- Morán Camberos, J. M. (2008). *Reconstruyamos nuestra regionalidad. El caso Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit*. México: Senado de la República-LX Legislatura.
- Mountjoy, J. (1993). El pasado prehispánico del municipio de Puerto Vallarta. En J. Olveda, *Una aproximación a Puerto Vallarta* (pp. 23-40). Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- . (1998). El Valle de Banderas como zona fronteriza durante el Preclásico Tardío. *El Occidente de México: Arqueología, historia y medio ambiente*, pp. 255-263.
- Mountjoy, J., y Beltrán, J. (2005). Anthropomorphic Peg-Based sculptures from Banderas Valley of Coastal West Mexico. *Ancient Mesoamerica*, pp. 155-168.
- Mountjoy, J., y Sandford, M. (2006). Burial practices during the late formative/early classic in the Banderas Valley Area of Coastal West Mexico. *Anciente Mesoamerica*, pp. 1-15.
- Mundo Notarial. (2018). Obtenido de <https://www.mundonotarial.com.mx/>

- Narváez, J. (2009a, 08 de enero). Padecen hambre y frío 500 niños jornaleros en Nayarit. *La Jornada*, versión en línea. Obtenido de <http://www.jornada.com.mx/2009/01/09/index.php?section=estados&article=032n1est>
- . (2009b, 09 de marzo). Fracasó el centro turístico de Litibú, Nayarit, señalan ONG. *La Jornada*, versión en línea, p. 37.
- Notimex. (2018, 10 de julio). Nuevo Gobierno es una esperanza para los que menos tienen: sector inmobiliario. *El Financiero*, versión en línea.
- NU-CEPAL. (2020). *Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (Covid-19)*. Santiago: CEPAL.
- Observatorio Integral de la Región Turística. (2016, noviembre). *Estudio de perfil y satisfacción del turismo extranjero 2016*. Obtenido de Publicaciones: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- Observatorio Integral de la Región Turística Puerto Vallarta-Bahía de Banderas. (2016a). *Estudio de percepción social en torno al turismo 2016*. Obtenido de Publicaciones: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- . (2016b). *Estudio de perfil y satisfacción del turista nacional 2016*. Obtenido de Documentos: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- . (2016c). *Informe-resumen demanda turística jul-dic 2016*. Obtenido de Publicaciones: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- . (2016d). *Resultado general 2º semestre 2016*. Obtenido de Publicaciones: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- . (2017a, febrero). *Informe segmento cruceros en Puerto Vallarta 2017*. Obtenido de Publicaciones: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- . (2017b). *Segmento LGBT en Puerto Vallarta 2017*. Obtenido de Publicaciones: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- . (2018a). *Análisis e inteligencia turística*. Obtenido de Estudio de Perfil y Satisfacción del Turista: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- . (2018b). *Estadísticas básicas*. Obtenido de <http://observatorioit.org/estadisticas-basicas/>
- . (2018c). *Perfil y satisfacción del turista primavera 2018*. Obtenido de Publicaciones: <http://observatorioit.org/publicaciones/>
- Oficina de Visitantes y Convenciones de la Riviera Nayarit. (2017, 20 de septiembre). Página oficial. Obtenido de http://www.rivieranayarit.com.mx/iberostar_playa_mita_nayarit
- . (2018). Página oficial. Obtenido de <http://www.rivieranayarit.com.mx/nautical-adventure/>

- Omar, A. (2007). Las perspectivas de futuro y sus vinculaciones con el bienestar y la resiliencia en adolescentes. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, pp. 141-154.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2014, 20 de octubre). *Panorama laboral temático I. Transición a la formalidad en América Latina y el Caribe*. Obtenido de https://www.ilo.org/americas/publicaciones/WCMS_315054/lang--es/index.htm
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2020). Página oficial. Obtenido de <http://www2.unwto.org/es>
- Osorio, J. (2016). *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pack, S. (2009). *La invasión pacífica. Los turistas y la España de Franco*. Madrid: Turner.
- Patíño Flota, E., y Espinoza Villela, M. (2015). Ley Agraria del 6 de enero de 1915: Semilla de la propiedad social y la institucionalidad agraria en México. *Estudios Agrarios*, pp. 17-39.
- Pike, A., Rodríguez-Pose, A., y Tomaney , J. (2006). *Desarrollo local y regional*. España: Universidad de Valencia.
- Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades*. México: Siglo XXI Editores.
- Porter, M. (1990). The Competitive Advantage of Nations. *Harvard Business Review*, pp. 71-91.
- Proceso. (2017, 02 de noviembre). López Obrador adelanta propuesta de descentralización del Gobierno federal. Revista Proceso, versión electrónica. <https://www.proceso.com.mx/509710/lopez-obrador-adelanta-propuesta-descentralizacion-del-gobierno-federal>
- Procuraduría Agraria. (2018). *Ley Agraria versión en línea*. Obtenido de página oficial: <http://www.pa.gob.mx/publica/pao7bb.htm>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). Organización de las Naciones Unidas. Obtenido de <http://www.mx.undp.org/>
- Pulido Díaz, C. (2017, 20 de enero). *Méjico a la carta*. Obtenido de <http://mexico-coalacarta.com.mx/uncategorized/el-proyecto-tequila-smart-city-recibe-el-distintivo-smart-destination-in-progress-por-parte-de-segittur/>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder. Cultura y conocimiento en América Latina. En W. Mignolo, *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

- Ramírez Blanco, M. (1981). *Teoría general del turismo*. México: Diana.
- Ramón, M. (2007). *La gallina de los huevos de cemento*. Madrid: Civitas.
- Reed, K. B. (1972). *Los huicholes*. México: SEP/INI.
- Rivera González, L. C., Ceballos Chávez, L. A., y Arnaiz Burne, S. M. (2015). Migración y calidad de vida en Las Jarretaderas, municipio de Bahía de Banderas, Nayarit. En S. M. Arnaiz Burne, y J. Juárez Mancilla, *Desarrollo, crisis y turismo* (pp. 436-452). Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- Ruiz Olabuénaga, J., y María Antonia, I. (1989). *La decodificación de la vida cotidiana: Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salazar Olgún, H. (1997). *El marco teórico en la investigación científica*. México: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Sánchez Bobadilla, F. E. (2005, diciembre). *A los lados de la carretera. El desarrollo del turismo en Bucerías, municipio de Bahía de Banderas, estado de Nayarit*. Tesis de maestría. Puerto Vallarta, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Santos, J. (2017, 09 de enero). Temen despojo de tierras para proyecto del Cirque du Soleil en Nuevo Vallarta. *La Jornada*, versión en línea, p. 27.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-Tau.
- . (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Secretaría de Comunicaciones y Transportes. (2015). *Carretera Jala-Bahía de Banderas*. Documento solicitado vía Transparencia. Gobierno Federal.
- . (2017). Gobierno Federal. Obtenido de página oficial: <http://www.sct.gob.mx/fileadmin/direccionesgraes/dgdc/licitaciones/leyapp/lasvaras/2apendiceI.pdf>
- Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol). (2012). *Atlas de riesgos naturales del municipio de Bahía de Banderas 2012*. http://rmgir.proyectomesoamerica.org/pdf-municipales/2012/18020_bahia_banderas.pdf
- . (2015). *Catálogo de localidades*. Obtenido de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?buscar=1&tipo=nombre&campo=mun&valor=Bah%C3%ADA%20de%20Banderas&varent=>
- Secretaría de Economía. (2016, 30 de mayo). Página oficial del Gobierno de la República. Obtenido de <https://www.gob.mx/se/articulos/mexico-cuenta-con-12-tratados-de-libre-comercio?idiom=es>
- Secretaría de Gobernación. (1990, 09 de octubre). *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado el 19 de septiembre de 2018, de sitio oficial DOF: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4682839&fecha=09/10/1990

- Secretaría de Planeación, Programación y Presupuesto de Nayarit (SPPP). (2017, marzo). *Cartera de proyectos de inversión*. Obtenido de Cartera de inversiones 2017: https://www.nayarit.gob.mx/transparenciafiscal/des/3_marco_programatico_presupuestal/cartera_proyectos_inversion_2017.pdf
- Secretaría de Planeación, Programación y Presupuesto (Seplan). (2010). Gobierno del estado de Nayarit. Obtenido de www.seplan.gob.mx/ds/informe5/50_informe_empleo.pdf
- . (2017, marzo). *Cartera de proyectos de inversión*. Obtenido de https://www.nayarit.gob.mx/transparenciafiscal/des/3_marco_programatico_presupuestal/cartera_proyectos_inversion_2017.pdf
- Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2010, diciembre). *Inventario nacional de plantas municipales de potabilización y de tratamiento de aguas residuales en operación*. Comisión Nacional del Agua. http://www.conagua.gob.mx/conagua07/publicaciones/publicaciones/sgapds_18_IIInventarioPlantasTratamiento.pdf
- Segittur. (s/f). *Destino turístico inteligente*. Obtenido de <https://www.destinosinteligentes.es/destinos/tequila/>
- Semarnat. (2008). Página oficial. Recuperado el 10 de febrero de 2014, de Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales: http://app1.semarnat.gob.mx/dgeia/informe_2008/03_suelos/cap3_1.html
- Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Puerto Vallarta. (2018, 31 de enero). Seapal. Obtenido de <http://www.seapal.gob.mx/comparte-seapal-vallarta-experiencias-oromapas/>
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2021). SIAP. Obtenido de Gobierno Federal: <http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos.php>
- Social Watch. (2018). *Poverty eradication and gender justice*. Página oficial Organización. Obtenido de <http://www.socialwatch.org/>
- Statistical Institute of Belize. (2017). Obtenido de <http://sib.org.bz/>
- Stiglitz, J. (2017). *La gran brecha*. Barcelona: Penguin Random House.
- Sunkel, O. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI Editores.
- Tecnología, C. N. (2017, 24 de agosto). *Agencia Informativa Conacyt*. Obtenido de <http://www.conacytprensa.mx/index.php/tecnologia/tic/17394-cozumel-primera-isla-inteligente-caribe>
- Torres Bernier, E. J. (1983). Los orígenes del turismo andaluz. *Revista de Estudios Regionales*, pp. 331-365.

- Turner, L., y Ash, J. (1991). *La horda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. España: Endymion.
- Valdivia García, J. Á. (2017, 28 de septiembre). Percepción social en Higuera Blanca en torno a Litibú. (S. Zepeda, entrevistador).
- Vázquez Hernández, C. A. (2009, octubre). *Liberalismo económico y algunos de sus impactos en México*. Cámara de Diputados LXI Legislatura-Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Velázquez, H., y Jiménez, A. (2018). *Deuda social y ods: Una perspectiva*. Social Watch. <http://www.socialwatch.org/taxonomy/term/13>
- Venegas, J. (2018, 30 de septiembre). *NoticiasPV.com*. Obtenido de periódico en línea: <http://noticiaspvnayarit.com.mx/2018/09/30/amenazaron-a-alonso-cortes-para-que-desistiera-de-manifestacion-contra-vidanta/>
- Venegas Pérez, M. (2015). Las paradojas del turismo a 40 años, el modelo del turismo mexicano. El caso Cancún. En D. Hiernaux, *Turismo, sociedad y territorio: Una lectura crítica* (pp. 149-182). México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Vera, F., López, F., Marchena, M., y Antón, S. (2013). *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Verdú, V. (2012). *El planeta americano*. Barcelona: Anagrama.
- Villaseñor Palacios, B. A. (2010). *Sayulita, un pueblo turístico. Experiencia de transición en el municipio de Bahía de Banderas, Nayarit (1989-2008)*. Tesis doctoral. Universidad de Guadalajara.
- Wallerstein, I. (1974). *The modern world-system*. Nueva York: University of California Press.
- . (1998). *Impensar las ciencias sociales*. México: Siglo xxi Editores.
- . (2005). *Ánalisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México: Siglo xxi Editores.
- . (2013). *Abrir las ciencias sociales. Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Siglo xxi Editores.
- Zepeda Hernández, S. L., y Costa de Carvalho, F. C. (2017). El desarrollo turístico y la utopía de la sustentabilidad en Bahía de Banderas, Nayarit. *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos (ABET)*, pp. 29-41.

Desarrollo y turismo en Bahía de Banderas
La transformación de un territorio 1990-2020
se terminó de editar en diciembre de 2021
en los talleres gráficos de Ediciones de la Noche
Madero #687, Zona Centro
Guadalajara, Jalisco, México.

El tiraje fue de 1 ejemplar.

Fotografía de portada: Sandra Luz Zepeda Hernández

www.edicionesdelanoche.com



El desarrollo del turismo ha representado para México un verdadero motor de crecimiento económico para zonas enteras de nuestro país, su importancia se refleja en los indicadores económicos registrados por generación de empleo, inversión extranjera directa y su aportación al Producto Interno Bruto. Por ello, este abordaje socio-histórico, desde un enfoque integral e interdisciplinario y partiendo de la base del turismo como un modelo de desarrollo del sistema económico, representa un esfuerzo continuo y sistemático para recabar la información necesaria e ir más allá del turismo como actividad económica, limitada y aislada. Se pretende así retomar las distintas implicaciones sociales, culturales y ambientales, a través del conocimiento profundo y desvelando la multiplicidad de relaciones de la realidad objeto de estudio. De esta forma, se pretende contribuir a través de la presente aportación académica a identificar elementos de apoyo para una planificación más equilibrada frente a los grandes retos del siglo XXI.

